



Universidad de Buenos Aires  
Facultad de Ciencias Económicas  
Biblioteca "Alfredo L. Palacios"



# Economía lanera argentina

Martínez, Orlando Angel

1967

Cita APA: Martínez, O. (1967). Economía lanera argentina.

Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires. Facultad de Ciencias Económicas

Este documento forma parte de la colección de tesis doctorales de la Biblioteca Central "Alfredo L. Palacios".  
Su utilización debe ser acompañada por la cita bibliográfica con reconocimiento de la fuente.

Fuente: Biblioteca Digital de la Facultad de Ciencias Económicas - Universidad de Buenos Aires

Col. 1501  
878

UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

Facultad de Ciencias Económicas

ECONOMIA      LANERA      ARGENTINA

TESIS DOCTORAL - PLAN "D"

*Calificación Distinguida*

*[Signature]*  
*Noviembre 1967*

Autor: ORLANDO ANGEL MARTINEZ

Registro Nº: 16600

Cátedra: GEOGRAFIA ECONOMICA

Profesor: Dr. MIGUEL GARCIA FIRBEDA

Buenos Aires, 25 de agosto de 1967.

*[Faint stamp]*

S U M A R I O

|  | <u>Página</u> |
|--|---------------|
| - Introducción- - - - -  | 1             |
| 1.0. Evolución de la ganadería ovina en el país - - - - -  | 4             |
| 1.1. Análisis histórico - - - - -  | 4             |
| 1.2. Análisis cuantitativo - - - - -   | 16            |
| 2.0. Producción nacional de lanas - - - - -  | 39            |
| 3.0. Destino de la producción nacional - - - - -   | 51            |
| 4.0. Industria textil lanera argentina - - - - -   | 60            |
| 4.1. La industria lanera y la industria textil - - - - -   | 60            |
| 4.2. Estructura de la industria lanera - - - - -   | 61            |
| 4.3. Capacidad instalada - - - - -   | 68            |
| 4.3.1. Lavaderos de lana - - - - -   | 68            |
| 4.3.2. Peinaduría - - - - -  | 73            |
| 4.3.3. Hilandería de lana peinada - - - - -  | 74            |
| 4.3.4. Hilandería de lana cardada - - - - -  | 75            |
| 4.3.5. Tejeduría - - - - -   | 75            |
| 4.4. Producción - - - - -  | 76            |
| 4.4.1. Lana lavada - - - - -   | 76            |
| 4.4.2. Manufactura de lana - - - - -   | 81            |
| 4.5. Consumo interno de lana - - - - -   | 86            |
| 5.0. Mercado mundial de la lana - - - - -  | 98            |
| 5.1. Análisis de la oferta - - - - -   | 100           |
| 5.1.1. Australia - - - - -   | 101           |
| 5.1.2. Nueva Zelanda - - - - -   | 104           |
| 5.1.3. República Sudafricana - - - - -   | 106           |
| 5.1.4. Uruguay - - - - -   | 107           |
| 5.2. Análisis de la demanda - - - - -  | 107           |
| 5.3. Precios - - - - -   | 111           |
| 5.4. Exportaciones argentinas - - - - -  | 114           |
| 5.4.1. Análisis global - - - - -   | 114           |
| 5.4.2. Análisis por estado - - - - -   | 122           |
| 5.4.3. Análisis por finura - - - - -   | 128           |
| 6.0. Gravitación de las fibras químicas en el mercado de<br>la lana y perspectivas futuras - - - - - | 131           |

Página

|  |     |
|--|-----|
| 7.0. Comercialización de la lana - - - - -   | 145 |
| 7.1. Sistema argentino - - - - -   | 145 |
| 7.2. Sistemas de otros países - - - - -  | 150 |
| 7.2.1. Australia - - - - -   | 151 |
| 7.2.2. Nueva Zelanda - - - - -   | 153 |
| 7.2.3. República Sudafricana - - - - -   | 156 |
| 7.2.4. Reino Unido - - - - -   | 157 |
| 8.0. Principales problemas que afectan a la economía lane-<br>ra en la Argentina - - - - - | 159 |
| 9.0. Propositiones para la solución de esos problemas - - -                                | 172 |
| 9.1. Fijación de una política lanera - - - - -   | 173 |
| 9.2. Creación de la Junta Nacional de Lanas - - - - -                                      | 175 |
| + Bibliografía - - - - -   | 180 |
| + Índice de cuadros - - - - -  | 185 |
| + Índice de gráficos - - - - -   | 187 |

## INTRODUCCION.

El presente trabajo tiene por objeto básico hacer un análisis de la evolución y estado actual de la economía lanera argentina, con la finalidad de formular un diagnóstico sobre los problemas que la afectan identificando las causas que los originan, y proponer en definitiva las soluciones que se consideran más adecuadas para eliminar las rigideces y distorsiones que hoy traban su desarrollo.

Se ha estimado que, desde el punto de vista metodológico, antes de tratar lo concerniente a la producción de lana propiamente dicha correspondía analizar - histórica y cuantitativamente - la evolución de la cría del ovino en el país, ya que ella es determinante de la obtención de lana en cuanto a cantidad, calidad y tipo.

Luego de estudiar la producción de la fibra, se considera la distribución de las cantidades obtenidas en los dos mercados consumidores: el interno y el de exportación.

El primero de los mercados mencionados se analiza a través de las características de la industria textil lanera argentina, su estructura y su producción de artículos manufacturados, para deducir de ello el nivel de consumo interno de lana, en valores absolutos y en cifras "per capita".

El mercado mundial se estudia con la extensión necesaria para la adecuada descripción del ámbito económico y comercial en el que actúan las exportaciones argentinas. Del lado de la oferta, se describen las condiciones en que se desenvuelven nuestros mayores competidores: Australia, Nueva Zelandia, Sud Africa y Uruguay.

En el sector de la demanda, el enfoque se traslada al estudio de las características de la industria textil lanera mundial, resumiéndose en un ítem posterior la evolución de los precios.

Las exportaciones argentinas se estudian mediante un análisis comparativo con las de otros países y con el total de nuestras exportaciones, y además en su evolución histórica, como así también analizadas horizontalmente por finura y grado de manufactura.

Como un apéndice del mercado mundial lanero, se trata en particular la influencia que la aparición de las fibras químicas ejerce sobre la oferta y demanda de fibras para vestir, haciéndose una estimación de las perspectivas futuras.

Para completar el cuadro, a continuación se investiga sobre las prácticas y modalidades comerciales de nuestro país y, con fines comparativos e ilustrativos, los de las naciones más caracterizadas del Commonwealth, incluyendo al Reino Unido en lo que hace a comercialización de sus lanas domésticas.

Toda la descripción y el análisis efectuados en los capítulos mencionados sirve para formular un diagnóstico sobre las causas que dan origen a la actual situación. Finalmente, en el capítulo 9.0. se proponen concretamente las medidas que deberían tomarse para impulsar la economía lanera argentina en una tendencia ascendente de progreso y saneamiento.

A lo largo de este estudio se adoptó deliberadamente la actitud de tomar en cuenta especialmente los hechos fundamentales y de influencia estructural, dejando de lado aspectos y detalles que si bien juegan su papel en el negocio lanero, por su transitoriedad e carácter secundario, no son elementos de juicio importantes a los fines del análisis propuesto.

También se ha preferido, donde corresponde, seguir el razonamiento a través de relaciones numéricas, lo que si bien trae el riesgo de hacer pesada la lectura tiene la ventaja de dar rigurosidad a las ideas y permite demostrar cuantitativamente la evolución de los fenómenos y los niveles alcanzados.

Cerrando el trabajo, se incluye un detalle de la bibliografía consultada, a la que puede acudir para la ampliación de los puntos tratados. En las notas a pie de página, se indica entre paréntesis el orden en que la publicación que se cita se encuentra en la bibliografía.

El estudio que sigue no agota el tratamiento del tema ni pretende hacerlo. Por el contrario, se estima que la profundización de sus aspectos parciales o un nuevo enfoque del problema general aportará un señalado beneficio a un sector de tanta trascendencia para la economía argentina.

## 1.0 EVOLUCION DE LA GANADERIA OVINA EN EL PAIS.

### 1.1. Análisis histórico

La cría del lanar en la Argentina ha sufrido un buen número de alternativas cualitativas y cuantitativas, a través de períodos de cambiantes ritmos de crecimiento, importancia relativa di- símil dentro del total de la ganadería, desplazamiento de zonas geo- gráficas de mayor densidad de rebaños, aparición de nuevas razas, cambios de rendimiento, etc.

Esas alternativas deben ser estudiadas a la luz de la evolución conjunta de la ganadería nacional, pero algunos cam- bios deben interpretarse como consecuencia inmediata de la dinámi- ca propia de la cría del ovino y responden directamente a motivacio- nes sectoriales más que a impulsos de la estructura económica gene- ral, aunque en el fondo quedan enmarcados en ésta. Como ejemplos pueden citarse el proceso de adaptación de los rebaños, mediante mestización más o menos controlada, para adecuarlos a las condicio- nes de nuevos campos ocupados a fines del siglo pasado, y la cría de nuevas razas según los dictados del mercado mundial de lana o carne.

El análisis del tema se hace indispensable por dos causas fundamentales: una, porque sirve de base para interpretar la evolución de la producción de lana hasta nuestros días; otra, porque explica el panorama actual de la existencia de ovinos, en cuanto a razas, distribución geográfica y otras variables.

En general, se acepta que la evolución de la ganade- ría ovina en el país puede dividirse en cuatro etapas: 1) Período de cría indiscriminada; 2) Período del Merino; 3) Período del Lin- coln; 4) Período de la diversificación de razas.



Como es lógico suponer, las fechas que limitan cada etapa incluyen un buen grado de arbitrariedad, puesto que el devenir histórico es un proceso gradual que hace que los fenómenos que caracterizan a una etapa puedan ya manifestarse en la anterior, y que en el nuevo período se vayan generando otras causas que den lugar a la etapa subsiguiente.

#### 1) Período de cría indiscriminada (1550-1813).

La actividad económica inicial de lo que fue el Virreinato del Río de la Plata se desarrolló en la parte norte y central del mismo. Estas regiones, además de la disponibilidad de mano de obra en abundancia, proporcionada por la presencia de tribus sedentarias, a veces con buen nivel cultural, contaban con recursos naturales que permitían una más cómoda subsistencia y la posibilidad de producir los bienes necesarios para el intercambio.

Por el contrario, la pampa resultó para los primitivos conquistadores una tierra inhóspita, ocupada por tribus nómades e insultas, sin recursos naturales adecuados - tanto alimenticios como minerales -, lo que explica en el fondo el fracaso de las primeras fundaciones de pueblos.

Así es que en la cría de ganado como actividad racional se desarrolló primeramente en el noroeste y noreste del Virreinato, y sólo con posterioridad se trasladó al Río de la Plata.

Pedro de Mendoza, al fundar Buenos Aires en 1536, trajo consigo 72 ó 76 equinos, los que al destruirse el pueblo (y posiblemente antes, por fugas) se diseminaron por la pampa y proliferaron al amparo de las condiciones ecológicas favorables, sirviendo de alimento y de medio de movilidad al indio. Aunque en las crónicas no se menciona, Mendoza trajo también cerdos en su viaje.

Recién en 1550 llegan a Asunción los primeros ovinos, traídos por Nuño de Chávez desde Lima, a donde fue enviado por Ira la. Eran cabras y ovejas de los rebaños de Perú, procedentes éstos de Europa, ya que en América no existió el ovino como raza autóctona.

Los historiadores difieren en cuanto a la raza de los primeros ovinos introducidos. Algunos sostienen que eran Merinos españoles, que luego degeneraron por falta de cuidado en la denominada raza "criolla". Link (1) sostiene que debieron ser Merinos gregarios por su facilidad para arrearlos, ya que la "churra" era difícil de ser llevada a través de largas distancias por su condición de no gregaria. Por su parte Wernicke (2) sostiene que no pudieron ser Merinos españoles por la prohibición de exportarlos que en ese entonces existía en España, afirmando que debieron ser ovejas ordinarias de raza siria, pirenaica y berberisca.

A partir de esa época, comienzan las introducciones masivas. En 1569, Felipe de Cáceres llega a Asunción desde Santa Cruz de la Sierra (Bolivia) con buena cantidad de ganado ovino, vacuno y yeguarizo.

Juan de Garay, al fundar Santa Fé en 1573, trae de Asunción ganado vacuno y ovino. Al fundar por segunda vez Buenos Aires aporta 500 vacunos, 1000 caballos y cierta cantidad de ovejas.

Alfonso de Vera y Aragón distribuye por el litoral,

---

(1) Paul Link - Lanares y lanas de la República Argentina. Bs. As., 1938; pag. 30. (50)

(2) Citado por Horacio C.E. Giberti - Historia Económica de la Ganadería Argentina. Bs. As., 1961; pag. 20. (41)

en 1587, ganado vacuno y 4000 ovinos. Luego, al fundar Corrientes, trae de Asunción 1500 cabezas, entre yeguarizos, ovinos y vacunos.

El buen clima y la abundancia de pastos favorecieron la reproducción del ganado, pero la suerte corrida durante la colonia por cada una de las tres especies mayores fue muy distinta.

El yeguarizo se reprodujo cimarrón y fue alimento y útil de transporte de españoles y de indios. El vacuno, que se valorizaba tanto por su cuero como por su carne (durante largo tiempo mucho más por el primero que por la segunda) llegó a ser el sustento de la actividad económica del Río de la Plata, a partir de la existencia de poblaciones estables.

El ovino sufrió en esa época un proceso de desplazamiento en cuanto a importancia como ganado. Su cría necesita mano de obra barata, escasa en el Río de la Plata, y como animal proveedor de carne no pudo hacer frente a la competencia que representó la superabundancia de vacunos. Aprovechando sus menores requerimientos de pastos y la disponibilidad de peones, su cría se trasladó al centro y norte del país, pasando a segundo plano respecto del bovino.

A pesar de ello, se sabe de la existencia de grandes majadas (los jesuitas eran dueños de varias) y que se aprovechaba tanto la lana como el cuero y la carne. Como hecho curioso, se acostumbra que en ese tiempo, los indios de la pampa no comían normalmente carne de oveja. En el norte, la lana desplazó a gran parte del algodón, por su mayor baratura.

Existían en la época dos razas de ovinos poco definidas: una "criolla", la más numerosa, con lana escasa, enrulada, de varios colores, con vellones integradas principalmente por un pelo

largo y grosero (chilla); y otra, "pampa", de cuerpo un poco más grande y de lana más fina, aunque también de inferior calidad.

A fines del siglo XVIII comenzó a despertarse el interés en algunos círculos por la posibilidad de exportar lana, pero la pésima calidad de los rebaños y el monopolio que España ejercía sobre este textil impedían todo intento serio.

Debió esperarse a los acontecimientos que precedieron y sucedieron al pronunciamiento de 1810 para que la cría del ovino entrara por cauces racionales.

## 2) Período del Merino (1813-1892).

Durante muchos años, España mantuvo una celosa prohibición de exportar ovejas de raza Merina, con la finalidad de usufructuar del monopolio en la provisión de lana de calidad, aunque además existía el convencimiento de que el régimen de transhumancia vigente en la Península y la disponibilidad de buenos pastos le aseguraban el predominio lanar sobre el resto del mundo.

Los hechos demostraron lo contrario y a fines del siglo XVIII fue aflojándose la actitud excluyente hacia las colonias (a mediados de siglo ya se habían exportado ovejas merinas a Suecia y a Francia). Así, en 1794 Manuel José de Labardén trae para la estancia "El Sauce", en la Banda Oriental, 10 carneros y 20 ovejas de raza Merino Español, pero la experiencia no tuvo mayor trascendencia.

Luego del movimiento de 1810 se aflojaron los controles de importación y exportación y se suprimieron una serie de privilegios que trababan el comercio en general. El interés despertado años antes por las posibilidades del ovino, tuvo entonces mejor campo para la concreción de las expectativas aunque todavía no estaban

dadas todas las condiciones para sustentar una ganadería racional.

Se conoce un proyecto del Dr. José Antonio Villanueva, en 1803, apoyado por Belgrano, para importar 24 cabezas de Merino, que no se concretó a pesar de haber sido aprobado por la Real Orden de Aranjuez.

En 1813, el Cónsul de Estados Unidos en Buenos Aires, Thomas Lloyd Halsey, importa de España - vía Lisboa - un plantel de 300 ovejas Merino con sus carneros, fundando en Morón la primera cabaña argentina: "Alto Redondo" (1). Esa cabaña progresó pero en 1821 un incendio de cardales la destruyó, matando la casi totalidad de sus 900 ovejas; las 33 sobrevivientes fueron llevadas por su ovejero, Otto Dewahagen, a Quilmes pero en 1829 esta cabaña (sucesora de la anterior) se disolvió,

Sin embargo, ya en 1824 Rivadavia hace importar 100 ovejas Merino y 30 Southdown, fundándose con las primeras la famosa cabaña "Los Galpones", en el actual Partido de San Vicente, reforzándose el plantel con 150 Merinos llegados en 1825 y con 27 carneros adquiridos en 1829, resto de la cabaña de Quilmes.-

Los ejemplares refinados se utilizaron para cruza con ovejas "pampa" y más tarde, al escasear las primeras, con "criollas".

El éxito de la cabaña "Los Galpones", y una situación de mayor tranquilidad pública, desata lo que se dió en llamar la "merinomanía" iniciada con las importaciones de reproductores en 1836. A su vez, el desarrollo del lanar se evidencia en las exportaciones de lana que pasan de 385 toneladas en 1822, a 425 en 1832, para llegar a 7.681 en 1850.

---

(1) H.C.E. Giberti (op.cit., pág. 105) manifiesta que el campo se llamaba "Los Altos" y los Merinos procedían de Alemania.

Al promediar el siglo, el desarrollo industrial de Inglaterra se acelera y su industria textil comienza a requerir lana en cantidades que exceden su propia y excelente producción interna. La industrialización fue también extendiéndose a otros países, lo que para Argentina representó un aumento en sus exportaciones laneras que se elevaron de 12.455 Tn. en 1855, a 18.950 en 1858 y a 90.720 en 1875. Ello a pesar de una baja de precios ocurrida entre 1868 y 1874, que hizo mermar el plantel de ovinos por mortandad para la obtención de grasa y pieles.

La lana argentina reflejaba el refinamiento con carneros importados, proceso que fue posible gracias a la difusión del alambrado. No es un hecho casual que el primer alambrado perimetral fuese instalado en 1846 por Ricardo B. Newton, destacado criador de ovejas.

La preeminencia del ovino produjo una serie de consecuencias en variados campos: fue una experiencia valiosa en materia de tierras menos valiosas y refinadas; permitió una mayor concentración demográfica en la pampa, por la necesidad de mano de obra para las tareas de cría y esquila; permitió la instauración de una clase media de ganaderos, muchos de ellos procedentes de países europeos, etc.

El último cuarto de siglo incluye un hecho que es decisivo para la ganadería en general, pero que repercute de manera particular en la cría del ovino: el descubrimiento del transporte frigorífico. Esta circunstancia ocasiona el fin del período merinista.

### 3) Período del Lincoln (1890-1930).

El proceso de concentración urbana provocado por la

revolución industrial en Europa, motivó la necesidad de alimentar a las masas desplazadas del campo, las que pasaron a ser consumidores en vez de productoras de alimentos. A su vez, y en lo que respecta a la carne, comenzó a buscarse un método que permitiera conservarla y transportarla a largas distancias, manteniendo sus condiciones de sabor y olor, cosa ésta que el salado no lograba.

Así se explotó el método de Tellier y el de Carré-Julien, dando iniciación a la industria frigorífica. El abastecimiento de animales aptos para ser congelados se logró en Argentina mediante el aporte inicial del ovino y no del vacuno, influyendo para ello dos poderosas razones: en primer término, el lanar era la especie más refinada de las dos; en segundo lugar, la precariedad de las instalaciones frigoríficas de la época no lograba preparar bien las grandes masas musculares del bovino, aspecto éste que en el ovino se obviaba por su menor tamaño.

Sin embargo, el refinamiento del ganado lanar se había realizado en nuestro país en función a la producción de lana y no de carne, ya que la raza Merino es productora específica de la fibra textil y mediocre proveedora de alimento cárneo. Fue necesario entonces adaptar la especie a las nuevas condiciones del mercado, lo que se realizó mediante la introducción de una raza inglesa de doble propósito: el Lincoln.

Esta raza era conocida en forma diferenciada ya en 1750 y era oriunda del condado de Lincolnshire. A mediados del siglo XIX fue exportada a Nueva Zelandia, donde se produjo un proceso de adaptación al medio que dio como resultado un animal más compacto y pequeño que el inglés aunque de la misma calidad de lana (la más gruesa de las disponibles en gran escala).

El primer carnero Lincoln llegó a Argentina en 1862, siendo importado de Inglaterra por iniciativa de un señor Platten, de Shedgeford Norfolk, para la estancia "Los Ingleses", de John Gibson e hijos. Treinta años después, Heriberto Gibson importa el primer carnero neozelandés, iniciándose por ese entonces el verdadero desarrollo de la raza en el país.

En aquel tiempo se llega a la cifra más alta de existencia de ovinos registrada entre nosotros: más de 7<sup>4</sup> millones de cabezas según el censo de 1895. También las exportaciones de lana llegaron a los niveles más altos, lo que ilustra respecto de la preeminencia que el lanar había obtenido como ganado, dentro del total en explotación.

En realidad, junto al Lincoln se introdujeron otras razas de ovejas cuya cría siguió suerte disímil; así se produjo la entrada de la Romney Marsh, de las caras negras Hampshire Down, Oxford Down, Dorset Down, de la Costwald, y una difusión del South Down. Por su parte, el Merino fue progresivamente desplazado a otras zonas - sobre todo a campos alejados de los frigoríficos - haciendo su entrada en la Patagonia, donde llegó a ser la base de su subsistencia económica.

Desde el punto de vista ganadero, esta región se colonizó por diversos caminos. El norte, es decir Río Negro, Neuquén y Chubut, se pobló de ovinos como consecuencia de un progresivo desplazamiento de éstos desde la zona pampeana, aprovechando el avance de las fronteras como consecuencia de la lucha contra el indio y el establecimiento de colonias europeas. El extremo sur (Santa Cruz y Tierra del Fuego) recibió el aporte de ovinos y pobladores procedentes de las Islas Malvinas; con ovejas llamadas "malvineras" que eran,



a su vez, producto de cruces de animales provenientes de Buenos Aires y Montevideo.

Sobre este punto expresa Helman (1): "Los años comprendidos entre 1880 y 1900, señalan una época de grandes progresos, dando origen a muchas fortunas privadas obtenidas con la explotación cada vez más creciente de la industria ovina patagónica al amparo de la acción favorable del gobierno y la consolidación de la situación política, al solucionarse definitivamente la cuestión de límites con Chile y organizarse la administración de los territorios.

"También contribuyeron eficazmente a este progreso los viajes científicos, que fueron avanzadas en la formación de nuevas colonias agrícolas-ganaderas, la creación de guarniciones militares, el fomento de las comunicaciones marítimas y telegráficas, los bajos costos de los fletes de la lana y de las mercaderías en general y, especialmente, la circunstancia de que los puertos habían sido declarados libres de aduana, pasando por ellos todos los produgtos del extranjero, sin pagar derechos."

El año 1900 marca un cambio decisivo en la estructura ganadera argentina y se constituye en un punto de flexión para las existencias ovinas. En Francia ocurre una crisis lanera que afegta sensiblemente las exportaciones argentinas de esa fibra y por ende a la rentabilidad de los ganaderos ovinos; además, un invierno excesivamente lluvioso provoca inundaciones y una tremenda mortandad de animales calculada en 14 millones de cabezas.

Por otra parte, el perfeccionamiento de la industria frigorífica y el refinamiento progresivo del ganado vacuno, va desplazando paulatinamente el interés que el ovino suscitaba como ani-

---

(1) Mauricio B. Helman - Ovinotecnia, Bs. As., 1965. Tomo II, pag.28.

mal de carne, relegándolo al propósito principal de su cría como productor de lana.

El mayor desarrollo de la agricultura en los primeros años del siglo presente, coadyuva con el cambio ganadero en el desplazamiento del ovino, retomando entonces el vacuno su situación de preeminencia que había tenido en el primer cuarto del siglo XIX.

Por primera vez desde la instauración del frigorífico, en 1903 la exportación de carne bovina congelada (81.520 Tn.) supera a la de carne ovina congelada (78.149 Tn.), a pesar de que ésta mantuvo durante el primer quinquenio del siglo un nivel constante de exportaciones.

La difusión del "chilled", unida a la acción de los invernadores, marca la definitiva consolidación del vacuno.

#### 4) Período de la diversificación de razas (1930 a la fecha).

El cambio de estructura en la cría de ganado acaecido en 1900 influyó hasta el presente en las existencias ganaderas, en la localización de las explotaciones y en la elección de razas.

El desplazamiento del ovino hacia zonas marginales respecto de la pampa húmeda, se hizo evidente aunque no fue total. Los mejores campos fueron ocupados para la agricultura y la ganadería vacuna, más rentables que la anterior actividad.

Durante el siglo presente, ocurrieron períodos alternativos en los que convino explotar al ovino, como animal de carne (cada vez en menor medida) y como animal de lana, tendencia ésta que aún hoy predomina.

Este hecho, más el proceso de adaptación del lanar a

nuevos campos, indujo a los ganaderos a introducir nuevas razas y a la práctica generalizada del cruzamiento, práctica que por llevarse a cabo muchas veces indiscriminadamente ha influido hoy en día en la falta de uniformidad de las lanas argentinas.

El cambio cualitativo de la demanda de carne ovina, de capones pesados a borregos y corderos más livianos, no favoreció a la raza Lincoln tradicional. Además, la competencia entre vacunos y ovinos por las tierras de mejores pastos incidió con mayor intensidad en la oveja Lincoln que en otras razas, ya que es exigente en requerimientos de alimentos hallándose concentrada en la Provincia de Buenos Aires, precisamente en la zona del país donde ese fenómeno se manifiesta con más claridad.

En el primer cuarto de siglo, dos razas ovinas surgen con ímpetu: una es el Merino Argentino, raza productora de lana fina, original de nuestro país, cuyo tipo fue formado mediante la cruce de Merinos Españoles, Alemanes Electorales, Austríacos Negretes y Rambouillet. Llegó a su auge en el año 1937, donde casi iguala la existencia de Lincoln, pero luego el stock de Merinos Argentinos se redujo substancialmente, reemplazadas por el Merino Australiano.

Como animal de doble propósito (carne y lana), el Romney Marsh se impuso por su rusticidad y su adaptación a zonas pantanosas y lluviosas, por lo que alcanzó altos valores de existencia hasta el año 1930, pero luego fue disminuyendo el stock que se mantuvo elevado solo en la región Mesopotámica.

En los últimos treinta años dos razas son las que se destacan por su evolución, siendo ellas el Merino Australiano y el Corriedale. El primer tipo de ovino, de raza fina, se adaptó perfectamente a los campos patagónicos y desplazó a su similar argentino.

El Corriedale, raza obtenida en Nueva Zelanda mediante la cruce de Lincoln con Merino, es un animal de doble propósito, rústico, adaptable a zonas de características muy distintas (como lo es la Patagonia y la Provincia de Buenos Aires) y se difundió en el país con extraordinaria celeridad pues en los 23 años que median entre los censos de 1937 y de 1960 pasó de 6 millones de cabezas a más de 16 millones, lo que representa un aumento del 170%.

Ello se debió a que vino a llenar una necesidad generalizada de unificar tipos raciales dispersos por cruzamientos indiscriminados, a lo que se adaptó por su carácter de raza de doble propósito y su buen rendimiento en carne y lana.

La evolución precedentemente esbozada sirve para explicar la evolución cuantitativa y cualitativa de la existencia de ovinos. Desde el punto de vista cualitativo, la diversidad de razas hoy existentes nos aleja decisivamente de la asombrosa uniformidad australiana (donde el 75% son ovejas Merino), y nos acerca un poco al caso neozelandés, aunque estamos distantes de alcanzar la tipificación marcada operante en este último país. El enfoque cuantitativo del análisis, puede observarse en el siguiente acápite.

## 1.2 Análisis cuantitativo.

La primera estimación global de las existencias de ovinos en el país se realizó en 1869 y dio como resultado un stock de 74 millones de cabezas, lo que da idea del alto nivel ya alcanzado en ese entonces por el ganado lanar, por lo menos en cuanto a cantidad ya que en lo que hace a calidad todavía había serios reparos.

El número de ovinos fue aumentando sin interrupción hasta los últimos años del siglo pasado, donde el censo de 1895 arroja la cifra de 74.379.562 cabezas, nunca más alcanzada entre nosotros porque desde ese momento se produce un pronunciado descenso hasta el año 1922. Esta tendencia se revertió más adelante, pero las exigencias prácticamente quedaron fluctuando en lo sucesivo entre 40 y 50 millones de animales lo que configura una evidente situación de estancamiento ya que los niveles actuales se ubican a la misma altura que los de hace 50 años.

Solamente en 1947 se superaron los 51 millones de cabezas. En el cuadro 1, que muestra la evolución comentada, se observa que censo ganadero de 1952 registra una existencia de 56,2 millones de lanares; sin embargo, esa cifra está distorsionada pues el relevamiento se realizó en los meses de noviembre y diciembre, luego de las pariciones de primavera, por lo que incluye un elevado número de corderos.

Para hacer homogénea la serie, se depuraron las cifras de 1952, restándole los corderos existentes y aplicándole al resto el porcentaje de los que figuran en el censo de 1947, llegándose así a un stock de 47.282.000 cabezas, más coherente con las cifras anteriores.

Tal como se comentara en párrafos precedentes, desde 1900 el desarrollo de la industria frigorífica produjo un cambio en la posición relativa del ganado mayor existente, desplazando al ovino del lugar de preeminencia e impulsando al vacuno a retomar el primer puesto en orden de importancia. Tal evolución se puede ver claramente en el cuadro 2, donde para mayor ilustración se calculan los números índices de las existencias de ovinos y bovinos haciendo 100 el año base de la serie.

Cuadro 1

EXISTENCIA DE GANADO OVINO, SEGUN CENSOSY ESTIMACIONES GANADERAS

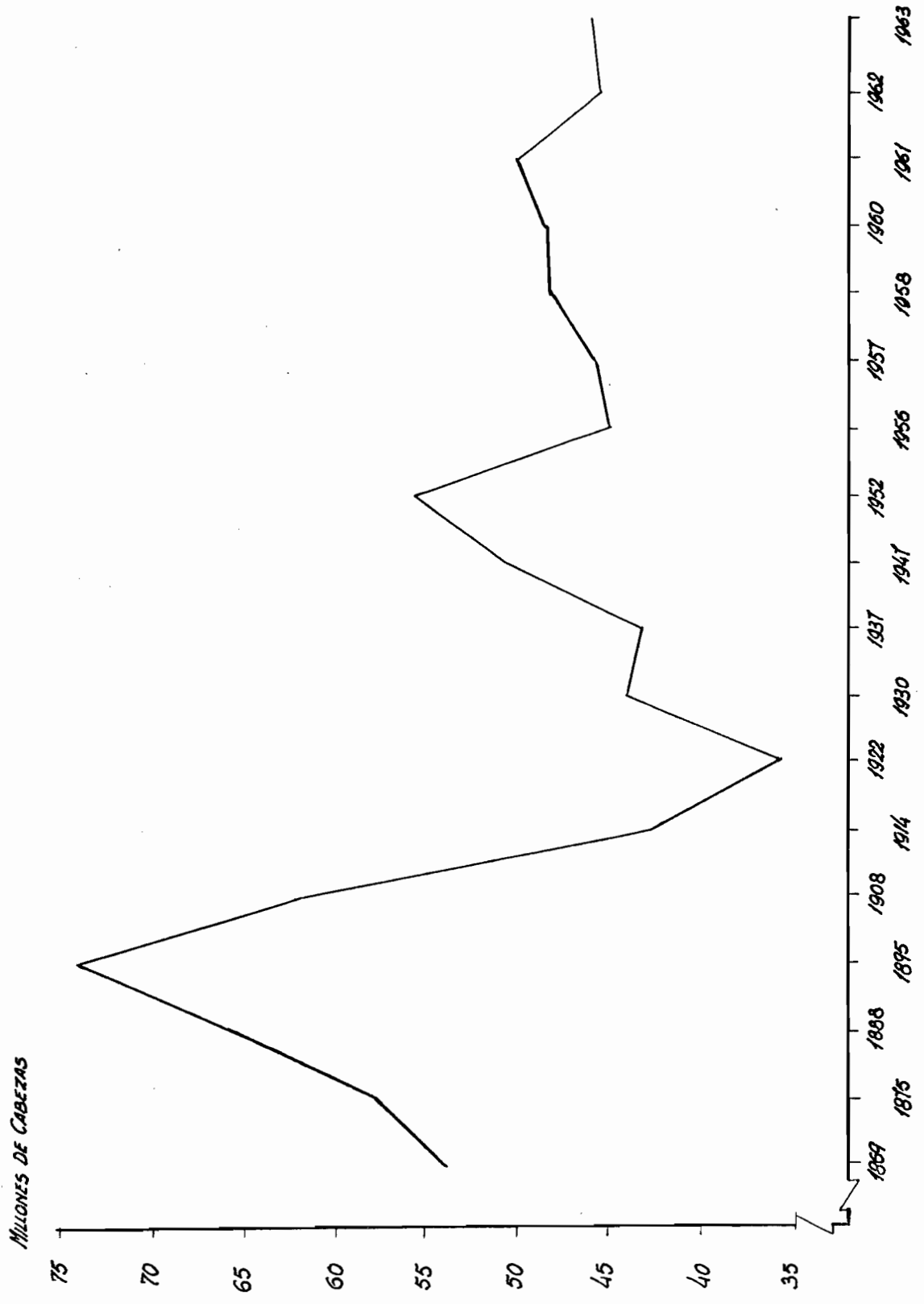
( Cantidad de cabezas )

| Año      | Existencia |
|----------|------------|
| 1869     | 54.000.000 |
| 1875     | 57.501.261 |
| 1888     | 66.701.097 |
| 1895     | 74.379.562 |
| 1908     | 62.211.754 |
| 1914     | 43.225.452 |
| 1922     | 36.208.981 |
| 1930     | 44.413.221 |
| 1937     | 43.882.728 |
| 1947     | 51.171.632 |
| 1952     | 56.216.276 |
| 1956 (1) | 45.166.075 |
| 1957 (1) | 45.931.098 |
| 1958 (1) | 47.885.689 |
| 1960     | 48.425.346 |
| 1961 (1) | 50.149.636 |
| 1962 (1) | 45.705.058 |
| 1963 (1) | 46.066.581 |

(1) Estimaciones ganaderas

Fuente: D. N. Est. y Censos y Secr. de Agricultura y Ganadería

**GRAFICO 1**  
**EXISTENCIA TOTALES DE OVINOS**



Cuadro 2

EVOLUCION DE LAS EXISTENCIAS DE GANADO OVINO  
Y BOVINO, SEGUN CENSOS

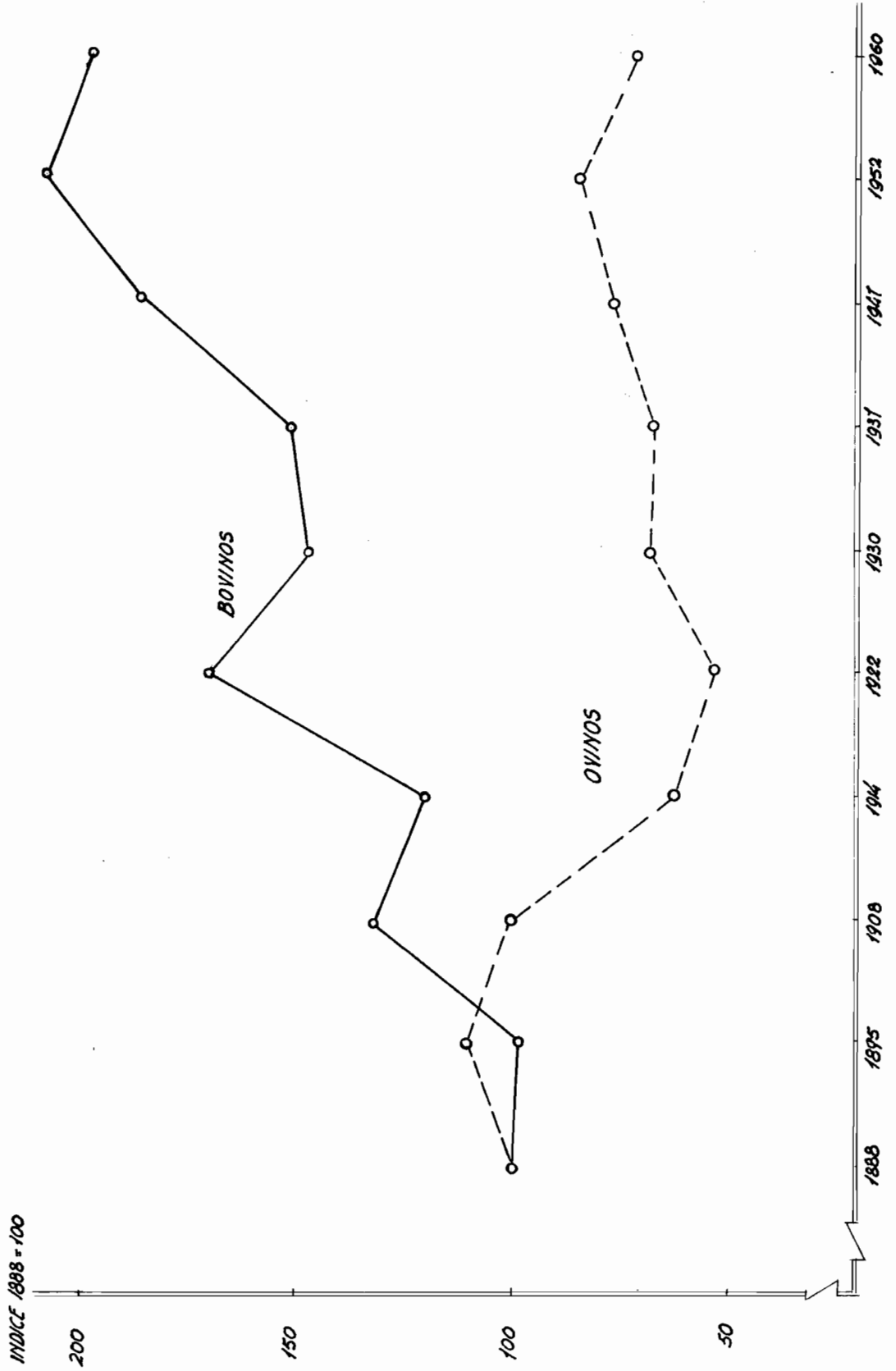
| Censos | Existencias          |        | Nº Índice        |        |
|--------|----------------------|--------|------------------|--------|
|        | Bovinos              | Ovinos | Bovinos          | Ovinos |
|        | ( miles de cabezas ) |        | Base: 1888 = 100 |        |
| 1888   | 21.964               | 66.701 | 100,0            | 100,0  |
| 1895   | 21.702               | 74.380 | 98,0             | 111,5  |
| 1908   | 29.117               | 67.212 | 132,6            | 100,8  |
| 1914   | 25.867               | 43.225 | 117,8            | 64,8   |
| 1922   | 37.065               | 36.208 | 168,7            | 54,3   |
| 1930   | 32.212               | 44.413 | 146,6            | 66,6   |
| 1937   | 33.207               | 43.882 | 151,2            | 65,8   |
| 1947   | 41.048               | 51.172 | 186,9            | 76,7   |
| 1952   | 45.750               | 56.216 | 208,3            | 84,2   |
| 1960   | 43.521               | 48.425 | 198,1            | 72,6   |

Fuente: Existencias: Censos Nacionales.

Nº Índice: Elaboración propia.



GRAFICO 2  
EXISTENCIA DE OVINOS Y BOVINOS



Cuadro 3

EXISTENCIA DE GANADO OVINO EN PAISES SELECCIONADOS

( en miles de cabezas )

| Países                                | 1937           | 1958/59        | 1962/63          |
|---------------------------------------|----------------|----------------|------------------|
| Australia                             | 115.500        | 152.685        | 158.626          |
| Nueva Zelandia                        | 31.300         | 46.876         | 50.190           |
| Argentina                             | 43.800         | 48.847         | 46.158           |
| Sud Africa                            | 39.900         | 37.851         | 38.100           |
| Estados Unidos                        | 52.600         | 32.606         | 29.793           |
| Inglaterra                            | 25.500         | 27.612         | 29.344           |
| Uruguay                               | 22.000         | 21.293         | 21.829           |
| Otros                                 | 408.800        | 614.030        | 631.760          |
| <b>Total mundial</b>                  | <b>739.400</b> | <b>981.800</b> | <b>1.005.800</b> |
| Participación porcentual de Argentina | 5,9 %          | 5,0 %          | 4,6 %            |

Fuente: F.A.O. y Secr. de Agricultura y Ganadería.

Los lanares, que tocan el índice 111,5 en 1875, descienden hasta 54,3 en 1922 y si bien se recuperan no superan al campo delimitado entre los índices 65,0 y 73,0. El valor del año 1952 no debe considerarse normal por las causas antes expuestas.

Por el contrario, los vacunos que se mantienen casi sin variación hasta 1900, inician un rápido - aunque no sostenido - proceso ascendente, para estabilizarse a niveles muy superiores a los comienzos de la serie.

A los fines básicos del presente estudio, el análisis del stock ovino debe ser complementado con la evolución del rendimiento de lana por animal, pero la mejora obtenida con el refinamiento y otras prácticas será comentada en el capítulo 2.0.

El virtual estancamiento de nuestro ganado lanar, en cuanto a existencias, en especial en los últimos 30 años, contrasta con la política seguida por las dos principales productoras del mundo, Australia y Nueva Zelanda, tendiente a expandir sus rebaños con miras a un mejor aprovechamiento de los recursos naturales. De esa manera, Argentina va perdiendo paulatinamente importancia relativa en el mundo como criadora de ovejas, y ha pasado de representar el 5,9% del total en 1937, al 5,0% en la temporada 1958/59 y al 4,6% en 1962/63 (cuadro 3).

En nuestro país, la cría del lanar se realiza en cuatro regiones bien diferenciadas: la pampeana, la patagónica, la mesopotámica y la marginal.

La región pampeana abarca una superficie de unos 600.000 Km<sup>2</sup> e incluye las provincias de Buenos Aires, Santa Fe (sud), Córdoba (sud), San Luis (sudeste) y La Pampa (nordeste). La zona mesopotámica, para la cría ovina, abarca Entre Ríos y Corrientes, es-

pecialmente el centro-norte de la primera y el sur de la segunda, con una superficie de 160.000 Km<sup>2</sup> aproximadamente.

La región patagónica es una vastísima superficie, de unos 800.000 Km<sup>2</sup>, que comprende los campos ubicados al sur del río Colorado hasta Tierra del Fuego, y - de este a oeste - desde el Atlántico hasta la Cordillera de los Andes.

La región marginal abarca el resto del país y posee varias subregiones, con características disímiles, aunque predomina la zona subtropical.

La descripción de las distintas regiones, en su aspecto geográfico, escapa a los alcances del presente trabajo. Baste decir que la receptividad de los campos, el clima - especialmente temperatura y régimen de lluvias -, la sanidad, los suelos, etc., varían notablemente entre regiones, influyendo por lo tanto en las condiciones de explotación del ganado lanar y son factores determinantes en la elección de razas, en los rendimientos obtenidos, en la calidad de lana y otras variables.

Como antes se expresara, el advenimiento del enfriado de la carne - que reemplazó al congelado - al valorizar el vacuno produjo una disminución en las existencias de ovinos (junto con otras causas), pero también ocasionó un desplazamiento de éstos hacia campos de menor valor, para ocupar los mejores en la cría del ganado más rentable.

Ese proceso puede verse numéricamente en el cuadro 4, donde se observa cómo la zona pampeana va perdiendo importancia absoluta y relativa en las existencias anuales hasta 1930, aunque de cualquier manera aún mantiene casi el 50% del ganado ovino del país, luego de la recuperación registrada desde aquel año.

La colonización de la Patagonia trajo como consecuencia su población con lanares, único ganado capaz de sustentarse en sus mesetas; por ello, de poseer el 0,4% de las cabezas existentes en 1888, pasa en veinte años al 16,7%, llevando su stock de 288.000 animales a más de 11 millones, cifra que hoy en día llega a 17,2 millones lo que representa casi el 36% del total.

La Mesopotamia, que llegó a poseer 10 millones de ovinos en 1908, vio descender paulatinamente sus majadas hasta 4,3 millones de ovejas, y no llega hoy en día a mantener el 10% de la población lanar del país. Contribuyeron a ello el progreso de la agricultura, como causa general, pero en particular la parasitosis endémica en la zona y la deficiencia en sales minerales del suelo, que desmejoraron los rendimientos y aún fueron obstáculo casi insalvable para desarrollar una ganadería ovina racional.

En el resto del país, el lanar se cría subsidiariamente y en condiciones frecuentemente precarias. Existen algunas zonas aisladas con buena receptividad pero en general el ganado y el producto obtenido son de baja calidad.

Las cambiantes condiciones del mercado de carne y lana, y los desplazamientos geográficos de las zonas de concentración de ovinos, han traído como consecuencia directa un proceso de adecuación genética mediante la introducción de nuevas razas y las cruizas entre las existentes. Ya se explicó al hacer la reseña histórica cómo al período de las Merinos sucedió el del Lincoln.

Al contarse con estadísticas más refinadas, el proceso de los últimos treinta años puede seguirse cuantitativamente (cuadro 5), a través de los valores absolutos de existencias como también mediante el análisis relativo hecho con porcentajes.

En 1937, la oveja Lincoln aún mantenía la primera posición como raza individual (29,4% del total) y, como es característico en ella, concentrada en la zona pampeana. Sin embargo, ya los Merinos la superan en conjunto, especialmente los Merino Argentino que en ese año llegan a su nivel de existencia más alto. Aun subsisten elevados stocks de Romney Marsh y comienza a surgir el Corriedale (13,9%).

En la zona pampeana, entre el Lincoln y el Merino Argentino abarcan el 80% de las existencias ovinas. En la Patagonia, esta última raza tiene el 40% del total, pero el Corriedale posee 5,5 millones de animales, o sea el 32%. En la Mesopotamia, el Romney Marsh resulta ser la raza que mejor se ha adaptado a las condiciones ecológicas, y adquirió una preeminencia que aún mantiene. En la región marginal, el ganado "criollo" o el que tiene escaso grado de mestización ha conservado el primer puesto absoluto y relativo a lo largo de todo el período.

El censo de 1947 muestra la declinación del Merino Argentino, reemplazado fundamentalmente por el Australiano y en parte por el Corriedale, y el avance de estos dos últimos. El Merino Australiano se asienta en la región patagónica y su existencia pasa de 1,6 millones de cabezas en 1937 a más de 5 millones en 1947; sin embargo el Corriedale lo supera allí abarcando el 41% de las existencias totales. Esta raza también se asienta en la pampa y en la mesopotamia, aunque todavía con guarismos muy inferiores a los del Lincoln en la primera de estas zonas.

El período 1947-1960 muestra el sostenido adelanto del Corriedale, que toma preeminencia sobre el total del país (34%), desplazando por primera vez al Lincoln (19,8%) el que es casi igua-

lado por el Merino Argentino (19,6%). Tanto el Romney Marsh como el Merino Argentino evidencian brucas caídas.

En la zona pampeana, las existencias de Corriedale prácticamente igualan las de Lincoln, y entre las dos mantienen el 80% del total de la región. En la zona patagónica, el Merino Australiano desplaza tanto al Argentino como al propio Corriedale (éste tiene reducción de casi 2 millones de cabezas en el período), llegando a abarcar el 50% del stock. Las dos razas mayoritarias poseen el 85% del total.

En la Mesopotamia, el Corriedale reemplaza a buena cantidad de majadas Romney Marsh - que aún tiene el 50% del total - pero la región registra una reducción general de existencias. De los 4.353 millones de cabezas en stock en 1960, el 82% son Corriedale y Romney Marsh.

Para visualizar más fácilmente todo el proceso descrito, en el cuadro 6, se detallan las variaciones ocurridas por raza entre los años extremos del período (1937-1960), siendo las cifras de esa estadística suficientemente ilustrativas de los cambios relativos.

Sin embargo, conviene hacer una aclaración adicional al cuadro 6. Como puede observarse, el rubro ovinos "Sin Especificar" registra un aumento de 2,4 millones de cabezas en los 23 años que abarca el período, llegándose en 1960 a 3.550.000 animales de esa condición. Se estima que la mayor parte de ellos son "mestizos", productos de cruzamientos irracionales que dan como resultado ovinos de raza indefinida.

Por la gran importancia que este fenómeno tiene en la producción de lana, se considera oportuno transcribir aquí los con-

Cuadro 4

EXISTENCIA DE OVINOS POR REGIONES ( PERIODO 1888 - 1960 )

( Cantidad de cabezas )

| Regiones       | 1888       |       | 1908       |       | 1930       |       | 1947       |       | 1960       |       |
|----------------|------------|-------|------------|-------|------------|-------|------------|-------|------------|-------|
|                | Existencia | %     | Existencia | %     | Existencia | %     | Existencia | %     | Existencia | %     |
| Pampeana       | 58.674.836 | 87,9  | 42.375.565 | 63,2  | 17.988.184 | 40,5  | 23.019.423 | 45,0  | 24.129.272 | 49,8  |
| Patagónica     | 288.222    | 0,4   | 11.251.346 | 16,7  | 15.958.255 | 35,9  | 18.680.854 | 36,5  | 17.226.999 | 35,6  |
| Mesopotámica   | 5.512.208  | 8,3   | 10.144.032 | 15,1  | 6.694.952  | 15,1  | 5.605.108  | 11,0  | 4.352.550  | 9,0   |
| Marginal       | 2.225.831  | 3,4   | 3.440.811  | 5,0   | 3.771.830  | 8,5   | 3.866.247  | 7,5   | 2.747.838  | 5,6   |
| Total del país | 66.701.097 | 100,0 | 67.211.754 | 100,0 | 44.413.221 | 100,0 | 51.171.632 | 100,0 | 48.425.346 | 100,0 |

Fuente: Elaboración a base de censos nacionales.



Cuadro 5/b

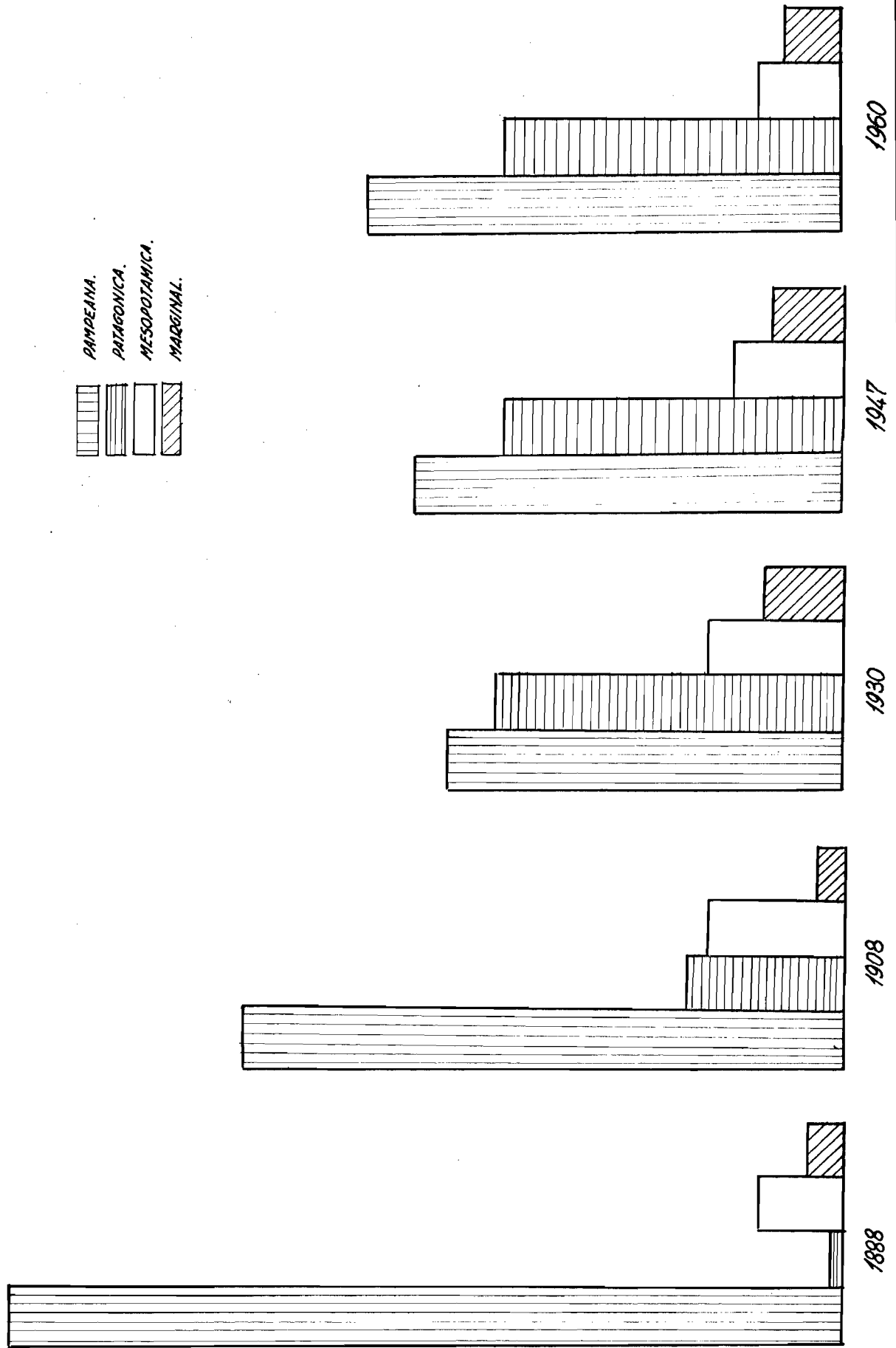
EXISTENCIAS DE OVINOS, POR RAZAS Y POR REGIONES, SEGUN CENSOS

( En porcentajes )

| R A Z A S          | Totales Anuales |       |       | Región Pampeana |       |       | Región Patagónica |       |       | Región Mesopotámica |       |       | Región Marginal |       |       |
|--------------------|-----------------|-------|-------|-----------------|-------|-------|-------------------|-------|-------|---------------------|-------|-------|-----------------|-------|-------|
|                    | 1937            | 1947  | 1960  | 1937            | 1947  | 1960  | 1937              | 1947  | 1960  | 1937                | 1947  | 1960  | 1937            | 1947  | 1960  |
| Lincoln            | 29,4            | 24,5  | 19,8  | 66,0            | 50,3  | 38,8  | 6,1               | 3,6   | 0,9   | 8,5                 | 3,9   | 1,5   | 3,8             | 2,8   | 0,7   |
| Corriedale         | 13,9            | 23,2  | 33,8  | 3,2             | 15,5  | 38,0  | 32,4              | 40,8  | 32,5  | 1,0                 | 10,8  | 32,1  | 0,4             | 2,4   | 4,4   |
| Romney Marsh       | 13,8            | 12,0  | 8,0   | 6,2             | 7,9   | 6,3   | 10,3              | 2,3   | 0,8   | 65,6                | 67,4  | 58,3  | 1,5             | 2,1   | 0,8   |
| Merino Australiano | 4,8             | 11,7  | 19,6  | 2,3             | 2,9   | 3,4   | 9,8               | 28,0  | 48,9  | 0,8                 | 0,9   | 1,7   | 0,4             | 0,5   | 0,3   |
| Merino Argentino   | 28,0            | 10,5  | 4,0   | 19,6            | 10,0  | 2,6   | 39,7              | 12,9  | 0,4   | 19,6                | 6,1   | 3,1   | 29,1            | 8,1   | 3,5   |
| Caras Negras       | 1,2             | 1,1   | 1,4   | 1,8             | 2,0   | 1,9   | 0,3               | 0,1   | 0,4   | 0,8                 | 0,3   | 0,5   | 1,7             | 1,8   | 4,1   |
| Karakul            | -               | -     | 0,5   | -               | -     | 0,5   | -                 | -     | 0,2   | -                   | -     | -     | 0,1             | -     | 2,1   |
| Otras Razas        | 0,1             | -     | 1,0   | 0,2             | -     | 0,7   | -                 | -     | 1,5   | -                   | -     | 0,9   | 0,1             | -     | 0,9   |
| Criolla            | 6,2             | 7,6   | 4,8   | 3,8             | 2,8   | 1,5   | 0,9               | 3,6   | 1,5   | 1,5                 | 3,2   | 2,4   | 56,8            | 62,6  | 58,0  |
| Sin especificar    | 2,6             | 9,4   | 7,3   | 3,0             | 8,6   | 6,3   | 1,5               | 8,9   | 5,9   | 2,3                 | 7,4   | 7,5   | 6,1             | 19,7  | 25,2  |
| Totales            | 100,0           | 100,0 | 100,0 | 100,0           | 100,0 | 100,0 | 100,0             | 100,0 | 100,0 | 100,0               | 100,0 | 100,0 | 100,0           | 100,0 | 100,0 |

Fuente: Cifras del Cuadro 5/a.

GRAFICO 3  
EXISTENCIA DE OVINOS POR REGIONES



## Cuadro 5/a

EXISTENCIAS DE OVINOS POR RAZAS Y POR REGIONES, SEGUN CENSOS

( Miles de cabezas )

| RAZAS                 | Totales Anuales |        |        | Región Pampeana |        |        | Región Patagónica |        |        | Región Mesopotámica |       |       | Región Marginal |       |       |
|-----------------------|-----------------|--------|--------|-----------------|--------|--------|-------------------|--------|--------|---------------------|-------|-------|-----------------|-------|-------|
|                       | 1937            | 1947   | 1960   | 1937            | 1947   | 1960   | 1937              | 1947   | 1960   | 1937                | 1947  | 1960  | 1937            | 1947  | 1960  |
| Merino                | 12.863          | 12.557 | 9.595  | 11.319          | 11.551 | 9.351  | 1.022             | 678    | 158    | 398                 | 219   | 66    | 124             | 108   | 21    |
| Merinos               | 6.125           | 11.847 | 16.280 | 589             | 3.568  | 9.186  | 5.468             | 7.581  | 5.801  | 46                  | 604   | 1.392 | 12              | 94    | 101   |
| Woolly Marsh          | 6.054           | 6.123  | 3.684  | 1.171           | 1.828  | 1.548  | 1.733             | 434    | 134    | 3.181               | 3.778 | 2.181 | 48              | 82    | 21    |
| Merino Australiano    | 2.082           | 5.984  | 9.492  | 407             | 679    | 808    | 1.636             | 5.235  | 8.603  | 37                  | 50    | 73    | 12              | 20    | 8     |
| Merino Argentino      | 12.273          | 5.377  | 1.950  | 3.703           | 2.308  | 615    | 6.685             | 2.415  | 1.100  | 922                 | 342   | 139   | 853             | 312   | 96    |
| Razas Negras          | 588             | 560    | 673    | 370             | 451    | 465    | 47                | 21     | 73     | 37                  | 17    | 21    | 54              | 71    | 114   |
| Merino                | 18              | -      | 220    | 9               | -      | 136    | 5                 | -      | 26     | -                   | -     | 2     | 5               | -     | 56    |
| Razas                 | 40              | -      | 485    | 32              | -      | 177    | -                 | -      | 251    | 2                   | -     | 41    | 6               | -     | 26    |
| Merino                | 2.789           | 3.919  | 2.314  | 681             | 645    | 355    | 156               | 679    | 258    | 72                  | 178   | 107   | 1.880           | 2.417 | 1.594 |
| Merino no especificar | 1.141           | 4.804  | 3.553  | 567             | 1.999  | 1.510  | 264               | 1.638  | 1.022  | 108                 | 417   | 329   | 291             | 758   | 681   |
| Totales               | 43.883          | 51.172 | 48.457 | 18.858          | 23.020 | 24.129 | 17.026            | 18.881 | 17.227 | 4.724               | 5.805 | 4.353 | 3.275           | 3.866 | 2.748 |

Nota: La suma de parciales puede no coincidir con el total, por redondeo de cifras.

Fuente: Elaboración a base de cifras de Censos.

Cuadro 6

VARIACION EN LAS EXISTENCIAS DE OVINOS, POR RAZAS

( 1937 - 1960 )

| Razas              | Existencias             |               | Variación<br>(1960 s/1937) |
|--------------------|-------------------------|---------------|----------------------------|
|                    | 1937                    | 1960          |                            |
|                    | ( en miles de cabezas ) |               |                            |
| Lincoln            | 12.683                  | 9.595         | - 3.088                    |
| Corriedale         | 6.125                   | 16.280        | +10.155                    |
| Romney Marsh       | 6.054                   | 3.884         | - 1.180                    |
| Merino Australiano | 2.092                   | 9.492         | + 7.400                    |
| Merino Argentino   | 12.273                  | 1.950         | -10.323                    |
| Caras negras       | 508                     | 673           | + 165                      |
| Karakul            | 18                      | 220           | + 202                      |
| Otras razas        | 40                      | 495           | + 455                      |
| Criolla            | 2.769                   | 2.314         | - 455                      |
| Sin especificar    | 1.141                   | 3.553         | + 2.412                    |
| <b>Totales</b>     | <b>43.883</b>           | <b>48.457</b> | <b>+ 4.574</b>             |

Fuente: D. N. Estad. y Censos

ceptos que Helman (1), un reconocido especialista, expresa sobre el tema:

"Ningún país del mundo, con ganadería organizada con miras a su perfeccionamiento, presenta el cuadro que es posible observar en la explotación ovina de la República Argentina, y con particularidad en la Patagonia: la gran tendencia que existe a efectuar "cruzas" que en algunos criadores llega a ser una verdadera manía, tiende a alejar a los animales de las características zootécnicas que delimitan a las razas.

"Puede considerarse que son motivos de esa modalidad no siempre adecuada, los dos siguientes:

- a) La pretensión de los pobladores de querer seguir las oscilaciones de los precios de los productos ovinos (lana principalmente); y
- b) El tratar de mejorar con carneros de otras razas, características poco deseables de la que explota como base o para contrarrestar la disminución de la productividad determinada por la pobreza de los campos y rigores del clima.

"En el primer caso, el resultado final es siempre el mismo: un mosaico de tipos sin mayores condiciones, con apreciable disminución del valor de la producción y de los animales. A idénticas conclusiones suelen llegar los que se encuentran en el segundo caso, con las excepciones de los que practican los cruzamientos siguiendo un plan racional y con una finalidad dada, como es la formación de un "tipo regional" apto para la zona".

Variando el enfoque, puede verse en el cuadro 7 la actual distribución porcentual de cada raza ovina por regiones, es de

---

(1) Helman, op. cit., tomo II, pag. 49

oir, su localización geográfica.

La raza Lincoln, productora de vellones pesados, de lana gruesa, de excelentes borregos y capones, es la más concentrada, ya que la casi totalidad de los rebaños importantes se ubica en el centro-sudeste de la provincia de Buenos Aires, en los campos de buenos pastos de la zona.

La Corriedale está más diseminada y comparte con la Lincoln buena parte de la provincia de Buenos Aires, pero existen también grandes majadas en La Pampa. En la Patagonia, el Corriedale se localiza hacia el sur, preferentemente en Santa Cruz y Tierra del Fuego. Como se sabe, es un animal de doble propósito, productor de buenos corderos y lana crusa fina (algo más gruesa que la Merino), de finura 58's a 50's dentro de la clasificación inglesa.

La raza Romney Marsh, también de doble propósito, se adaptó bien a campos húmedos de la Mesopotamia, donde se asienta el 56% de la raza, y de la Peia, de Buenos Aires (40%); existen también majadas importantes en el sur de la Patagonia. Son ovinos de doble propósito, productores de lana crusa mediana y mediana fuerte, de finura 50's a 46's, de buen rendimiento al lavado sobre todo las procedentes de Entre Ríos y Corrientes.

Las ovejas Merino Australiano, que dan la lana de mayor finura (70's a 60's, excepcionalmente 80's), se concentran en la parte centro y norte de la Patagonia, en Chubut, Río Negro, Neuquén y el norte de Santa Cruz, ya que no se adaptan bien a las condiciones ambientales de las restantes regiones ovinas. El Merino Argentino, más rústico, llega a criarse también en La Pampa y Buenos Aires.

Las razas Caras Negras (South Down, Oxford Down, etc.) se ubican en zonas de buenos pastos, ya que como productoras de car-

ne exigen alimento adecuado para su buen desarrollo muscular, y por ello se han localizado especialmente en Buenos Aires y sur de Córdoba y Santa Fe.

Merece un párrafo especial el caso de las ovejas "criollas". Su cría que disminuye paulatinamente por la acción del cruzamiento, adquiere importancia particular por cuanto su característica rusticidad, le permite asentarse en zonas marginales de escasos recursos, constituyéndose para estas regiones en una fuente de ingresos de considerable valor.

La lana criolla alcanza altas cotizaciones desproporcionadas con su baja calidad, ya que incluye buena cantidad de "chilla" o pelos groseros y su vellón es heterogéneo, pero posee dureza y "resorte" (es decir, la condición de enderezarse fácilmente al ser presionada o torcida) condiciones ambas muy apreciadas en la fabricación de alfombras.

Para finalizar con el análisis del ganado lanar en Argentina, se ha confeccionado el cuadro 8, a fin de medir en cierta forma, la importancia que el lanar adquiere para cada provincia. Surge con claridad, en la última columna del cuadro, cómo para las provincias patagónicas la concentración lanar por habitantes refleja la preeminencia de la actividad, llegando en Santa Cruz al caso extremo de contarse con 133.000 ovinos por cada mil habitantes.

Se quiere dar énfasis a este concepto - que más adelante se ratificará mediante otras cifras - por cuanto el carácter secundario que se asigna a la ovicultura para la totalidad del país, no es aplicable en el análisis por regiones, y lleva a peligrosas consecuencias en el campo de la política económica.

En la comparación mundial de densidad ovina, Argenti

na figura en el quinto lugar entre los países productores, iniciando la serie Nueva Zelandia, con 18,4 ovinos por habitante, y siguiendo Australia, con 15,7, Uruguay (8,7) y Sud Africa (2,8); luego Argentina viene con 2,3 ovinos por habitante, según datos de 1956/57.



Cuadro 7

**DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LAS EXISTENCIAS DE  
OVINOS, POR RAZAS Y POR REGIONES (1960)**

| Razas              | Regiones    |             |              |            |
|--------------------|-------------|-------------|--------------|------------|
|                    | Pampeana    | Patagónica  | Mesopotámica | Marginal   |
| Lincoln            | 97,4        | 1,6         | 0,7          | 0,3        |
| Corriedale         | 56,4        | 34,4        | 8,6          | 0,6        |
| Romney Marsh       | 39,9        | 3,5         | 56,2         | 0,4        |
| Merino Australiano | 8,5         | 90,6        | 0,8          | 0,1        |
| Merino Argentino   | 31,5        | 56,5        | 7,1          | 4,9        |
| Caras Negras       | 69,1        | 10,9        | 3,1          | 16,9       |
| Karakul            | 61,8        | 11,8        | 1,0          | 25,4       |
| Otras razas        | 35,8        | 50,7        | 8,3          | 5,2        |
| Criolla            | 15,4        | 11,2        | 4,6          | 68,8       |
| Sin especificar    | 42,5        | 28,8        | 9,3          | 19,4       |
| <b>Totales</b>     | <b>49,8</b> | <b>35,6</b> | <b>9,0</b>   | <b>5,6</b> |

**Fuente:** Datos del Cuadro 5 b.

Cuadro 8

EXISTENCIA Y DENSIDAD DE OVINOS EN ARGENTINA (1960)

| Provincias            | Extensión territorial<br>(1) | Nº de habitantes<br>(2) | Existencia de ovinos<br>(3) | Cabezas por     |              |
|-----------------------|------------------------------|-------------------------|-----------------------------|-----------------|--------------|
|                       |                              |                         |                             | Km <sup>2</sup> | 1000 hab.    |
| Capital Federal       | 0,2                          | 2.967                   | -                           | -               | -            |
| Buenos Aires          | 307,6                        | 6.735                   | 19.044                      | 61,9            | 2.829        |
| Catamarca             | 99,8                         | 172                     | 132                         | 1,3             | 767          |
| Córdoba               | 168,8                        | 1.760                   | 1.218                       | 7,2             | 692          |
| Corrientes            | 88,2                         | 543                     | 2.170                       | 24,6            | 3.996        |
| Chaco                 | 99,6                         | 535                     | 156                         | 1,6             | 292          |
| Chubut                | 224,7                        | 142                     | 5.662                       | 25,2            | 39.873       |
| Entre Ríos            | 76,2                         | 804                     | 2.183                       | 28,6            | 2.715        |
| Formosa               | 72,1                         | 178                     | 73                          | 1,0             | 410          |
| Jujuy                 | 53,2                         | 240                     | 459                         | 8,6             | 1.912        |
| La Pampa              | 143,4                        | 158                     | 3.536                       | 24,6            | 22.380       |
| La Rioja              | 92,3                         | 128                     | 66                          | 0,7             | 516          |
| Mendoza               | 150,8                        | 826                     | 361                         | 2,4             | 437          |
| Misiones              | 29,8                         | 391                     | 7                           | 0,2             | 18           |
| Neuquén               | 94,1                         | 111                     | 681                         | 7,2             | 6.135        |
| Río Negro             | 203,0                        | 193                     | 3.132                       | 15,4            | 16.228       |
| Salta                 | 154,8                        | 413                     | 336                         | 2,2             | 814          |
| San Juan              | 86,1                         | 352                     | 60                          | 0,7             | 170          |
| San Luis              | 76,7                         | 174                     | 357                         | 4,6             | 2.052        |
| Santa Cruz            | 243,9                        | 53                      | 7.037                       | 28,8            | 132.773      |
| Santa Fe              | 133,0                        | 1.866                   | 313                         | 2,3             | 168          |
| Santiago del Estero   | 135,3                        | 477                     | 641                         | 4,7             | 1.344        |
| Tucumán               | 22,5                         | 780                     | 101                         | 4,4             | 129          |
| Tierra del Fuego      | 20,4                         | 10                      | 716                         | 35,1            | 71.600       |
| <b>Total del país</b> | <b>2.776,6</b>               | <b>20.009</b>           | <b>48.425</b>               | <b>295,4</b>    | <b>2.420</b> |

(1) En miles de Km<sup>2</sup>; (2) En miles de habitantes; (3) en miles de cabezas.

## 2.0. PRODUCCION NACIONAL DE LANAS.

La producción argentina de lanas, en la actualidad, llega a unas 190/200.000 toneladas anuales y su evolución histórica ha sufrido diversas alternativas.(Cuadro 9).

Desgraciadamente, el análisis de las cifras estadísticas se ve dificultado por dos inconvenientes serios: el primero es que la serie histórica más confiable arranca en la década del 20. El segundo inconveniente es que, salvo en ocasión de los censos nacionales, el resto de las cifras de producción provienen de estimaciones efectuadas por la Dirección de Lanas de la Secretaría de Agricultura y Ganadería o por la Federación Lanera Argentina, y como en ambos casos no se parte de relevamientos, frecuentemente existen contradicciones entre las dos estimaciones.

Llorens y García Mata (1) reproducen cifras del Banco de Boston que calculan, hacia 1908/09, una producción de 188.000 tn. anuales de lana. Por otra parte, las exportaciones del primer quinquenio de este siglo promedian las 178.000 tn. anuales, lo que lleva a estimar que la producción de lana no debía bajar normal-

---

(1) E.Llorens y R. García Mata - Argentina Económica. Bs.As., 1940, pág. 122. (53).

Cuadro 9

ARGENTINA. PRODUCCION DE LANA (1923/24-1965/66)

( En toneladas - base sucia )

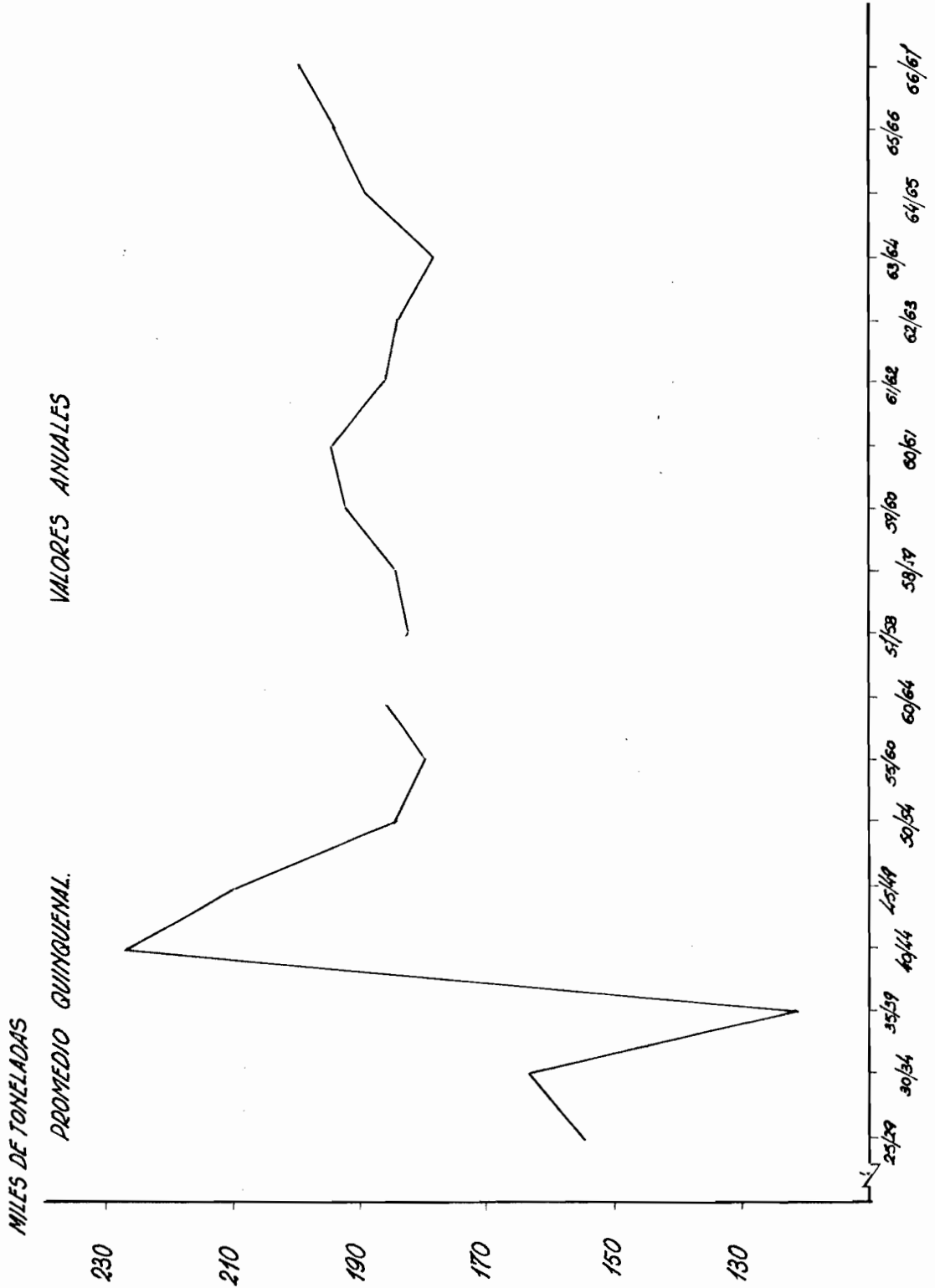
| Zafras (1) | Cantidad | Zafras (1)  | Cantidad |
|------------|----------|-------------|----------|
| 1923/24    | 134.000  | 1945/46     | 238.255  |
| 1924/25    | 143.400  | 1946/47     | 230.253  |
| 1925/26    | 144.900  | 1947/48     | 205.300  |
| 1926/27    | 164.700  | 1948/49     | 190.365  |
| 1927/28    | 149.100  | 1949/50     | 186.577  |
| 1928/29    | 152.410  | 1950/51     | 189.273  |
| 1929/30    | 141.070  | 1951/52     | 173.740  |
| 1930/31    | 155.000  | 1952/53     | 189.387  |
| 1931/32    | 165.000  | 1953/54     | 192.000  |
| 1932/33    | 165.000  | 1954/55     | 185.000  |
| 1933/34    | 165.000  | 1955/56     | 170.000  |
| 1934/35    | 160.000  | 1956/57     | 175.000  |
| 1935/36    | 152.000  | 1957/58     | 182.000  |
| 1936/37    | 159.000  | 1958/59     | 185.000  |
| 1937/38    | 170.000  | 1959/60     | 192.000  |
| 1938/39    | 174.000  | 1960/61     | 195.500  |
| 1939/40    | 198.800  | 1961/62     | 187.500  |
| 1940/41    | 214.900  | 1962/63     | 185.200  |
| 1941/42    | 227.400  | 1963/64     | 179.000  |
| 1942/43    | 232.000  | 1964/65     | 190.000  |
| 1943/44    | 235.000  | 1965/66     | 195.000  |
| 1944/45    | 231.800  | 1966/67 (2) | 200.000  |

(1) Comprende del 1º/10 de un año al 30/9 del siguiente.

(2) Primera estimación.

Fuentes: 1923/24-1958/59 - Secr. de Agricult. y Ganadería - Div.  
de Lanas.

GRAFICO 4  
 PRODUCCION DE LANA SUCIA



mente de 185.000 Tn.

Desde esa época, el producido de las zafras fue decayendo hasta promediar la tercera década, en que se recuperaron hasta tocar las altísimas cifras de los años de guerra, en los que inducidos los precios por una demanda exterior muy fuerte, se llega a producir más de 238.000 Tn. de lana (zafra 1945/46).

Pasado el conflicto, vuelve a caer la producción estabilizándose entre 180 y 195.000 toneladas en los últimos 20 años, previéndose que en la temporada actual pueda tocarse nuevamente el nivel de 200.000 Tn.

Según se comentó párrafo atrás, las existencias ganaderas eran a comienzos de siglo muy superiores a las actuales; sin embargo la producción presente de lana iguala a la de aquella época. Ello es consecuencia directa del refinamiento de los ganados, porque en la producción no solo influye el número de cabezas esquiladas sino también la cantidad de lana obtenida por animal.

El rendimiento de lana sucia por ovino esquilado pasó de 2,780 Kg., en 1895, a 3,880 en 1930, pero en los treinta años siguientes se estancó el proceso pues en 1960 el promedio era de 3,980 Kg. (cuadro 10). Corresponde aclarar que, en cierta medida, el progreso fue algo mayor que el evidenciado en las cifras, pues al ir tendiéndose a un mayor afinamiento de las lanas, con motivo del cambio de razas antes analizado, existe una mayor proporción de animales con rendimiento promedio normalmente inferior al de los ovinos productores de cruza mediana o gruesa.

La evolución estática de las existencias argentinas de ovinos y del rendimiento por animal, retrotrajo a nuestro país en el orden mundial dentro de los productores de lana, y si aún man

tenemos el tercer lugar como tales (1), nuestra importancia se reduce claramente (cuadro 11). En 1937 obteníamos el 9,7% de la zafra mundial; para 1959 ese porcentaje se redujo al 7,5% y en la actualidad sólo proveemos el 7,0% del total.

Nuestros mayores competidores, Australia, Nueva Zelandia y Sudafrica, no sólo se han preocupado por aumentar sus existencias ganaderas, sino que también lo han hecho en cuanto al rendimiento unitario. Australia, que en 1941/42 obtenía a 4,300 Kg. de lana sucia por animal, en 1961/62 pasó a 4,900 Kg.. Entre esas mismas fechas, Nueva Zelandia elevó la productividad de 5,000 a 5,500 Kg., Sudafrica de 3,600 a 4,300, Estados Unidos de 4,100 a 4,600 y Uruguay de 3,100 a 4,000 Kg..

Además de lo expuesto, hay otro hecho que llama a la reflexión, y es el coeficiente de rendimiento al lavado que tienen las lanas de cada país. En la temporada 1961/62 se calculaba que la lana australiana sucia rendía un 52% de lana limpia, la neozelandesa un 69%, la sudafricana un 53% y la argentina un 52%. Ello quiere decir, en definitiva, que aplicando estos coeficientes al rendimiento de lana sucia obtenida por animal, la productividad medida en lana limpia alcanza en Australia a 2,800 Kg., en Nueva Zelandia a 3,800, en Sudafrica a 2,300 y en Argentina a 2,000 Kg..

Del total de la producción nacional, aproximadamente 7 a 9,000 toneladas provienen del depilado de cueros ovinos, es decir, es la que comercialmente se denomina lana de peladero o de frigorífico. Se trata de un producto de calidad inferior, pues la

---

(1) - La U.R.S.S. produce más lana que Nueva Zelandia y Argentina, pero gran parte de ella proviene de animales sin mestización, y se encuentra fuera del comercio mundial. Por tal causa, no se la toma en cuenta con fines comparativos.

## Cuadro 10

**RENDIMIENTO MEDIO DE LANA POR ANIMAL**  
**ESQUILADO, SEGUN CENSOS (1)**

| Años     | Peso medio del vellón |
|----------|-----------------------|
|          | (en Kg.)              |
| 1895     | 2.780                 |
| 1908     | 2.730                 |
| 1914     | 2.900                 |
| 1930     | 3.880                 |
| 1937     | 3.570                 |
| 1947     | 3.830                 |
| 1960 (2) | 3.980                 |

(1) En lana sucia

(2) Estimación propia

**Fuente: D.N. Est. y Censos - Censos Nacionales.**



## Cuadro 11

PRODUCCION DE LANA, EN PAISES SELECCIONADOS

( en toneladas - base sucia )

| Países         | 1937      | 1959      | 1963      |
|----------------|-----------|-----------|-----------|
| Australia      | 460.000   | 762.000   | 809.500   |
| Nueva Zelandia | 142.000   | 261.700   | 279.800   |
| Argentina      | 170.000   | 192.000   | 185.000   |
| Sud Africa     | 104.200   | 137.200   | 137.500   |
| Estados Unidos | 206.000   | 144.500   | 130.200   |
| Inglaterra     | 48.500    | 56.000    | 57.500    |
| Uruguay        | 52.500    | 68.200    | 88.000    |
| Otros          | 566.100   | 933.400   | 951.500   |
| Total mundial  | 1.749.300 | 2.555.000 | 2.639.000 |

|                                       |       |       |       |
|---------------------------------------|-------|-------|-------|
| Participación porcentual de Argentina | 9,7 % | 7,5 % | 7,0 % |
|---------------------------------------|-------|-------|-------|

Fuente: F.A.O. y Secr. de Agricult. y Ganadería.

fibra sufre deterioro en el proceso químico que da lugar al depilado, y se la utiliza generalmente en mezclas con lana de mejor calidad para la obtención de hilado cardado o usos similares.

El análisis geográfico de la producción lanera argentina puede ser deducido del que se efectuó de las existencias ovinas, y la evolución de la importancia de las distintas zonas, sigue más o menos fielmente el proceso de extensión e intensidad de la cría del ganado. Según datos de la Secretaría de Agricultura y Ganadería, en la última safra el 52,6 % de la lana obtenida provino de la zona pampeana, el 38,2 % de la patagónica, el 6,7 % de la mesopotámica y el 2,5 % restante de la región marginal.

Desde el punto de vista comercial, existen estimaciones de la producción de lanas según las zonas de origen ( que no coinciden con los límites políticos ). Así, las lanas denominadas "provincia", que provienen de una franja que atraviesa el centro de la Provincia de Buenos Aires, abarcan el 44 % del total de la producción; las lanas "cordilleras", originarias de la zona patagónica cercana a los Andes, absorben el 11 %, etc..

Otro ejemplo de distribución con criterio comercial lo da la estimación que efectúa la Federación Lanera Argentina, cuyas cifras correspondientes a la safra 1965/66 se transcriben en el Quadro 12. Esta clasificación tiene la particularidad de distribuir por finura la producción de lanas "norteras", denominación que incluye las lanas procedentes de animales criollos o de mestizos.

Un estudio de la composición por finura de la safra argentina, revela que en los últimos treinta años se produjo un proceso de afinamiento de los vellones. Si bien este proceso se hizo sentir en prudente medida en la producción de lanas gruesas, tipo

Lincoln, donde tuvo mayor incidencia es en la disminución absoluta y relativa de la producción de lanas crusa mediana, en beneficio directo de las lanas finas tipo Merino.

En la última zafra lanera (1965/66) el porcentaje de producción de lana, por finura, fue el que se detalla a continuación: un 21,9 % de lana fina Merino, un 44,3 % de lana crusa fina, un 4,2 % de lana crusa mediana y un 29,8 % de lana gruesa. La evolución comentada en párrafos anteriores puede cuantificarse mencionando que en la pre-guerra la composición típica de la zafra por finura era: fina Merino, 12 %; crusa fina, 33 %; crusa mediana, 23 %; y crusa gruesa, 31 %. Para mayor abundamiento, la comparación puede ser hecha con los datos del Cuadro 16.

Uno de los inconvenientes con que tropieza la lana argentina en el mercado mundial es su heterogeneidad, es decir, la falta de uniformidad de las calidades ofrecidas, tanto como consecuencia de la diversidad de zonas de cría como también de los cruzamientos indiscriminados.

Los rendimientos al lavado de una misma finura varían en forma marcada según sea la zona de que provenga la lana, como así también la limpieza, sanidad, suavidad y brillo de la misma, lo que acarrea en el mercado interno una superposición de clasificaciones del producto a comerciar. Así, puede ser, por ejemplo, una lana fina Merino, de Camarones, vellón, calidad supra, liviana y limpia; o una lana crusa gruesa, Buenos Aires, segunda esquila de marzo, de rendimiento normal, calidad buena, salpicada (con algo de semillas).

Con la finalidad de cuantificar el valor de la producción total de lana, en el cuadro 13 se intenta calcularlo para

Las zafas correspondientes al último decenio. Debe aclararse que las cifras a que se arriba deben ser tomadas como orden de magnitud, ya que los datos de base corresponden a estimaciones (monto de la producción) o a muestras de un universo mayor (precio medio).

Para hacer comparables las cifras de los distintos años, en la columna 4 del cuadro se ha calculado el valor de la producción en pesos de 1960, deflacionando los valores a pesos corrientes por medio del índice del nivel de vida. Puede observarse que, en pesos de 1960, el valor promedio de la producción lanera oscila alrededor de los 11.500 millones de pesos anuales.

Este monto, para el año 1961, representaba aproximadamente el 13 % del total de la producción ganadera y el 6 % del total de la producción agropecuaria, lo que demuestra sobradamente la importancia del rubro lanas dentro de nuestro agro.

Cuadro 12

ESTIMACION DE LA PRODUCCION DE LANAS DE LA ZAFRA 1965/66

( En toneladas - base sucia )

| Procedencia                          | Finuras                 |               |               |               | Totales        |
|--------------------------------------|-------------------------|---------------|---------------|---------------|----------------|
|                                      | Fina, Merino desde 62's | Cruza fina    | Cruza mediana | Cruza Gruesa  |                |
| Buenos Aires                         | 3.300                   | 38.500        | 5.600         | 50.000        | 97.400         |
| La Pampa                             | 2.000                   | 7.300         | 500           | 1.200         | 11.000         |
| Entre Ríos                           | 500                     | 4.300         | 800           | 400           | 6.000          |
| Corrientes                           | 1.000                   | 4.300         | 200           | - -           | 5.500          |
| Neuquén                              | 3.000                   | 1.500         | 300           | - -           | 4.800          |
| Río Negro                            | 7.700                   | 1.500         | - -           | - -           | 9.200          |
| Chubut                               | 14.800                  | 4.000         | - -           | - -           | 18.800         |
| Santa Cruz                           | 10.000                  | 12.000        | - -           | - -           | 22.000         |
| Tierra del Fuego                     | - -                     | 3.900         | 300           | - -           | 4.200          |
| Norteras (incl. mestizas y criollas) | - -                     | 9.000         | 600           | 6.500         | 16.100         |
| <b>Totales</b>                       | <b>42.300</b>           | <b>86.300</b> | <b>8.300</b>  | <b>58.100</b> | <b>195.000</b> |

Fuente: Federación Lanera Argentina.

Cuadro 13

VALOR DE LA PRODUCCION ARGENTINA DE LANAS

| Período                  | Producción  | Precio medio  | Valor           |              |
|--------------------------|-------------|---------------|-----------------|--------------|
|                          |             |               | m\$ñ corrientes | m\$ñ de 1960 |
|                          | 1           | 2             | 3               | 4            |
|                          | (toneladas) | (m/n /10 kg.) | ( millones      | de m\$ñ )    |
| 1956/57                  | 175.000     | 230,95        | 4.042           | 14.487       |
| 1957/58                  | 182.000     | 228,51        | 4.159           | 11.302       |
| 1958/59                  | 185.000     | 476,99        | 8.824           | 11.241       |
| 1959/60                  | 192.000     | 579,23        | 11.212          | 11.212       |
| 1960/61                  | 195.500     | 582,62        | 11.390          | 10.018       |
| 1961/62                  | 187.500     | 778,80        | 14.603          | 10.023       |
| 1962/63                  | 185.200     | 1.366,91      | 25.315          | 14.009       |
| 1963/64                  | 179.000     | 1.636,82      | 29.299          | 13.275       |
| 1964/65                  | 190.000     | 1.551,83      | 29.485          | 10.389       |
| 1965/66                  | 195.000     | 1.817,97      | 35.450          | 9.471        |
| Promedio 1956/57-1960/61 |             |               |                 | 11.652       |
| Promedio 1961/62-1965/66 |             |               |                 | 11.434       |

Fuentes: Col. 1 : Cuadro 9

Col. 2 : Secr. Agr. y Ganad.-Direc. de Lanás

Col. 3 y 4 : Elaboración propia

### 3.0 DESTINO DE LA PRODUCCION NACIONAL

La distribución, por destino, de la lana producida en nuestro país, se puede apreciar a través del "balance general de las zafra laneras" que todas las temporadas prepara la Federación Lanera Argentina, siguiendo las instrucciones de la Federación Lanera Internacional.

En el Cuadro 14 se muestra la evolución en las siete últimas zafra, más los datos parciales de la que corre actualmente. El cálculo que se efectúa permite estimar, al principio de cada zafra, la producción que es posible obtener según las existencias ganaderas ( en cantidad y composición), las condiciones climáticas imperantes y la sanidad de la hacienda; luego se calcula el consumo que, se aprecia, la industria nacional va a realizar. Comparando las cifras de producción y consumo resultantes de estas variables, con el remanente de la zafra anterior existente en depósitos, se llega a estimar el volumen de lana disponible para exportaciones.

Al fin de cada zafra se revisan las cifras anteriores según los datos reales, calculándose el remanente que queda para la próxima temporada. Este remanente varía con brusquedad entre período y período, como consecuencia de las condiciones del mercado internacional y las propias especulaciones de los exportadores. En el lapso que abarca el cuadro 14, la comparación entre el remanente de cada zafra y la producción de la misma arrojó los siguientes resultados sucesivos: 23,3 %, 9,7 %, 9,1 %, 5,9 %, 19,0 %, 20,1 % y 10,6 %.

Para un mayor análisis, en el Cuadro 15 se incluye

el detalle del balance general de la última zafra lanera ( 1965/66 ), donde los datos básicos son desagregados por finuras. Esto permite apreciar el proceso comercial que sigue cada finura de lana, ya que la importancia de las mismas en el consumo interno y en las exportaciones varía substancialmente. Además, este análisis refleja algunas situaciones comerciales particulares de cada finura, como por ejemplo en la última zafra, la pesadez de negociación de las lanas gruesas y medianas que eleva en consecuencia el remanente sin exportar.

Precisamente, el cuadro comentado - al evidenciar situaciones transitorias - es inadecuado para caracterizar la distribución típica de la zafra argentina. Se prefirió entonces confeccionar el Cuadro 16 promediando las cifras del último quinquenio y así, al no reflejar cambios de corto plazo, es más representativo del valor típico.

Como puede observarse, el consumo interno de lanas, tiende en forma clara al uso de las finuras más altas, ya que el 86 % del mismo está integrado por lana Merino y cruza fina. Ello hace que en la distribución media de las exportaciones, las lanas cruza gruesas y medianas alcancen más del 42 %, cuando sólo son el 37 % de la producción.

Cada finura analizada separadamente, tiene destinos típicos muy diferentes. Del total de lana Merino producida, un 44,8 % se consume internamente y un 54,2 % se exporta; los porcentajes para la lana cruza fina son del 12,4 y 87,6 % respectivamente, para la lana cruza mediana del 20,2 y del 79,8 %, y para la cruza gruesa del 4,1 y 95,9 %.

El caso extremo de incidencia del mercado externo



se da, entonces, en las lanas crusa gruesa y esta circunstancia incluye decididamente en su modalidad de comercialización y en sus niveles de precios internos, que varían con más brusquedad que en los del resto de las finuras.

Los Cuadros 14 a 16 merecen un comentario adicional. La columna de consumo de la industria argentina debe entenderse como lana insumida por fábricas nacionales para producir artículos de uso interno de manufacturas de lana.

Sin embargo, como cierta parte del saldo exportable sufre un proceso previo de manufactura - es decir, también la lana es un insumo de fábricas nacionales - se creyó necesario confeccionar el Cuadro 17 a fin de calcular el consumo total en peinaduras, hilanderías y tejedurías (llamado en el cuadro "consumo de hilanderías"), también distribuido por finuras.

Se aclara que para llevar toda la producción a base de lana sucia se aplicaron coeficientes técnicos de insumo aproximados, similares para todas las finuras. No se ignora que tal uniformidad en el procedimiento contiene cierto margen de error, pero igualmente se lo aplicó por razones de simplicidad ya que se arriba a resultados bastantes cercanos a los que se hubieran obtenido por métodos de mayor precisión.

Finalmente, y a fin de eliminar las variaciones de existencias, en el Cuadro 18 se calculó el promedio encadenado de dos zafra sucesivas distribuido por finuras. Tal como puede observarse, el total de lana manufacturada por peinaduras e hilanderías alcanzó en los últimos años a más de 40.000 toneladas anuales, y su distribución por finuras coincide aproximadamente con el patrón general, aunque algo modificado por la influencia de las ex

portaciones de lana crusa fina peinada ( especialmente en 1963/64 ).

Cambiando el enfoque y considerando, además de lo analizado, la lana que se lava para exportar como tal, se puede decir que una distribución media por destino de la zafra lanera en la actualidad es la siguiente: exportación como lana sucia: 60 %; exportación como lana lavada: 20 %; manufacturada en el país, para consumo interno y exportación: 20 % ( de este último porcentaje, las 3/4 partes son de consumo interno ).

Cuadro 14

BALANCE GENERAL DE LAS ZAFRAS LANERAS

( En toneladas - base sucia )

| Concepto                         | Zafras  |         |         |         |         |         |         |                |
|----------------------------------|---------|---------|---------|---------|---------|---------|---------|----------------|
|                                  | 1959/60 | 1960/61 | 1961/62 | 1962/63 | 1963/64 | 1964/65 | 1965/66 | 1966/67        |
| Remanente zafra anterior         | 33.000  | 44.800  | 19.000  | 17.000  | 11.000  | 34.000  | 39.000  | 20.600         |
| Producción de la zafra           | 192.000 | 195.500 | 187.500 | 185.200 | 179.000 | 190.000 | 195.000 | 200.000        |
| Disponibilidad de la zafra       | 225.000 | 240.300 | 206.500 | 202.200 | 190.000 | 224.000 | 234.000 | 220.600        |
| Consumo industrial (uso interno) | 37.000  | 45.000  | 30.000  | 18.000  | 35.000  | 40.000  | 35.000  | 35.000         |
| Remanente para exportar          | 188.000 | 195.300 | 176.500 | 184.200 | 155.000 | 184.000 | 199.000 | 185.600        |
| Exportaciones                    | 143.200 | 176.300 | 159.200 | 173.200 | 121.000 | 145.000 | 178.400 | 104.919<br>(2) |
| Remanente exportable             | 44.800  | 19.000  | 17.000  | 11.000  | 34.000  | 39.000  | 20.600  | 80.681<br>(2)  |

(1) Primera estimación.

(2) Al 31/5/67.

Fuentes: Federación Lanera Argentina.

## Cuadro 15

BALANCE GENERAL DE LA ZAFRA LANERA 1965/66

( En toneladas - base sucia )

| Finuras                              | Remanente<br>de la zafra<br>1964/65 | Producción<br>de la zafra<br>1965/66 | Disponibilidad<br>totales de la<br>zafra 1965/66 | Consumo<br>Ind.Arg<br>para us<br>interno |
|--------------------------------------|-------------------------------------|--------------------------------------|--|--|
| Fina, Merino desde 62's<br>inclusive | 11.000                              | 42.300                               | 53.300   | 22.000                                   |
| Cruza fina                           | 14.000                              | 86.300                               | 100.300  | 8.000                                    |
| Cruza mediana                        | 3.500                               | 8.300                                | 11.800   | 2.000                                    |
| Cruza gruesa                         | 10.500                              | 58.100                               | 68.600   | 3.000                                    |
| Totales                              | 39.000                              | 195.000                              | 234.000  | 35.000                                   |

Fuente: Federación Lanera Argentina.

Cuadro 15

BALANCE GENERAL DE LA ZAFRA LANERA 1965/66

( En toneladas - base sucia )

| Finuras                   | Remanente de la zafra 1964/65 | Producción de la zafra 1965/66 | Disponibilidad totales de la zafra 1965/66 | Consumo Ind.Arg. para uso interno | Remanente para exportar al 1/10/65 | Exportado del 1/10/65 al 30/9/66 | Remanente exportable al 1/10/66 |
|---------------------------|-------------------------------|--------------------------------|--|-----------------------------------|------------------------------------|----------------------------------|---------------------------------|
| lino desde 62's inclusive | 11.000                        | 42.300                         | 53.300                                     | 22.000                            | 31.300                             | 28.300                           | 3.000                           |
| media                     | 14.000                        | 86.300                         | 100.300                                    | 8.000                             | 92.300                             | 87.800                           | 4.500                           |
| delgada                   | 3.500                         | 8.300                          | 11.800                                     | 2.000                             | 9.800                              | 7.800                            | 2.000                           |
| pesada                    | 10.500                        | 58.100                         | 68.600                                     | 3.000                             | 65.600                             | 54.500                           | 11.000                          |
|                           | 39.000                        | 195.000                        | 234.000                                    | 35.000                            | 199.000                            | 178.400                          | 20.600                          |

Federación Lanera Argentina.

Cuadro 16

PRODUCCION, CONSUMO INTERNO Y EXPORTACION DE LANA,  
POR CALIDADES (PROMEDIO 1961/62 - 1965/66)

( en toneladas - base sucia )

| Finuras       | Producción |       | Consumo Interno |       | Exportaciones |       |
|---------------|------------|-------|-----------------|-------|---------------|-------|
|               | Cantidad   | %     | Cantidad        | %     | Cantidad      | %     |
| Fina          | 39.100     | 20,9  | 17.500          | 55,2  | 21.600        | 13,9  |
| Cruza Fina    | 79.100     | 42,2  | 9.800           | 30,9  | 69.300        | 44,5  |
| Cruza Mediana | 9.900      | 5,2   | 2.000           | 6,3   | 7.900         | 5,1   |
| Cruza Gruesa  | 59.200     | 31,6  | 2.400           | 7,6   | 56.800        | 36,5  |
| Totales       | 187.300    | 100,0 | 31.700          | 100,0 | 155.600       | 100,0 |

Fuente: Elaboración a base de datos de Federación Lanera Argentina.

Cuadro 17

CALCULO DE CONSUMO DE LANA SUCIA EN HILANDERIAS, POR FINURAS

( En toneladas )

| Período    | Fina, Merino desde 62's<br>inclusive |                        |                        | Grusa fina         |                        |                        | Grusa mediana      |                        |                        | Grusa gruesa       |                        |                        | Consumo<br>total<br>hilanderías |
|------------|--------------------------------------|------------------------|------------------------|--------------------|------------------------|------------------------|--------------------|------------------------|------------------------|--------------------|------------------------|------------------------|---------------------------------|
|            | Consumo<br>interno                   | Exportac.<br>elaborado | Consumo<br>hilanderías | Consumo<br>interno | Exportac.<br>elaborado | Consumo<br>hilanderías | Consumo<br>interno | Exportac.<br>elaborado | Consumo<br>hilanderías | Consumo<br>interno | Exportac.<br>elaborado | Consumo<br>hilanderías |                                 |
| 1960/61    | 22.000                               | 1.037                  | 23.037                 | 16.000             | 1.289                  | 17.289                 | 4.000              | 405                    | 4.405                  | 3.000              | 376                    | 3.376                  | 48.10                           |
| 1961/62    | 16.500                               | 1.125                  | 17.625                 | 9.300              | 11.895                 | 11.195                 | 2.400              | 103                    | 2.503                  | 1.800              | 275                    | 2.075                  | 33.35                           |
| 1962/63    | 9.000                                | 5.829                  | 14.829                 | 6.500              | 4.830                  | 11.130                 | 1.500              | 313                    | 1.813                  | 1.000              | 549                    | 1.549                  | 29.32                           |
| 1963/64    | 18.000                               | 4.344                  | 22.344                 | 12.000             | 8.731                  | 20.731                 | 2.000              | 701                    | 2.701                  | 3.000              | 1.195                  | 4.195                  | 49.97                           |
| 1964/65    | 22.000                               | 1.810                  | 23.810                 | 13.000             | 2.591                  | 15.591                 | 2.000              | 437                    | 2.437                  | 3.000              | 1.149                  | 4.149                  | 45.98                           |
| 1965/66    | 22.000                               | 2.911                  | 24.911                 | 8.000              | 1.352                  | 9.352                  | 2.000              | 110                    | 2.110                  | 3.000              | 1.439                  | 4.439                  | 40.81                           |
| 1966/67(1) | 14.700                               | 1.978                  | 15.678                 | 5.300              | 1.564                  | 6.864                  | 1.300              | 127                    | 1.427                  | 2.000              | 959                    | 2.959                  | 26.92                           |

(1) Estimación 8 meses.

Fuente: Elaboración a base de datos de Federación Lanera Argentina.

## Cuadro 17

CALCULO DE CONSUMO DE LANA SUCIA EN HILANDERIAS, POR FINURAS

( En toneladas )

| do    | Fina, Merino desde 62's<br>inlusive |                        |                            | Grusa fina         |                        |                            | Grusa mediana      |                        |                            | Grusa gruesa       |                        |                            | Consumo<br>total<br>hilande<br>rías |
|-------|-------------------------------------|------------------------|----------------------------|--------------------|------------------------|----------------------------|--------------------|------------------------|----------------------------|--------------------|------------------------|----------------------------|-------------------------------------|
|       | Consumo<br>interno                  | Expertae.<br>elaborado | Consumo<br>hilande<br>rías | Consumo<br>interno | Expertae.<br>elaborado | Consumo<br>hilande<br>rías | Consumo<br>interno | Expertae.<br>elaborado | Consumo<br>hilande<br>rías | Consumo<br>interno | Expertae.<br>elaborado | Consumo<br>hilande<br>rías |                                     |
| 61    | 22.000                              | 1.037                  | 23.037                     | 16.000             | 1.289                  | 17.289                     | 4.000              | 405                    | 4.405                      | 3.000              | 376                    | 3.376                      | 48.107                              |
| 62    | 16.500                              | 1.125                  | 17.625                     | 9.300              | 11.895                 | 11.195                     | 2.400              | 103                    | 2.503                      | 1.800              | 275                    | 2.075                      | 33.398                              |
| 63    | 9.000                               | 5.829                  | 14.829                     | 6.500              | 4.830                  | 11.130                     | 1.500              | 313                    | 1.813                      | 1.000              | 549                    | 1.549                      | 29.321                              |
| 64    | 18.000                              | 4.344                  | 22.344                     | 12.000             | 8.731                  | 20.731                     | 2.000              | 701                    | 2.701                      | 3.000              | 1.195                  | 4.195                      | 49.971                              |
| 65    | 22.000                              | 1.810                  | 23.810                     | 13.000             | 2.591                  | 15.591                     | 2.000              | 437                    | 2.437                      | 3.000              | 1.149                  | 4.149                      | 45.987                              |
| 66    | 22.000                              | 2.911                  | 24.911                     | 8.000              | 1.352                  | 9.352                      | 2.000              | 110                    | 2.110                      | 3.000              | 1.439                  | 4.439                      | 40.812                              |
| 67(1) | 14.700                              | 1.978                  | 15.678                     | 5.300              | 1.564                  | 6.864                      | 1.300              | 127                    | 1.427                      | 2.000              | 959                    | 2.959                      | 26.928                              |

Estimación 8 meses.

Elaboración a base de datos de Federación Lanera Argentina.



## Cuadro 18

CONSUMO DE LANA SUCIA EN HILANDERIAS, POR FINURAS (1)

( en toneladas )

| Período         | Finuras                 |            |               |              | Total  |
|-----------------|-------------------------|------------|---------------|--------------|--------|
|                 | Fina, Merino desde 62's | Cruza fina | Cruza mediana | Cruza gruesa |        |
| 1960/61-1961/62 | 20.331                  | 14.242     | 3.454         | 2.726        | 40.753 |
| 1961/62-1962/63 | 16.227                  | 11.163     | 2.158         | 1.812        | 31.360 |
| 1962/63-1963/64 | 18.587                  | 15.931     | 2.257         | 2.872        | 39.647 |
| 1963/64-1964/65 | 23.077                  | 18.161     | 2.569         | 4.172        | 47.979 |
| 1964/65-1965/66 | 24.361                  | 12.472     | 2.274         | 4.294        | 43.401 |
|                 | ( en porcentaje )       |            |               |              |        |
| 1960/61-1961/62 | 49,9                    | 34,9       | 8,5           | 6,7          | 100,0  |
| 1961/62-1962/63 | 51,7                    | 35,6       | 6,9           | 5,8          | 100,0  |
| 1962/63-1963/64 | 46,9                    | 40,2       | 5,7           | 7,2          | 100,0  |
| 1963/64-1964/65 | 48,1                    | 37,9       | 5,3           | 8,7          | 100,0  |
| 1964/65-1965/66 | 56,1                    | 28,7       | 5,2           | 10,0         | 100,0  |

(1) Promedio encadenado 2 zafras.

Fuente: Elaboración con cifras del cuadro 17.

#### 4.0. INDUSTRIA TEXTIL LANERA ARGENTINA

##### 4.1. La industria lanera y la industria textil.

Es un concepto difundido que la industria textil argentina, de antigua implantación en el país, ocupa un lugar destacado en su estructura industrial, y que aún cuando no es de las ramas más dinámicas, mantiene todavía un puesto de importancia dentro de las 16 ramas industriales en que la estadística oficial divide al sector "Industrias Manufactureras", en lo que hace a personal ocupado, valor de producción y valor agregado.

Medida en precios constantes, en 1950 contribuyó al 11,6 % del producto interno generado por el sector Industrias Manufactureras, en 1960 al 8,4 % y en 1965 al 8,2 %. Cabe aclarar que el decrecimiento apuntado, no se debe a una declinación en valores absolutos de la industria textil sino al mayor dinamismo de otras ramas industriales ( vehículos y maquinarias, productos químicos, etc. ).

Las informaciones oficiales disponibles sobre industria textil son deficientes por falta de cobertura y homogeneidad, careciendo de discriminación adecuada entre las ramas que la componen, lo que afecta especialmente a los sectores lana y algodón que son los de mayor envergadura dentro del total.

El último censo industrial publicado ( 1954 ) analiza con más detalle la producción obtenida en 1953, aunque sin resolver totalmente la deficiencia apuntada. A base de sus cifras puede estimarse que, para ese año, la industria lanera obtuvo una producción valuada en 2.645,5 millones de pesos, lo que representa el 26,8 % del total de la industria textil ( 9.877 millones ).

Este porcentaje resulta cercano al que surge de comparar el valor de la producción de hilados de distintas fibras para el mismo año, donde el hilado de lana representa el 23 % del total ( mientras que el de algodón alcanza el 65 % ). Para 1960 se calcula que el valor de los hilados de lana producidos alcanzó al 32 % del total de hilados. Tal variación porcentual se interpreta solo en parte como un aumento del peso relativo de la industria lanera en volumen físico de producción, ya que el aumento del valor de producción obedece también al incremento de precio de la lana adquirida para su transformación.

#### 4.2. Estructura de la industria lanera.

Hasta 1962/63, se contaba en el país sólo con datos estimativos sobre la estructura de la industria lanera, en cuanto a su capacidad instalada, localización, integración vertical, etc.. A partir de esa época, dos estudios permitieron precisar cuantitativamente esos conceptos: el de CEPAL, sobre la industria textil argentina (1), y el del "Centro de productividad de la Argentina", sobre medición de productividad de hilanderías de lana (2). Son estos estudios los puntos de referencia obligados al tratar este tema.

Según CEPAL, en 1963 el parque de maquinarias de la industria textil lanera estaba compuesto de 1150 peinadoras, 110.000 husos de cardado, 250.000 husos de peinado y 6.000 telares. Esta enumeración debe ser completada mencionando la existen-

(1) - CEPAL - "La industria textil en América Latina". VIII, Argentina - N. York, 1965. (58).

(2) - C.P.A. - "Primera medición de la productividad en hilanderías de lana" Bs. As., 1964 (19).

Cuadro 19

INTEGRACION VERTICAL DE LA INDUSTRIA LANERA. 1961 (1)

| CONCEPTOS                                   | Peinadoras |       | Husos peinado |       | Husos cardado |       | Telares |       |
|---|------------|-------|---------------|-------|---------------|-------|---------|-------|
|   | Número     | %     | Número        | %     | Número        | %     | Número  | %     |
| <u>Empresas autó-</u>                       |            |       |               |       |               |       |         |       |
| <u>nomas.</u>                               |            |       |               |       |               |       |         |       |
| Peinadurías                                 | 58         | 5,1   | -             | -     | -             | -     | -       | -     |
| Hilanderías<br>peinado                      | -          | -     | 33.896        | 13,6  | -             | -     | -       | -     |
| Hilanderías<br>cardado                      | -          | -     | -             | -     | 29.602        | 26,9  | -       | -     |
| Tejedurías                                  | -          | -     | -             | -     | -             | -     | 3.381   | 56,3  |
| <u>Empresas inte-</u>                       |            |       |               |       |               |       |         |       |
| <u>gradadas.</u>                            |            |       |               |       |               |       |         |       |
| Peinadurías o<br>hilanderías<br>peinadas    | 681        | 59,2  | 127.632       | 51,0  | -             | -     | -       | -     |
| Peinadurías,<br>hilanderías y<br>tejedurías | 411        | 35,7  | 88.472        | 35,4  | 45.556        | 41,4  | 1.888   | 31,5  |
| Hilanderías de<br>cardado y te-<br>jedurías | -          | -     | -             | -     | 34.842        | 31,7  | 731     | 12,2  |
| T o t a l                                   | 1.150      | 100,0 | 250.000       | 100,0 | 110.000       | 100,0 | 6.000   | 100,0 |

(1) Desde peinaduría a tejeduría.

Fuente: C.E.P.A.L. - Op. cit.

Cuadro 20

INTEGRACION VERTICAL DE HILANDERIA DE LANA

|                        | Hilanderías peinadas m/cardado | Hilanderías cardadas puras | Hilanderías peinadas y cardadas | Totales (1) | Porcentajes |                      |
|------------------------|--------------------------------|----------------------------|---------------------------------|-------------|-------------|----------------------|
|                        |                                |                            |                                 |             | Per buses   | Per establecimientos |
| Nº de establecimientos | 23                             | 29                         | 22                              | 74          | -           | 100,00               |
| Nº de buses            | 136.912                        | 25.010                     | 184.144                         | 346.066     | 100,00      | -                    |
| Con lavadero           | 8                              | 2                          | 6                               | 16          | -           | 21,60                |
| Sin lavadero           | 56.020                         | 9.060                      | 85.540                          | 149.620     | 43,23       | -                    |
| Nº de establecimientos | 15                             | 27                         | 16                              | 58          | -           | 78,30                |
| Nº de buses            | 80.892                         | 15.951                     | 99.604                          | 196.446     | 56,77       | -                    |

(1) Se omiten los datos de 4 empresas.

Fuentes: C.P.A., op. cit.

INTEGRACION VERTICAL DE HILANDERIA DE LANA

|                             | Hilanderías<br>peinadas<br>s/cardado | Hilanderías<br>cardadas<br>puras | Hilanderías<br>peinadas y<br>cardadas | Totales<br>(1) | Porcentajes |                     |
|-----------------------------|--------------------------------------|----------------------------------|---------------------------------------|----------------|-------------|---------------------|
|                             |                                      |                                  |                                       |                | Per museos  | Per establecimiento |
| establecimientos            | 23                                   | 29                               | 22                                    | 74             | -           | 100,00              |
| museos                      | 136.912                              | 25.010                           | 184.144                               | 346.066        | 100,00      | -                   |
| Nº de esta-<br>blecimientos | 8                                    | 2                                | 6                                     | 16             | -           | 21,63               |
| Nº de museos                | 56.020                               | 9.060                            | 85.540                                | 149.620        | 43,23       | -                   |
| Nº de esta-<br>blecimientos | 15                                   | 27                               | 16                                    | 58             | -           | 78,38               |
| Nº de museos                | 80.892                               | 15.951                           | 99.604                                | 196.446        | 56,77       | -                   |

omiten los datos de 4 empresas.

C.F.A., op. cit.

cia de 67 trenes de lavado activos con una capacidad diaria de unas 900 toneladas de lana sucia.

La cifra de hilandería difiere ligeramente de la calculada por el CPA ( 237.984 husos de peinado y 108.082 de cardado ), pero en estas últimas no se incluyen los datos de 4 establecimientos, por lo que - prácticamente - confirman el cálculo anterior.

En cuanto a la integración vertical de la industria, surge de observar las cifras incluídas en el Cuadro 19. Dicho cuadro se complementa con el Cuadro 20, para poder apreciar la integración desde el primer proceso de industrialización de la lana (lavado). Los totales de ambos cuadros difieren levemente, por provenir de fuentes distintas.

Puede verse que la autonomía de las empresas aumenta a medida que su actividad se acerca hacia el producto de mayor grado de elaboración. Dentro del sector de lana peinada, un <sup>56,3</sup>68,5 % de los telares pertenece a empresas autónomas ( las que deben comprar el hilado listo para tejer ); solo un 13,6 % de los husos instalados guardan este carácter ( empresas que compran tops y venden hilados ) y apenas un 5,1 % pertenecen a peñadurías exclusivamente.

Por su parte, y siempre dentro del sector de peinado, un 40,9 % de los husos instalados se integran con lavadero, según surge de las cifras del Cuadro 20.

En el nivel de hilandería de lana se observa que, en número de establecimientos, el 31,0 % son hilanderías de lana peinada solamente, el 39,2 % hilandería de lana cardada solamente y el 29,8 % restante, hilandería de lana peinada y cardada, con-

juntamente. Sin embargo, haciendo el mismo análisis según el número de husos instalados, se observa que los porcentajes varían al 39,6 %, 7,2 % y 53,2 % respectivamente. Esto indica que la concentración en las hilanderías cardadas puras es mucho más baja que en las otras alternativas.

Finalmente se agrega que, tomando la integración hacia el final, la mayor parte de las hilanderías o se mantienen como tales o se integran con tejedurías y también apresto. Las proporciones respectivas son: hilandería pura 39 %; hilandería con tejeduría 8 %; hilandería con tejeduría y apresto, 53 %.

El estudio de la concentración industrial puede realizarse a través del Cuadro 21. La distribución de las empresas por tamaño y la pertinente concentración varía mucho según las distintas etapas productivas.

En el nivel de lavaderos, el tamaño medio por empresa apenas llega a 1,67 trenes por firma: solo un establecimiento posee 6 trenes de lavado. Empresas que representan el 91,1 % del total, con el 79,2 % de la maquinaria disponible no exceden de 3 trenes por establecimiento. Además el 44,1 % de los establecimientos tiene un solo tren de lavado.

En peinaduría, por el contrario, la concentración del potencial productivo se halla en un nivel superior, aunque no se note preeminencia marcada en determinado tamaño de empresa. En las escalas menores ( hasta 30 peinadoras por empresa ) el 73,3 % de los establecimientos posee solo el 43,8 % del parque de maquinaria, mientras que en las fábricas con más de 50 peinadoras (13,3 % del total) tienen el 34,9 % de la capacidad instalada.

En hilandería peinada se nota mayor concentración



Cuadro 21

CONCENTRACION DE LAS EMPRESAS LANERAS SEGUN EL NUMERO DE MAQUINAS

| DETALLE                 | Establecimientos |              | Máquinas       |              | Promedio de máquinas por tamaño |
|-------------------------|------------------|--------------|----------------|--------------|---------------------------------|
|                         | Número           | Porcentaje   | Número         | Porcentaje   |                                 |
|                         | 1                | 2            | 3              | 4            | 5                               |
| <b>Trenos de lavado</b> |                  |              |                |              |                                 |
| 1                       | 15               | 44,1         | 15             | 22,4         | -                               |
| 2                       | 10               | 29,4         | 20             | 29,9         | -                               |
| 3                       | 6                | 17,6         | 18             | 26,9         | -                               |
| 4                       | 2                | 5,9          | 8              | 11,9         | -                               |
| 5                       | -                | -            | -              | -            | -                               |
| 6                       | 1                | 3,0          | 6              | 8,9          | -                               |
| <b>Total</b>            | <b>34</b>        | <b>100,0</b> | <b>67</b>      | <b>100,0</b> | <b>1,67</b>                     |
| <b>Peñadoras</b>        |                  |              |                |              |                                 |
| Hasta 10                | 16               | 32,3         | 120            | 10,4         | 8,0                             |
| 11 - 20                 | 10               | 22,2         | 160            | 14,7         | 16,0                            |
| 21 - 30                 | 8                | 17,8         | 215            | 18,7         | 26,9                            |
| 31 - 40                 | 3                | 6,7          | 111            | 9,7          | 37,0                            |
| 41 - 50                 | 3                | 6,7          | 133            | 11,6         | 44,3                            |
| 51 - 60                 | 3                | 6,7          | 162            | 14,1         | 54,0                            |
| 61 - 70                 | 1                | 2,2          | 70             | 6,0          | 70,0                            |
| Más de 70               | 2                | 4,4          | 170            | 14,8         | 85,0                            |
| <b>Total</b>            | <b>45</b>        | <b>100,0</b> | <b>1.150</b>   | <b>100,0</b> | <b>25,6</b>                     |
| <b>Mesas de peinado</b> |                  |              |                |              |                                 |
| Hasta 1.000             | 3                | 4,2          | 1.600          | 0,6          | 800                             |
| 1.001 - 3.000           | 15               | 31,2         | 25.674         | 10,3         | 1.725                           |
| 3.001 - 5.000           | 12               | 25,0         | 45.910         | 18,4         | 3.826                           |
| 5.001 - 10.000          | 13               | 27,1         | 95.236         | 38,1         | 7.326                           |
| Más de 10.000           | 6                | 12,5         | 81.380         | 32,6         | 13.563                          |
| <b>Total</b>            | <b>49</b>        | <b>100,0</b> | <b>250.000</b> | <b>100,0</b> | <b>5.200</b>                    |
| <b>Mesas de cardado</b> |                  |              |                |              |                                 |
| Hasta 1.000             | 32               | 54,2         | 18.750         | 17,0         | 500                             |
| 1.001 - 2.000           | 12               | 20,3         | 19.226         | 17,5         | 1.602                           |
| 2.001 - 3.000           | 6                | 10,2         | 14.389         | 13,1         | 2.397                           |
| 3.001 - 5.000           | 5                | 8,5          | 18.204         | 16,5         | 3.641                           |
| Más de 5.000            | 4                | 6,8          | 39.440         | 35,9         | 9.861                           |
| <b>Total</b>            | <b>59</b>        | <b>100,0</b> | <b>110.000</b> | <b>100,0</b> | <b>1.805</b>                    |
| <b>Telares</b>          |                  |              |                |              |                                 |
| Hasta 10                | 601              | 93,3         | 3.020          | 50,3         | 5                               |
| 11 - 20                 | 7                | 1,1          | 135            | 2,2          | 19                              |
| 21 - 50                 | 21               | 3,3          | 731            | 12,2         | 35                              |
| 51 - 100                | 8                | 1,2          | 521            | 8,7          | 65                              |

relativa: las empresas que superan los 5.000 husos por establecimiento ( 39,6 % del total ) poseen el 70,7 % del potencial productivo. Igual fenómeno se observa en hilandería cardada, pero a partir de la frecuencia estadística correspondiente a 3.000 husos, donde el 15,3 % de las empresas poseen el 52,4 % de la maquinaria. Aquí la concentración industrial es menor, ya que el 54 % de los establecimientos poseen menos de 1.000 husos cada uno.

A distintas conclusiones se arriba analizando la rama tejeduría, donde la concentración es bimodal, ya que encontramos dos picos de concentración en los extremos de la serie. El 50,3 de los telares instalados están ubicados en establecimientos con menos de 10 telares cada uno; por otro lado, las empresas con más de 100 telares ( 1,1 % del total ) concentran el 26,6 % del parque de maquinaria. Conviene aclarar que la distancia entre el tamaño de las empresas mayores ( más de 100 telares cada uno ) y las que le siguen en la serie ( de 50 a 100 telares ) es considerable, ya que el promedio de máquinas por establecimiento es de 228 telares en las primeras, y de 65 en las últimas mencionadas.

Además es probable que la distancia tecnológica sea mayor aún considerando la capacidad productora por telar y otros factores, ya que en la comparación anterior no se toma en cuenta el aspecto cualitativo del parque de maquinarias ni la organización empresarial.

Se carece de datos fehacientes para determinar cuantitativamente la distribución geográfica de la industria lanera. Puede afirmarse que participa del carácter general de la industria textil, en cuanto se encuentra concentrada fundamentalmente en el Gran Buenos Aires, y el resto en el litoral del país.

En tejeduría existe mayor dispersión teniendo en cuenta el número de establecimientos pequeños radicados en el interior, pero esto no modifica la calificación general.

El 100 % de los lavaderos de lana ( autónomos e integrados ) se encontraban en la provincia de Buenos Aires, y de ellos el 85 % está localizado en el Gran Buenos Aires. A su vez, del total de husos instalados, un 73,9 % se radicaba en el Gran Buenos Aires.

Es oportuno aclarar que esta ubicación concentrada de la industria textil lanera no es un fenómeno particular de nuestro país, ya que se trata de una actividad orientada locacionalmente hacia el centro consumidor, incluso en el orden internacional. Estando el núcleo de consumo interno en el litoral, el sector de transformación se fue orientando naturalmente según el esquema universalmente adoptado. También es interesante aclarar que, basado en las disposiciones promocionales tomadas en el orden nacional, recientemente se instaló en la Patagonia un establecimiento de hilandería peinada, al que se anexó un lavadero, y que existen algunos proyectos en estudio de empresas cuya localización se haría fuera del litoral industrializado.

#### 4.3. Capacidad instalada.

##### 4.3.1. Lavaderos de lana.

El sector industrial de lavaderos de lana es uno de los más antiguos del país, dentro de la industria textil. La

evolución del número de establecimientos y de trenes de lavado instalado ha sido muy irregular. En 1914 había 4 establecimientos, número que ascendió a 15 durante la primera guerra mundial, para descender a 8 al finalizar el conflicto.

En 1945 se llegaron a instalar hasta 50 empresas las que, otra vez, se redujeron al terminar la segunda guerra mundial por eliminación de los establecimientos marginales. En la actualidad ( datos de 1965 ) funcionan 66 trenes de lavado que pertenecen a 29 empresas, de las cuales 17 son autónomas y 12 están integradas hacia otra etapa en la línea ascendente de elaboración. Las primeras poseen una capacidad diaria de 632 toneladas, y las segundas de 267, lo que hace un total de 899 toneladas diarias ( 269.700 tn/año ).

CEPAL calculó para 1963 la capacidad productiva en lavaderos que se especifica en el Cuadro 22. Se aclara que la unidad de medida es lana sucia a procesar y no lana ya limpia, concepto que debe tenerse especialmente en cuenta para comparaciones posteriores. Además se discrimina el grado de integración de los lavaderos, y su potencialidad productiva expresada en número de trenes y capacidad media y total. Este cuadro será útil al tratar más adelante la aptitud competitiva de los establecimientos autónomos y los integrados.

Puede observarse que el 69,6 % de la capacidad total de lavado pertenece a las empresas autónomas, a pesar que el número de trenes a su cargo solo representa el 58,2 % del total. Ello se debe a que el tamaño medio de trenes es superior en los lavaderos comerciales ( 16.103 kg./día ) que en los integrados ( 9.804 kg./día ).

cia de 67 trenes de lavado activos con una capacidad diaria de unas 900 toneladas de lana sucia.

La cifra de hilandería difiere ligeramente de la calculada por el CPA ( 237.984 husos de peinado y 108.082 de cardado ), pero en estas últimas no se incluyen los datos de 4 establecimientos, por lo que - prácticamente - confirman el cálculo anterior.

En cuanto a la integración vertical de la industria, surge de observar las cifras incluídas en el Cuadro 19. Dicho cuadro se complementa con el Cuadro 20, para poder apreciar la integración desde el primer proceso de industrialización de la lana (lavado). Los totales de ambos cuadros difieren levemente, por provenir de fuentes distintas.

Puede verse que la autonomía de las empresas aumenta a medida que su actividad se acerca hacia el producto de mayor grado de elaboración. Dentro del sector de lana peinada, un <sup>56,3</sup>68,5 % de los telares pertenece a empresas autónomas ( las que deben comprar el hilado listo para tejer ); solo un 13,6 % de los husos instalados guardan este carácter ( empresas que compran tops y venden hilados ) y apenas un 5,1 % pertenecen a peinadurías exclusivamente.

Por su parte, y siempre dentro del sector de peinado, un 40,9 % de los husos instalados se integran con lavadero, según surge de las cifras del Cuadro 20.

En el nivel de hilandería de lana se observa que, en número de establecimientos, el 31,0 % son hilanderías de lana peinada solamente, el 39,2 % hilandería de lana cardada solamente y el 29,8 % restante, hilandería de lana peinada y cardada, con-

juntamente. Sin embargo, haciendo el mismo análisis según el número de husos instalados, se observa que los porcentajes varían al 39,6 %, 7,2 % y 53,2 % respectivamente. Esto indica que la concentración en las hilanderías cardadas puras es mucho más baja que en las otras alternativas.

Finalmente se agrega que, tomando la integración hacia el final, la mayor parte de las hilanderías o se mantienen como tales o se integran con tejedurías y también apresto. Las proporciones respectivas son: hilandería pura 39 %; hilandería con tejeduría 8 %; hilandería con tejeduría y apresto, 53 %.

El estudio de la concentración industrial puede realizarse a través del Cuadro 21. La distribución de las empresas por tamaño y la pertinente concentración varía mucho según las distintas etapas productivas.

En el nivel de lavaderos, el tamaño medio por empresa apenas llega a 1,67 trenes por firma: solo un establecimiento posee 6 trenes de lavado. Empresas que representan el 91,1 % del total, con el 79,2 % de la maquinaria disponible no exceden de 3 trenes por establecimiento. Además el 44,1 % de los establecimientos tiene un solo tren de lavado.

En peinaduría, por el contrario, la concentración del potencial productivo se halla en un nivel superior, aunque no se note preeminencia marcada en determinado tamaño de empresa. En las escalas menores ( hasta 30 peinadoras por empresa ) el 73,3 % de los establecimientos posee solo el 43,8 % del parque de maquinaria, mientras que en las fábricas con más de 50 peinadoras (13,3 % del total) tienen el 34,9 % de la capacidad instalada.

En hilandería peinada se nota mayor concentración

Cuadro 21

CONCENTRACION DE LAS EMPRESAS LANERAS SEGUN EL NUMERO DE MAQUINAS

| DETALLE                 | Establecimientos |              | Máquinas       |              | Promedio de máquinas por tonello |
|-------------------------|------------------|--------------|----------------|--------------|----------------------------------|
|                         | Número           | Porcentaje   | Número         | Porcentaje   |                                  |
|                         | 1                | 2            | 3              | 4            | 5                                |
| <b>Trenos de lavado</b> |                  |              |                |              |                                  |
| 1                       | 15               | 44,1         | 15             | 22,4         | -                                |
| 2                       | 10               | 29,4         | 20             | 29,9         | -                                |
| 3                       | 6                | 17,6         | 18             | 26,9         | -                                |
| 4                       | 2                | 5,9          | 8              | 11,9         | -                                |
| 5                       | -                | -            | -              | -            | -                                |
| 6                       | 1                | 3,0          | 6              | 8,9          | -                                |
| <b>Total</b>            | <b>34</b>        | <b>100,0</b> | <b>67</b>      | <b>100,0</b> | <b>1,67</b>                      |
| <b>Peñadoras</b>        |                  |              |                |              |                                  |
| Hasta 10                | 15               | 32,3         | 120            | 10,4         | 8,0                              |
| 11 - 20                 | 10               | 22,2         | 160            | 14,7         | 16,0                             |
| 21 - 30                 | 8                | 17,8         | 215            | 18,7         | 26,9                             |
| 31 - 40                 | 3                | 6,7          | 111            | 9,7          | 37,0                             |
| 41 - 50                 | 3                | 6,7          | 133            | 11,6         | 44,3                             |
| 51 - 60                 | 3                | 6,7          | 162            | 14,1         | 54,0                             |
| 61 - 70                 | 1                | 2,2          | 70             | 6,0          | 70,0                             |
| Más de 70               | 2                | 4,4          | 170            | 14,8         | 85,0                             |
| <b>Total</b>            | <b>45</b>        | <b>100,0</b> | <b>1.150</b>   | <b>100,0</b> | <b>25,6</b>                      |
| <b>Mazos de peinado</b> |                  |              |                |              |                                  |
| Hasta 1.000             | 3                | 4,2          | 1.000          | 0,6          | 300                              |
| 1.001 - 3.000           | 15               | 31,2         | 25.874         | 19,3         | 1.725                            |
| 3.001 - 5.000           | 12               | 25,0         | 45.910         | 18,4         | 3.826                            |
| 5.001 - 10.000          | 13               | 27,1         | 95.236         | 38,1         | 7.326                            |
| Más de 10.000           | 6                | 12,5         | 81.300         | 32,6         | 13.563                           |
| <b>Total</b>            | <b>49</b>        | <b>100,0</b> | <b>259.300</b> | <b>100,0</b> | <b>5.298</b>                     |
| <b>Mazos de cardado</b> |                  |              |                |              |                                  |
| Hasta 1.000             | 32               | 54,2         | 18.750         | 17,0         | 500                              |
| 1.001 - 2.000           | 12               | 20,3         | 19.226         | 17,5         | 1.602                            |
| 2.001 - 3.000           | 6                | 10,2         | 14.380         | 13,1         | 2.397                            |
| 3.001 - 5.000           | 5                | 8,5          | 18.204         | 16,5         | 3.641                            |
| Más de 5.000            | 4                | 6,8          | 39.440         | 35,9         | 9.861                            |
| <b>Total</b>            | <b>59</b>        | <b>100,0</b> | <b>110.000</b> | <b>100,0</b> | <b>1.905</b>                     |
| <b>Telares</b>          |                  |              |                |              |                                  |
| Hasta 10                | 601              | 93,3         | 3.020          | 56,3         | 5                                |
| 11 - 20                 | 7                | 1,1          | 135            | 2,2          | 19                               |
| 21 - 50                 | 21               | 3,3          | 731            | 12,2         | 35                               |
| Más de 50               | 2                | 0,3          | 112            | 1,9          | 57                               |

relativa: las empresas que superan los 5.000 husos por establecimiento ( 39,6 % del total) poseen el 70,7 % del potencial productivo. Igual fenómeno se observa en hilandería cardada, pero a partir de la frecuencia estadística correspondiente a 3.000 husos, donde el 15,3 % de las empresas poseen el 52,4 % de la maquinaria. Aquí la concentración industrial es menor, ya que el 54 % de los establecimientos poseen menos de 1.000 husos cada uno.

A distintas conclusiones se arriba analizando la rama tejeduría, donde la concentración es bimodal, ya que encontramos dos picos de concentración en los extremos de la serie. El 50,3 de los telares instalados están ubicados en establecimientos con menos de 10 telares cada uno; por otro lado, las empresas con más de 100 telares ( 1,1 % del total ) concentran el 26,6 % del parque de maquinaria. Conviene aclarar que la distancia entre el tamaño de las empresas mayores ( más de 100 telares cada uno ) y las que le siguen en la serie ( de 50 a 100 telares ) es considerable, ya que el promedio de máquinas por establecimiento es de 228 telares en las primeras, y de 65 en las últimas mencionadas.

Además es probable que la distancia tecnológica sea mayor aún considerando la capacidad productora por telar y otros factores, ya que en la comparación anterior no se toma en cuenta el aspecto cualitativo del parque de maquinarias ni la organización empresarial.

Se carece de datos fehacientes para determinar cuantitativamente la distribución geográfica de la industria lanera. Puede afirmarse que participa del carácter general de la industria textil, en cuanto se encuentra concentrada fundamentalmente en el Gran Buenos Aires, y el resto en el litoral del país.



En tejeduría existe mayor dispersión teniendo en cuenta el número de establecimientos pequeños radicados en el interior, pero esto no modifica la calificación general.

El 100 % de los lavaderos de lana ( autónomos e integrados ) se encontraban en la provincia de Buenos Aires, y de ellos el 85 % está localizado en el Gran Buenos Aires. A su vez, del total de husos instalados, un 73,9 % se radicaba en el Gran Buenos Aires.

Es oportuno aclarar que esta ubicación concentrada de la industria textil lanera no es un fenómeno particular de nuestro país, ya que se trata de una actividad orientada locacionalmente hacia el centro consumidor, incluso en el orden internacional. Estando el núcleo de consumo interno en el litoral, el sector de transformación se fue orientando naturalmente según el esquema universalmente adoptado. También es interesante aclarar que, basado en las disposiciones promocionales tomadas en el orden nacional, recientemente se instaló en la Patagonia un establecimiento de hilandería peinada, al que se anexó un lavadero, y que existen algunos proyectos en estudio de empresas cuya localización se haría fuera del litoral industrializado.

#### 4.3. Capacidad instalada.

##### 4.3.1. Lavaderos de lana.

El sector industrial de lavaderos de lana es uno de los más antiguos del país, dentro de la industria textil. La

evolución del número de establecimientos y de trenes de lavado instalado ha sido muy irregular. En 1914 había 4 establecimientos, número que ascendió a 15 durante la primera guerra mundial, para descender a 8 al finalizar el conflicto.

En 1945 se llegaron a instalar hasta 50 empresas las que, otra vez, se redujeron al terminar la segunda guerra mundial por eliminación de los establecimientos marginales. En la actualidad ( datos de 1965 ) funcionan 66 trenes de lavado que pertenecen a 29 empresas, de las cuales 17 son autónomas y 12 están integradas hacia otra etapa en la línea ascendente de elaboración. Las primeras poseen una capacidad diaria de 632 toneladas, y las segundas de 267, lo que hace un total de 899 toneladas diarias ( 269.700 tn/año ).

CEPAL calculó para 1963 la capacidad productiva en lavaderos que se especifica en el Cuadro 22. Se aclara que la unidad de medida es lana sucia a procesar y no lana ya limpia, concepto que debe tenerse especialmente en cuenta para comparaciones posteriores. Además se discrimina el grado de integración de los lavaderos, y su potencialidad productiva expresada en número de trenes y capacidad media y total. Este cuadro será útil al tratar más adelante la aptitud competitiva de los establecimientos autónomos y los integrados.

Puede observarse que el 69,6 % de la capacidad total de lavado pertenece a las empresas autónomas, a pesar que el número de trenes a su cargo solo representa el 58,2 % del total. Ello se debe a que el tamaño medio de trenes es superior en los lavaderos comerciales ( 16.103 kg./día ) que en los integrados ( 9.804 kg./día ).

TRENES DE LAVADO, SEGUN SU EDAD Y CAPACIDAD PRODUCTIVA DIARIA

| Edad de las máquinas | Establecimientos autónomos |                              |               | Establecimientos integrados |                              |              | Total            |                        |
|----------------------|----------------------------|------------------------------|---------------|-----------------------------|------------------------------|--------------|------------------|------------------------|
|                      | Número de trenes           | Capacidad media diaria (kg.) |               | Número de trenes            | Capacidad media diaria (kg.) |              | Número de trenes | Capacidad media diaria |
|                      |                            | Total                        | Promedio      |                             | Total                        | Promedio     |                  | Total                  |
| Hasta 10 años        | 12                         | 318.000                      | 26.500        | 3                           | 43.000                       | 14.337       | 15               | 361.000                |
| De 10 a 30 años      | 16                         | 218.000                      | 13.600        | 10                          | 123.500                      | 12.350       | 26               | 341.500                |
| Más de 30 años       | 11                         | 92.000                       | 8.364         | 15                          | 108.000                      | 7.200        | 26               | 200.000                |
| <b>Total</b>         | <b>39</b>                  | <b>628.000</b>               | <b>16.103</b> | <b>28</b>                   | <b>274.500</b>               | <b>9.804</b> | <b>67</b>        | <b>902.500</b>         |

Nota: En este Cuadro no se consideran algunos lavaderos cerrados o inactivos, que representan un total de 12 a 15 trenes.

Fuente: CEPAL, op. cit.

Cuadro 22

TRENES DE LAVADO, SEGUN SU EDAD Y CAPACIDAD PRODUCTIVA DIARIA

| de las máquinas   | Establecimientos autónomos |                              |          | Establecimientos integrados |                              |          | Total            |                              |          |
|-------------------|----------------------------|------------------------------|----------|-----------------------------|------------------------------|----------|------------------|------------------------------|----------|
|                   | Número de trenes           | Capacidad media diaria (kg.) |          | Número de trenes            | Capacidad media diaria (kg.) |          | Número de trenes | Capacidad media diaria (kg.) |          |
|                   |                            | Total                        | Promedio |                             | Total                        | Promedio |                  | Total                        | Promedio |
| de 10 años        | 12                         | 318.000                      | 26.500   | 3                           | 43.000                       | 14.337   | 15               | 361.000                      | 24.067   |
| de 10 a 30 años   | 16                         | 218.000                      | 13.600   | 10                          | 123.500                      | 12.350   | 26               | 341.500                      | 13.135   |
| de más de 30 años | 11                         | 92.000                       | 8.364    | 15                          | 108.000                      | 7.200    | 26               | 200.000                      | 7.692    |
| Total             | 39                         | 628.000                      | 16.103   | 28                          | 274.500                      | 9.804    | 67               | 902.500                      | 13.470   |

En este Cuadro no se consideran algunos lavaderos cerrados o inactivos, que representan un total aproximado de 12 a 15 trenes.

de: CEPAL, op. cit.

Cuadro 23

DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LOS TRENES DE LAVADO, SEGUN SU ANTIGUEDAD

| de las máquinas | Establecimientos autónomos |                             | Establecimientos integrados |                             | T o t a l        |                             |
|-----------------|----------------------------|-----------------------------|-----------------------------|-----------------------------|------------------|-----------------------------|
|                 | Número de trenes           | Capacidad media diaria (kg) | Número de trenes            | Capacidad media diaria (kg) | Número de trenes | Capacidad media diaria (kg) |
| 10 años         | 30,8                       | 50,6                        | 10,7                        | 15,7                        | 22,4             | 40,0                        |
| a 30 años       | 41,0                       | 34,7                        | 35,7                        | 45,0                        | 38,8             | 37,8                        |
| e 30 años       | 28,2                       | 14,6                        | 53,6                        | 39,3                        | 38,8             | 22,2                        |

g: Elaboración a base de cifras del cuadro 22.

Otra consecuencia que se extrae de las cifras aludidas, es que a medida que se moderniza el parque se tiende a instalar trenes de mayor tamaño unitario, siendo muy pronunciados los saltos de capacidad promedio entre los intervalos de tiempo considerados ( ver última columna del Cuadro 22 ). Para analizar porcentualmente la antigüedad de la maquinaria, se confeccionó el Cuadro 23. La rama de lavado de lana en general, no posee un parque moderno, ya que solo un 40 % de la capacidad instalada proviene de maquinaria de menos de 10 años de edad. Sin embargo el análisis debe profundizarse considerando por separado los dos sectores de lavado, el autónomo y el integrado, y ello es necesario ya que la calificación de uno es la inversa de la del otro.

Los lavaderos comerciales poseen un 50,6 % de su capacidad en maquinaria de menos de 10 años y solo un 14,6 % con más de 30. Ello redundaría en un tamaño medio mayor al promedio general de acuerdo a la tendencia ya comentada. Por el contrario, solo el 15,7 % de la capacidad de los lavaderos integrados proviene de trenes con menos de 10 años de vida, lo que evidencia un alto grado de obsolescencia.

En el país no se cuenta aún con instalaciones adecuadas para producir lanolina de primera calidad, proveniente de la grasa que protege a la fibra de lana y que queda como subproducto del lavado, a pesar de que aquél producto químico se importa. Solo tres lavaderos aprovechan la grasa mencionada, produciendo lanolina de inferior calidad. Debe añadirse que dos de ellos tienen en este momento en instalación sendos equipos Sharples, a fin de obtener lanolina de grado similar al que hoy se importa del extranjero, mediante un posterior refinamiento en una planta

química conjunta.

Para finalizar el tema se menciona que, según averiguaciones practicadas recientemente, dos lavaderos comerciales y dos autónomos están ampliando y modernizando sus instalaciones. Uno de ellos utiliza maquinarias provenientes de un establecimiento autónomo cerrado tiempo atrás. Sin embargo, los frecuentes cierres y reaperturas de lavaderos impiden calcular una cifra de capacidad instalada futura, a base de proyectos conocidos.

#### 4.3.2. Peinaduría

En párrafos más arriba transcriptos se aludió a que el número de peinadoras del país alcanza a 1.150 distribuidas en 45 establecimientos, debiendo agregarse que la casi totalidad de ellas son rectilíneas.

Puede considerarse, según los datos disponibles, que alrededor del 85 % de las peinadoras son activas, siendo éstas las que verdaderamente cuentan para la determinación de la capacidad normal disponible.

Siguiendo el esquema normal de la industria textil lanera argentina, el grado de modernización de la maquinaria es bajo. En 1963 se calculaba que el 62 % de las peinadoras tenía entre 10 y 30 años de antigüedad, y solo un 17,4 % menos de 10 años. En rigor de verdad, el reequipamiento textil alcanzó también a egta rama ya que en 1961 la maquinaria con menos de 10 años no llegaba al 7 % del total; sin embargo, la tendencia apuntada no alcanzó a llevar al sector a un nivel tecnológico adecuado como surge de las cifras anteriores.

Como sucede con las etapas posteriores, razones de

orden técnico derivadas de las distintas alternativas de producción e incluso de otras de índole organizativo, etc., dificultan la tarea de calcular el potencial productivo de las peinaderías nacionales. CEPAL, basándose en el parque de maquinaria existente y en el patrón de producción latinoamericano, estima que la capacidad instalada de peinado alcanza a 30.300 toneladas por año ( de 6.600 horas ).

Se aclara que esta cifra está dentro del orden de magnitud generalmente aceptado; CITLA (Cámara Industrial Textil Lanera) estima la capacidad actual en unas 35.000 toneladas de tops.

#### 4.3.3. Hilandería de lana peinada.

Este proceso recibe de la peinadería el top, y previo proceso de preparación, eventualmente mezclado y teñido, lo hila en continuas de hilar o en selfactinas, para entregar el hilado peinado a la fase siguiente, o sea el tejido.

La producción unitaria de las máquinas de hilar varía fundamentalmente según el título del hilado obtenido. Por ello para poder calcular la capacidad instalada se utilizó un título promedio Nm. 30, estimándose que los 250.000 husos de peinado existentes pueden producir unas 26.700 tn/año de hilado.

El grado de modernidad de la maquinaria surge de las cifras encuestadas por CEPAL, que asignó para 1961 un 14,8 % de husos con edad de hasta 10 años, un 75,6 % con antigüedad entre 10 y 30 años, y un 9,6 % con edad mayor a 30 años. Esos porcentajes variaron en 1963, respectivamente, a 23,8 %, 66,5 % y 9,7 %, lo que evidencia que hubo un reequipamiento entre ambas



fechas, aunque queda subsistente casi un 10 % de máquinas totalmente obsoletas.

Puede afirmarse que la totalidad ( o por lo menos la casi totalidad ) del hilado peinado obtenido en el país proviene de continuas. Esto por sí implica un cierto grado de modernidad, porque aunque no ubica respecto a la edad de la maquinaria, sí lo hace respecto al método industrial más avanzado, sobre todo considerando que Inglaterra posee un 4 % de selfactinas, Francia un 6,3 %, Japón un 5,3 % y Bélgica un 7,2 %, entre otros. A pesar de lo expuesto, el nivel medio de modernidad es bajo, de acuerdo a las constancias decisivas que muestran las cifras de edad de la maquinaria.

#### 4.3.4. Hilandería de lana cardada.

Este sector de hilandería de lana se encuentra netamente a la zaga respecto del anterior, tanto en lo que hace a su importancia como volumen físico capaz de producir, como en lo que se refiere al aspecto cualitativo de su parque de maquinarias.

Se expresó que hay en el país unos 110.000 husos de hilado cardado. Esto implica que su capacidad instalada (ponderada al título Nm.8) alcanza a unas 18.700 tn/año de hilado. Un 80 % de los husos instalados corresponden a selfactinas; el bajo porcentaje de continuas va en deterioro de la modernidad tecnológica. La antigüedad de las máquinas también refleja el déficit de equipamiento del sector, ya que en 1963 un 32,6 % de los husos tenía más de 30 años, un 57,5 % entre 10 y 30 y solo un 9,9 menos de 10 años.

#### 4.3.5. Tejeduría.

Se trata del sector industrial de mayores fallas es

estructurales y de equipamiento, derivadas de una gran atomización de empresas, por un lado, y por otro de una elevada proporción de maquinaria antigua en edad y tecnología.

Baste con mencionar que un 75/80 % de los telares instalados son mecánicos y que solo un 13,3 % de los telares tienen menos de 10 años, siendo la mayoría de éstos de tipo automático recientemente instalado. Si bien hubo últimamente un esfuerzo de reequipamiento, las cifras demuestran que el nivel argentino en tejeduría está lejos del patrón mundial.

La baja concentración empresaria dificulta todo tipo de cálculo de capacidad de producción. Estimaciones aproximadas fijan el tope máximo en 50/55.000 toneladas anuales de tejidos.

#### 4.4. Producción.

##### 4.4.1. Lana lavada.

La producción de lana lavada ( Cuadro 24 ) se realiza, como ya se analizó, mediante lavaderos autónomos e integrados. La serie de datos de producción anual muestra dos aspectos interesantes: el primero resulta de comprobar el auge de actividad de los lavaderos durante la segunda guerra mundial, lo que luego originó la instalación de diversos establecimientos que distorsionaron en lo sucesivo la estructura del mercado de lana lavada en lo que se refiere a capacidad ofrecida.

En segundo lugar, se verifica una constante irregu

Cuadro 24

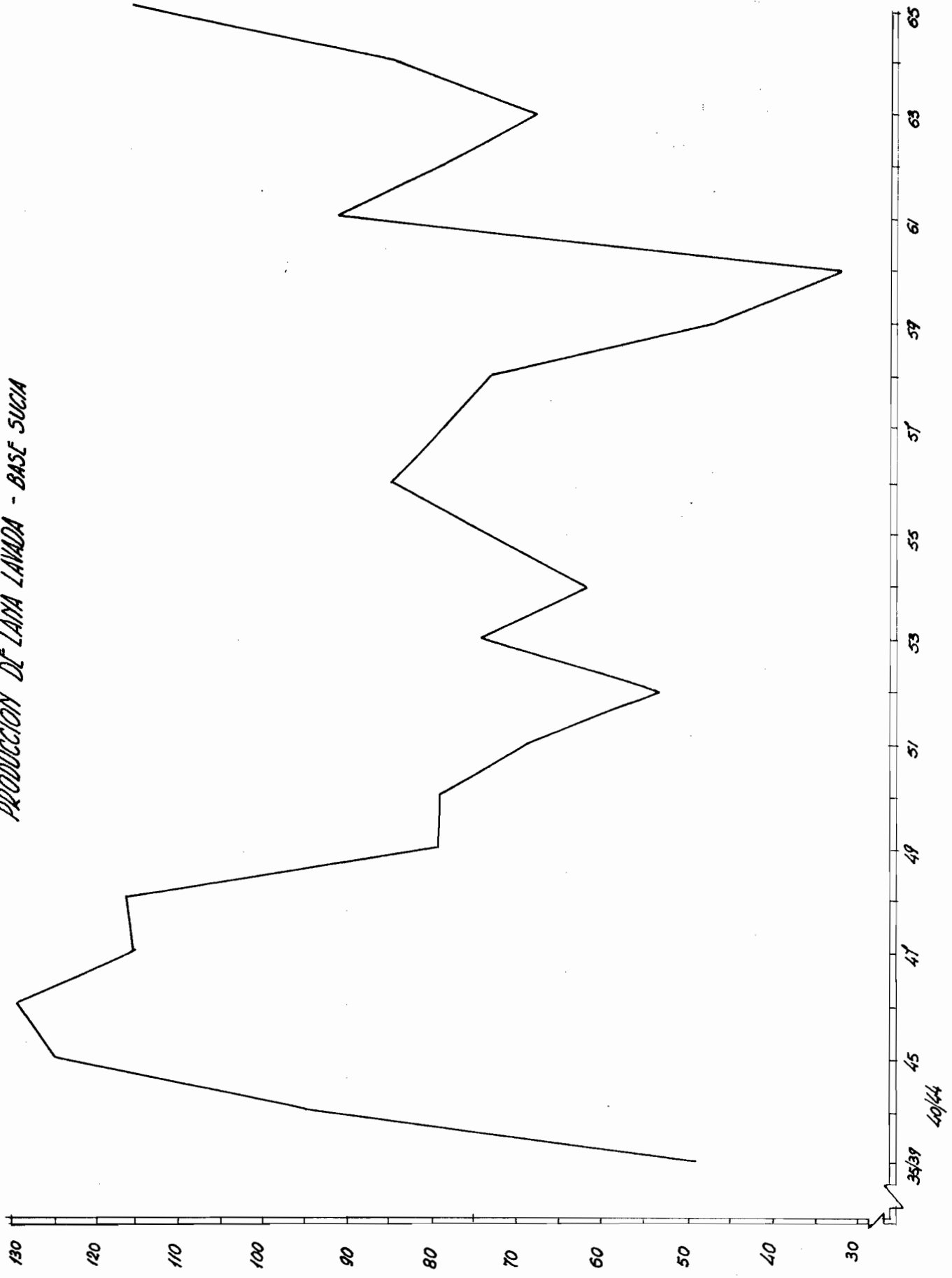
PRODUCCION DE LANA LAVADA

| A ñ o       | Volumen Físico<br>( Miles de toneladas ) |            | Nº Indice<br>base 100=<br>=promedio<br>1961/65 |
|-------------|--|------------|--|
|             | Base limpia                              | Base sucia |  |
|             | 1  | 2          |  |
| 1935/39 (1) | 25,6                                     | 49,2       | 55,6   |
| 1940/44 (1) | 51,4                                     | 98,8       | 111,6  |
| 1945        | 65,6                                     | 126,1      | 142,5  |
| 1946        | 67,3                                     | 129,4      | 146,2  |
| 1947        | 60,8                                     | 116,9      | 132,1  |
| 1948        | 61,1                                     | 117,5      | 132,8  |
| 1949        | 41,4                                     | 79,6       | 89,9   |
| 1950        | 41,1                                     | 79,0       | 89,3   |
| 1951        | 36,1                                     | 69,4       | 78,4   |
| 1952        | 28,3                                     | 54,4       | 61,5   |
| 1953        | 38,7                                     | 74,4       | 84,1   |
| 1954        | 32,6                                     | 62,6       | 70,7   |
| 1955        | 38,8                                     | 74,6       | 84,3   |
| 1956        | 44,3                                     | 85,2       | 96,3   |
| 1957        | 41,0                                     | 78,8       | 89,0   |
| 1958        | 38,2                                     | 73,5       | 83,1   |
| 1959        | 24,9                                     | 47,9       | 54,1   |
| 1960        | 17,5                                     | 33,7       | 38,1   |
| 1961        | 48,3                                     | 92,9       | 105,0  |
| 1962        | 41,3                                     | 79,4       | 89,7   |
| 1963        | 35,3                                     | 67,9       | 76,7   |
| 1964        | 44,4                                     | 85,4       | 96,5   |
| 1965        | 60,8                                     | 116,9      | 132,1  |
| 1966 (2)    | 49,4                                     | 95,0       | 107,3  |

CO 5

PRODUCCION DE LANA LAVADA - BASE SUCIA

MILES DE TONELADAS



laridad en las cantidades anuales producidas, que resulta de añadir a la inestabilidad de la demanda de lana para exportación la propia de la demanda interna, ya que no se comprueba correlación inversa de ambas fuentes de demanda que pudiera compensar las irregularidades mutuas.

Siendo la lana lavada base para la elaboración de hilados y tejidos de lana, se ha creído conveniente confeccionar el Cuadro 25 para identificar el destino de las producciones internas. Sus totales no son estrictamente comparables con los del Cuadro 24, por corresponder a períodos anuales distintos, aunque sí se encuentra coincidencia en períodos mayores, posiblemente por menor influencia de la variación de existencias.

Oportunamente se comentó que la capacidad anual de lavado alcanza actualmente a 269.700 toneladas de lana sucia. Cotejando estas cifras con las producciones efectivamente realizadas, se comprueba que este sector industrial trabaja alrededor del 25/30 % de su capacidad instalada.

Tal anomalía trae como consecuencia una competencia aguda, que desemboca frecuentemente en cierre o paralización de establecimientos, o en la combinación de su actividad básica con otras de tipo comercial a fin de lograr condiciones mínimas de subsistencia.

Además el panorama se complica con la competencia entre lavaderos comerciales y los integrados. Estos trabajan a "façon" en los períodos de capacidad disponible, pudiendo cobrar tarifas inferiores a las establecidas basándose fundamentalmente en una ocupación fabril mayor ( con distribución de gastos fijos más amplia ) y además por contar con personal cuyo convenio coleg

Cuadro 25

CALCULO DE LANA LAVADA EN LAVADEROS

( En toneladas - base sucia )

| Mes  | Para consumo<br>Ind. Arg.<br>(use interno) | Para Exportaciones |             |         |         |         | Total |         |
|------|--|--------------------|-------------|---------|---------|---------|-------|---------|
|      |  | Lavada             | Carbonizada | Peinada | Hilados | Tejidos |       | Cardada |
| 1    | 45.000                                     | 36.713             | 884         | 2.536   | 20      | 82      | -     | 85.235  |
| 2    | 30.000                                     | 35.224             | 1.100       | 2.774   | 28      | 10      | -     | 69.136  |
| 3    | 18.000                                     | 33.022             | 542         | 8.482   | 1.028   | 218     | 2     | 61.294  |
| 4    | 35.000                                     | 24.271             | 624         | 13.120  | 1.701   | 363     | 74    | 75.153  |
| 5    | 40.000                                     | 43.445             | 254         | 5.374   | 143     | 24      | 389   | 89.629  |
| 6    | 35.000                                     | 53.386             | 238         | 5.703   | 30      | 36      | 22    | 94.415  |
| 7(1) | 20.400                                     | 31.455             | 132         | 4.567   | 22      | 18      | 3     | 56.597  |

meses.

Elaboración a base de cifras de Federación Lanera Argentina.

tivo fija salarios más bajos que el de aquellos.

Téngase presente que solo con la capacidad instalada de los lavaderos integrados se podría haber atendido el requerimiento promedio de la demanda y de la exportación en los últimos cinco años. En otro enfoque, puede considerarse también que si toda la lana producida en el país fuese lavada en él, todavía quedaría una capacidad ociosa del 30 % de acuerdo a la capacidad máxima instalada actual.

#### 4.4.2. Manufactura de lana.

Las estadísticas que deben reflejar los niveles anuales de producción de manufacturas de lanas, en sus diversos tipos, son las que revelan mayor grado de deficiencia cuando no directamente inexistencia.

Durante algunos años CITLA ( Cámara Industrial Textil Lanera ) dió a conocer estimaciones de la producción de hilados, tomadas a base de apreciaciones empíricas. Esas cifras se modificaron sustancialmente a partir del estudio de CEPAL del año 1964, que obtuvo los guarismos de producción de 1961 y 1963 a base de una encuesta industrial.

Los datos de esos años se encuentran incluidos en los Cuadros 26 y 27. Las series de producción desde 1957 a 1963, fueron confeccionadas siguiendo el número índice de la producción de las firmas encuestadas, extrapolando luego los datos de la muestra al universo correspondiente.

No se ha podido contar con elementos de juicio suficientes como para calcular la producción de 1964 y siguientes, discriminada por tops e hilados, aunque se tiene noticias de algu

nos esfuerzos privados y oficiales para actualizar cifras.

Así, el CONADE estimó que en 1964 y 1965 la producción de hilados alcanzó a 28.200 Tn. y 31.000 Tn. respectivamente, mientras que la Cámara Industrial Téxtil Lanera (CITLA) calculó para esos años 24.000 y 25.500 Tn. Ninguna de las cifras mencionadas proviene de encuesta.

Antes de comentar los dos cuadros últimamente aludidos se acota que, aplicando a la cifra de hilados peinados y cardados los coeficientes de insumo de lanas, se las transformó en base lana sucia, para poder ser comparadas así con las que en el Cuadro 14 figuran como " consumo interno " que a su vez están discriminadas en el Cuadro 17 por finuras. Pudo comprobarse que las cifras suministradas por la Federación Lanera Argentina resultan inferiores a las obtenidas por el método descripto casi en un 20 %. A pesar de ello se mantuvieron los guarismos de éstos dos cuadros, en primer lugar para no afectar la continuidad del razonamiento seguido en el capítulo en que figura, ya que el error incide en forma pareja sobre todos los términos de las estadísticas, y en segundo término por que al carecerse de estimación oficial sobre variación de existencias no hay posibilidad de ratificar o rectificar otros datos de la serie.

La producción de tops de lana peinada se correlacionó con la columna de hilados peinados del Cuadro 27, restándose las exportaciones para lograr el consumo aparente de tops destinados a ser hilados. Se llegó a resultados coherentes, lo que demuestra en ese sentido la representatividad de las dos series estadísticas.

Se observa en ambos cuadros la influencia de la re



## CUADRO 26

PRODUCCION DE TOPS DE LANA PEINADA

( En toneladas - peso efectivo )

| A Ñ O | Producción     |                              |
|-------|----------------|------------------------------|
|       | Volúmen físico | Nº Índice<br>base 1960 = 100 |
| 1957  | 16.012         | 106,6                        |
| 1958  | 15.508         | 103,2                        |
| 1959  | 12.849         | 85,5                         |
| 1960  | 15.023         | 100,0                        |
| 1961  | 19.409         | 129,2                        |
| 1962  | 12.422         | 82,7                         |
| 1963  | 14.589         | 97,2                         |

Fuente: Elaboración a base de datos de CEPAL.

Cuadro 27

PRODUCCION DE HILADOS DE LANA

(En toneladas - Peso efectivo)

| Año  | Volumen físico |              |        | Nº Índice - base 1960=100 |          |       |
|------|----------------|--------------|--------|---------------------------|----------|-------|
|      | Cardados (1)   | Peinados (2) | Total  | Cardados                  | Peinados | Total |
| 1957 | 8.752          | 14.800       | 23.632 | 98,5                      | 108,9    | 104,8 |
| 1958 | 8.288          | 13.727       | 22.015 | 93,3                      | 100,5    | 97,6  |
| 1959 | 7.332          | 11.974       | 19.306 | 82,5                      | 87,7     | 85,6  |
| 1960 | 8.886          | 13.660       | 22.546 | 100,0                     | 100,0    | 100,0 |
| 1961 | 8.931          | 16.700       | 25.631 | 105,0                     | 122,2    | 113,7 |
| 1962 | 5.993          | 11.339       | 17.332 | 67,4                      | 83,0     | 76,9  |
| 1963 | 3.822          | 9.818        | 13.640 | 44,0                      | 72,2     | 60,5  |

(1) Ponderados a título promedio Nm 30

(2) Ponderados a título promedio Nm 8

Fuente: Elaboración a base de datos de CEPAL.

tracción de 1962/63 que hace descender la totalidad de los índices. Sin embargo el correspondiente a tops de lana peinada evidencia un mayor poder de recuperación, posiblemente por influencia de la demanda externa que compensó el descenso en el consumo interno del producto.

Precisamente, el sector externo mostró una rápida tendencia a absorber cada vez mayor porcentaje de la producción en el último quinquenio de la serie analizada. Las exportaciones pasaron de un 7 % sobre el total de tops producidos ( promedio 1958/61 ), a un 17,9 % en 1962 y a un 31,9 % en 1963. Durante 1964 la tendencia siguió con firmeza, pero en 1965 y 1966 las exportaciones disminuyeron drásticamente al dejar de ser rentables dada la paridad cambiaria y tratamiento arancelario vigente.

En cuanto a la producción de hilados, se puede apreciar una gran inestabilidad en los siete años que abarca el Cuadro 27. El promedio del período alcanza a unas 20.600 toneladas, de las cuales 1/3 corresponden a hilados cardados. Este tipo de hilados va perdiendo gradualmente posiciones relativas en el total anual. El promedio de hilados cardados sobre total de hilados en el trienio 1957/1959 llegó a 37,5 %; en los años 1951 / 1963 dicho promedio alcanzó solo a 32,5 %, con tendencia declinante.

Evidentemente, la rama peinauría ( tops e hilados peinados ) presenta una evolución más dinámica que el sector de cardado, favorecida por una demanda interna sostenida pero fundamentalmente por las posibilidades de exportación de tops. Debe recordarse también que la hilatura de peinado, si bien no posee un alto grado de modernidad en su equipamiento, se encuentra en

este aspecto en mucho mejor posición que la hilandería de cardado, tal como se analizó oportunamente.

En el ítem 4.3.1. se mencionó que la capacidad máxima de producción calculada para peinaduría era de 30.300 toneladas/año, para hilandería peinada de 26.700 tn./año; y para hilandería de cardado de 18.700 tn./año, cifras referidas a 1963. Si se comparan esas capacidades con la producción respectiva de 1961 ( ya que 1963 fue un año afectado por recesión ), se comprueba que la capacidad ociosa de peinaduría alcanza a 10.891 tn. ( 36 % ), la de hilandería peinada a 10.000 tn. ( 37 % ) y la de hilandería cardada a 9.769 tn. ( 52 % ). Vuelve así a demostrarse el desequilibrio relativo de este último sector.

En cuanto a la producción de tejidos, CEPAL la calcula en 15.870 toneladas en 1961 y solo 7.875 toneladas en 1963. La primera de las cifras representa el 29,2 % de la capacidad total instalada, o sea que la capacidad ociosa llegó al 70,8 %, guiso que refleja una vez más la falla estructural de la industria. Si bien se producen artículos de un excelente nivel de calidad y variedad, la baja productividad y otros factores distorsionan los costos de producción.

#### 4.5. Consumo interno de lana.

En el ítem 4.4. anterior, se estudió la industria textil lanera argentina analizando su estructura, capacidad instalada y producción efectiva. Esto último permite ahora contar con datos que posibiliten el cálculo del consumo interno de lana.

Es oportuno aclarar que el consumo interno de lana no coincide de ninguna manera con la producción de la industria textil nacional, pues - haciendo abstracción de las variaciones de existencia - se exporta lana con diversos grados de manufactura, desde el simple proceso de lavado al del tejido, lo que podrá verse en el apartado correspondiente.

Para el cálculo del consumo interno se ha tropezado con algunos inconvenientes metodológicos y estadísticos, los que fueron resueltos mediante el proceso que se describe a continuación.

La Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación ( FAO ) calcula para la mayoría de los países el consumo anual de fibras por persona . La estimación correspondiente a la República Argentina es la que se detalla en el Cuadro 28.

Prácticamente es la única serie estadística con que se cuenta para hacer un análisis por períodos mayores a un decenio, necesario para establecer la evolución del consumo por fibra. Sin embargo, su exactitud merece reparos de acuerdo a comprobaciones efectuadas en el curso de este estudio; la deficiencia se debe a que las cifras que FAO toma como " consumo interno " son las provenientes de la Federación Lanera Argentina y éstas a su vez son producto de estimaciones globales efectuadas al comienzo de cada zafra lanera, como ya antes se puntualizó.

Con la finalidad de ajustar los guarismos de FAO, en el Cuadro 29 se realiza el cálculo del consumo aparente de lana lavada ( para facilitar la comparación con los datos de FAO, expresados en esta base ) tomando en cuenta la producción de hi-

## Cuadro 28

ARGENTINA - CONSUMO APARENTE DE FIBRAS TEXTILES, POR HABITANTE Y TOTAL

( Kilogramos por habitante )

| Años | Naturales |      | Artificiales |            | Total<br>Fibras | Consumo aparente<br>total<br>(miles de tonel.) |
|------|-----------|------|--------------|------------|-----------------|--|
|      | Algodón   | Lana | Celulósicas  | Sintéticas |                 |  |
| 1950 | 6,1       | 2,1  | 0,60         | 0,01       | 8,8             | 143,8  |
| 1951 | 6,1       | 1,9  | 0,60         | 0,01       | 8,6             | 166,1  |
| 1952 | 5,8       | 1,7  | 0,60         | 0,01       | 8,1             | 143,8  |
| 1953 | 5,3       | 1,5  | 0,50         | 0,01       | 7,3             | 126,9  |
| 1954 | 5,3       | 1,5  | 0,60         | 0,01       | 7,4             | 143,3  |
| 1955 | 5,8       | 1,3  | 0,70         | 0,01       | 7,8             | 151,8  |
| 1956 | 5,9       | 1,4  | 0,80         | 0,02       | 8,1             | 157,0  |
| 1957 | 5,9       | 1,4  | 0,80         | 0,03       | 8,1             | 164,9  |
| 1958 | 5,6       | 1,2  | 0,80         | 0,08       | 7,7             | 161,6  |
| 1959 | 5,4       | 1,0  | 0,80         | 0,10       | 7,3             | 142,4  |
| 1960 | 5,1       | 1,1  | 0,72         | 0,12       | 7,0             | 147,7  |
| 1961 | 5,2       | 0,9  | 0,90         | 0,18       | 7,2             | 149,4  |
| 1962 | 5,2       | 0,7  | 0,90         | 0,23       | 7,0             | 152,6  |

Fuente: 1950/1958 - FAO - Serie sobre productos N° 31 (1960)  
 1959 - FAO - Boletín Mensual de Economía y Estadística Agrícola (Vol.II, N° 1)  
 1960/1962 - Idem, (Vol. XIII, N° 4)  
 Consumo aparente: CEPAL.-

## Cuadro 29

CALCULO DE CONSUMO APARENTE DE LANA LAVADA

( En toneladas - base limpia )

| Año  | Lana lavada consumida en: |            |           |                      | Importaciones<br>Manufacturados | Exportaciones<br>Manufacturados | C<br>A<br>( |
|------|---------------------------|------------|-----------|----------------------|---------------------------------|---------------------------------|-------------|
|      | H. Cardado                | H. Peinado | Colehones | Sub-Total<br>(1+2+3) |                                 |                                 |             |
|      | 1                         | 2          | 3         | 4                    |                                 |                                 |             |
| 1957 | 4.726                     | 18.868     | 600       | 24.194               | 91                              | 352                             |             |
| 1958 | 4.476                     | 17.406     | 600       | 22.482               | 31                              | 262                             |             |
| 1959 | 3.960                     | 15.083     | 600       | 19.643               | 333                             | 200                             |             |
| 1960 | 4.799                     | 17.321     | 500       | 22.620               | 361                             | 124                             |             |
| 1961 | 4.823                     | 21.176     | 500       | 26.499               | 1.152                           | 59                              |             |
| 1962 | 3.236                     | 14.379     | 500       | 18.115               | 151                             | 138                             |             |
| 1963 | 2.064                     | 12.449     | 500       | 15.013               | 91                              | 1.209                           |             |

Fuente: Estimaciones propias.

Cuadro 29

CALCULO DE CONSUMO APARENTE DE LANA LAVADA

( En toneladas - base limpia )

| Lana lavada consumida en: |            |           |                      | Importaciones<br>Manufacturados | Exportaciones<br>Manufacturados | Consumo<br>Aparente<br>(4+5-6) |
|---------------------------|------------|-----------|----------------------|---------------------------------|---------------------------------|--------------------------------|
| H. Cardado                | H. Peinado | Colehones | Sub-Total<br>(1+2+3) |                                 |                                 |                                |
| 1                         | 2          | 3         | 4                    | 5                               | 6                               | 7                              |
| 4.726                     | 18.868     | 600       | 24.194               | 91                              | 352                             | 23.933                         |
| 4.476                     | 17.406     | 600       | 22.482               | 31                              | 262                             | 22.251                         |
| 3.960                     | 15.083     | 600       | 19.643               | 333                             | 200                             | 19.776                         |
| 4.799                     | 17.321     | 500       | 22.620               | 361                             | 124                             | 22.857                         |
| 4.823                     | 21.176     | 500       | 26.499               | 1.152                           | 59                              | 27.692                         |
| 3.236                     | 14.379     | 500       | 18.115               | 151                             | 138                             | 18.128                         |
| 2.064                     | 12.449     | 500       | 15.013               | 91                              | 1.209                           | 13.895                         |

: Estimaciones propias.



## Cuadro 30

ARGENTINA - CONSUMO "PER CAPITA" DE LANA LAVADA

( base limpia )

| Año  | Consumo<br>Aparente | Promedio<br>encadenado<br>2 años (1) | Población    | Consumo<br>per cápita |
|------|---------------------|--------------------------------------|--------------|-----------------------|
|      | (Tn)                | (Tn)                                 | (Miles de h) | (Kg/hab.)             |
| 1946 | 30.496              | -                                    | 16.100,1     | 1,894                 |
| 1950 | 31.282              | -                                    | 17.093,4     | 1,830                 |
| 1953 | 32.830              | -                                    | 18.228,3     | 1,801                 |
| 1957 | 23.933              | -                                    | -            | -                     |
| 1958 | 22.251              | 23.092                               | 19.962,9     | 1,157                 |
| 1959 | 19.776              | 21.014                               | 20.316,6     | 1,034                 |
| 1960 | 22.857              | 21.317                               | 20.665,8     | 1,032                 |
| 1961 | 27.692              | 25.274                               | 21.019,8     | 1,202                 |
| 1962 | 18.128              | 22.910                               | 21.376,7     | 1,072                 |
| 1963 | 13.895              | 16.012                               | 21.734,4     | 0,737                 |

(1) De 1957 en adelante.

Fuente: Estimaciones propias.

lados detallada en el Cuadro 27. Mediante la aplicación de coefi-  
cientes medios de insumo se transformó en base limpia, por un la-  
do, la producción de hilado peinado, y por otro, la de hilado car-  
gado. Considerando que en la elaboración de éste interviene un 50  
% de lana mecánica, regenerada, etc., se depuraron las cifras pa-  
ra tener en cuenta solo la utilización de lana virgen.

A este consumo de lana se le adicionó un cálculo  
estimativo de la lana para relleno de colchones, la que si bien,  
como es obvio, correspondería ser excluída del consumo para indy-  
mentaria, debe mantenérsela dentro del cuadro con la finalidad  
de hacer comparables los datos con los provenientes de FAO, que  
sí la incluyen.

Como tercer paso, al total de lana lavada empleada  
por la industria nacional se le restaron las exportaciones, apli-  
cando los pertinentes coeficientes de insumo de acuerdo al grado  
de elaboración de cada producto y se le sumaron las importaciones  
procesadas de igual modo, obteniéndose así el consumo aparente a-  
nual.

A continuación ( Cuadro 30 ), se procedió a calcu-  
lar el consumo " per cápita " de lana lavada, partiendo de las ci-  
fras de consumo aparente. Para eliminar en lo posible la variación  
de existencias, las cifras que posteriormente fueron divididas por  
la población de cada año, provinieron de calcular el promedio en-  
cadenados de dos años sucesivos. (1)

Además, en el Cuadro 30 se incluyó el cálculo del  
consumo " per cápita " de lana lavada según los datos registrados

---

(1) La serie estadística se limitó hasta el año 1963, por ser el  
último para el que se contó con datos provenientes de encueg-  
tas.

en los censos de 1946, 1950 y 1954, este último con cifras de 1953. Se trata de consumos efectivamente realizados en los años mencionados, por parte de la industria textil en sus distintas elaboraciones.

Comparando los resultados a que se arriba en el cuadro con los provenientes de FAO ( Cuadro 28 ), se observan las siguientes diferencias:

| <u>AÑO</u> | <u>CALCULO FAO</u> | <u>CALCULO PROPIO</u><br>(Kg.p/hab.) | <u>DIFERENCIA</u> |
|------------|--------------------|--------------------------------------|-------------------|
| 1950       | 2,1                | 1,8                                  | + 0,3             |
| 1953       | 1,5                | 1,8                                  | - 0,3             |
| 1958       | 1,2                | 1,2                                  | ---               |
| 1959       | 1,0                | 1,0                                  | ---               |
| 1960       | 1,1                | 1,0                                  | + 0,1             |
| 1961       | 0,9                | 1,2                                  | - 0,3             |
| 1962       | 0,7                | 1,1                                  | - 0,4             |

Puede verse que la estimación de FAO exagera las variaciones anuales, posiblemente por la falta de eliminación estadística de las existencias acumuladas al final de cada año.

Además, al elevar artificialmente el dato del año de origen de la serie ( 1950 ) y al bajar de la misma forma el último período estimado ( 1962 ), exagera el ritmo de la tendencia pudiéndose llegar a resultados erróneos si se toma dicha serie para cualquier proyección.

Salvados los reparos expuestos, cabe observar que, en los dos métodos de cálculo se evidencia en Argentina, una tendencia declinante al consumo per cápita de lana, tanto en el aspecto absoluto como en el relativo respecto al total de fibras.

En valor absoluto, el consumo de lana " per cápita " descendió un 39 % desde el promedio del primer trienio de la serie ( 1950/52 ) al promedio del último ( 1960/62 ). En realidad, no todo ese porcentaje de deterioro es atribuible a la lana, ya que el total de fibras consumidas también bajó un 13 % entre ambos períodos de comparación, fenómeno que a su vez se refleja en el descenso de la participación porcentual del consumo de fibras ( expresado en m<sup>2</sup>n ), respecto del consumo total de las familias.

La participación porcentual de la lana en el conjunto de fibras consumidas se detalla en el Cuadro 31. En él se visualiza claramente un cambio en la composición del consumo de fibras a lo largo del decenio abarcado: mientras el algodón mantiene aproximadamente su nivel, las fibras artificiales aumentan rápidamente, participación a costa de la lana, que la disminuye en igual medida.

Teniendo en cuenta la intensidad con que se presenta, éste es un fenómeno particular de nuestro país, ya que en el mundo las fibras químicas avanzan desplazando relativamente en conjunto al algodón y a la lana. En el quinquenio 1960/64, donde las fibras artificiales pasaron del 20 al 25 %, la lana bajó del 9,8 al 8,6 % y el algodón del 67,9 al 63,1 % ( se aclara que ese período incluye una época de precios de lana anormalmente altos ).

A nuestro juicio, dos son los factores que originan la tendencia histórica regresiva de lana en Argentina: la evolución del ingreso nacional y la de los precios relativos de la lana con los del algodón.

Cuadro 31

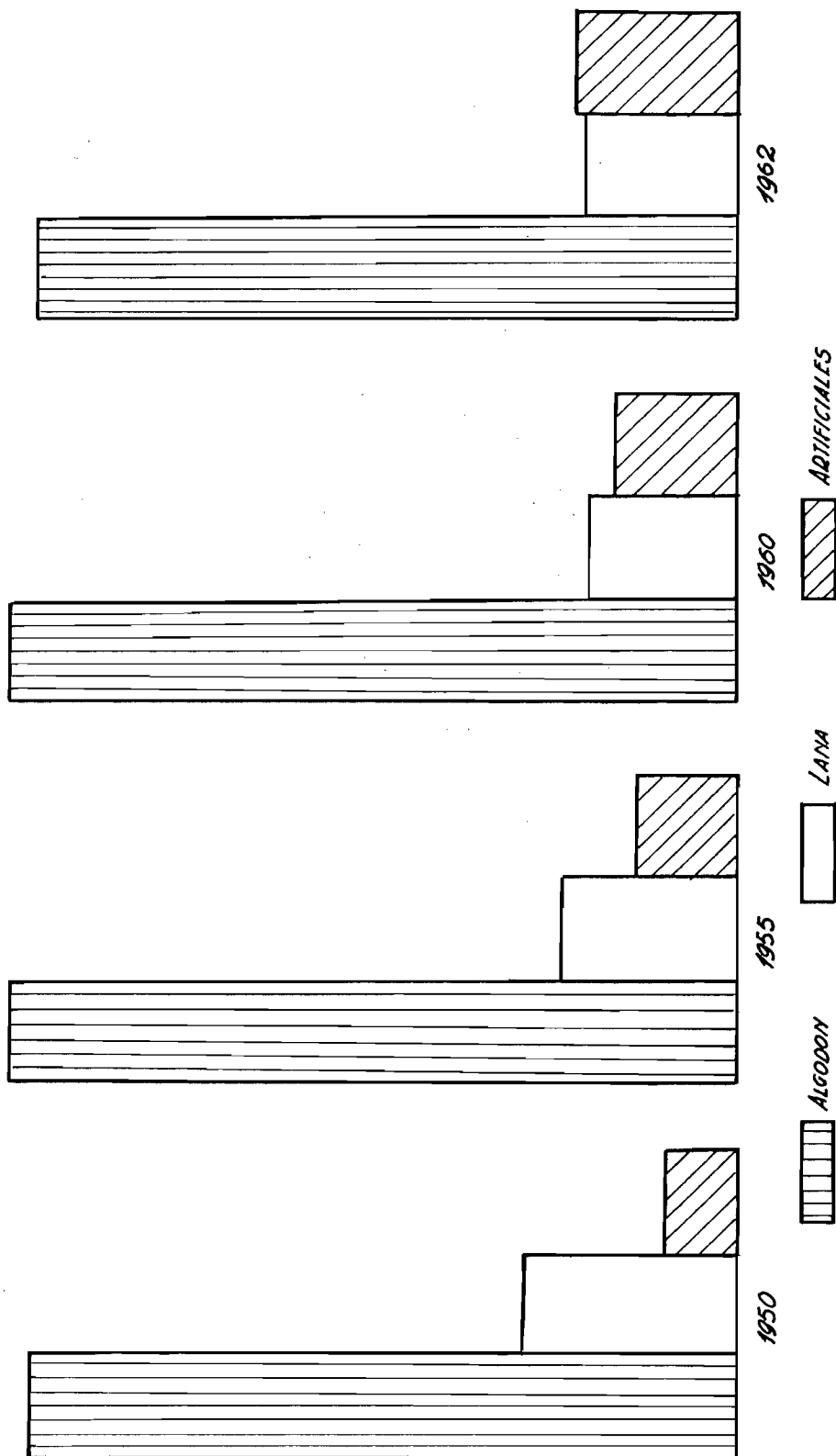
**ARGENTINA - PARTICIPACION PORCENTUAL DE LAS DISTINTAS  
FIBRAS EN EL CONSUMO " PER CAPITA "**

| Año  | Naturales |      |       | Artificiales |            |       | Total |
|------|-----------|------|-------|--------------|------------|-------|-------|
|      | Algodón   | Lana | Total | Celulósicas  | Sintéticas | Total |       |
| 1950 | 71,7      | 21,1 | 92,8  | 7,1          | 0,1        | 7,2   | 100,0 |
| 1951 | 70,8      | 22,1 | 92,9  | 7,0          | 0,1        | 7,1   | 100,0 |
| 1952 | 71,5      | 21,0 | 92,5  | 7,4          | 0,1        | 7,5   | 100,0 |
| 1953 | 69,7      | 23,6 | 93,3  | 6,6          | 0,1        | 6,7   | 100,0 |
| 1954 | 71,6      | 20,2 | 91,8  | 8,1          | 0,1        | 8,2   | 100,0 |
| 1955 | 74,3      | 16,6 | 90,9  | 9,0          | 0,1        | 9,1   | 100,0 |
| 1956 | 72,8      | 17,2 | 90,0  | 9,8          | 0,2        | 10,0  | 100,0 |
| 1957 | 72,7      | 17,2 | 89,9  | 9,8          | 0,3        | 10,1  | 100,0 |
| 1958 | 72,7      | 15,6 | 88,3  | 10,4         | 1,3        | 11,7  | 100,0 |
| 1959 | 74,0      | 13,7 | 87,7  | 10,9         | 1,4        | 12,3  | 100,0 |
| 1960 | 73,9      | 14,5 | 88,4  | 10,2         | 1,4        | 11,6  | 100,0 |
| 1961 | 69,5      | 16,1 | 85,6  | 12,1         | 2,3        | 14,4  | 100,0 |
| 1962 | 70,0      | 14,8 | 84,8  | 12,1         | 3,1        | 15,2  | 100,0 |

**Fuente:** Lana: estimaciones propias.

Resto de las fibras: F.A.O.

GRAFICO 6  
 ARGENTINA. PARTICIPACION PORCENTUAL DE LAS DISTINTAS FIBRAS EN EL CONSUMO "PER CAPITA"



Como se ha analizado en algunos estudios, la lana resulta tener una demanda elástica con respecto al ingreso; precisamente el decenio que abarca la serie de consumo de fibras en Argentina, se caracteriza por una situación media de estancamiento o crecimiento débil del ingreso, lo que origina una repercusión amplificada en el consumo de aquel textil.

En segundo lugar, la comparación de los precios mayoristas medios de lana y algodón permite comprobar que el incremento de los de aquella ha superado holgadamente a los de éste, al extremo que el mismo índice con base 1956 = 100 alcanza en 1964 para algodón 672,9 y para lana 996,1 es decir, una diferencia de casi 50 %.

Esto se debe a que los precios internos de la lana no se fijan con relación a sus costos de producción o al estado del mercado nacional, sino que siguen íntimamente al nivel de cotización internacional.

Podría argumentarse que igual movimiento de precios deben soportar las industrias de los países no productores de lana. Sin embargo, en el caso de Argentina, el nivel de precios interno de lana implica "nacionalizar" la cotización internacional, es decir, está inmediatamente afectado por las fluctuaciones del mercado de cambios y no existe un mecanismo compensatorio de cotizaciones a través de la importación de lana.

A todo esto se añade la carga financiera que supone para los industriales competir con las condiciones de pago ofrecidas por los exportadores, lo que se traduce en onerosos costos de financiación que recargan el costo final o directamente en el aumento de precios de la materia prima utilizada. En de

finitiva todo ello redundará en la fijación de un precio interno de lana por encima del nivel internacional, lo que evidentemente es una situación paradójica, teniendo en cuenta nuestra posición en el mundo como productores de la mencionada fibra. (1)

Deteriorada así la capacidad de competencia de la lana, sin compensación por un consumo inducido por el incremento del ingreso " per cápita", se comprende que el avance de las fibras artificiales se haga a costa del sector más vulnerable, ocasionando que el consumo de lana disminuya anormalmente.

---

(1) - Para mayor detalle, ver CITLA. Situación y perspectivas de la industria textil lanera argentina, Bs. As., noviembre de 1963, pág. 25 a 41 (14); y CITLA. Abastecimiento de materia prima a la industria textil lanera argentina, Bs. As. diciembre de 1962 (15).



## 5.0. MERCADO MUNDIAL DE LA LANA

Al estudiarse la distribución por destino de las zafra laneras argentinas, se pudo comprobar que más del 80 % de la producción se dirige al mercado exterior. Por tal causa, se estima necesario - antes de analizar las exportaciones argentinas - dar un panorama del mercado mundial de la lana, en lo que hace a oferta, demanda y circulación comercial, por cuanto ello contribuye a enmarcar debidamente nuestra acción como oferentes.

Tanto la producción como el consumo de lana están distribuidos por todo el mundo, pero los desequilibrios nacionales y regionales entre demanda y oferta de ese textil han generado un muy activo comercio internacional.

A pesar de que en casi todo el mundo se produce y se consume lana, siete países proveen el 64 % de la zafra mundial ( datos de 1963 ) y el 80 % de la del mundo libre. En el otro campo, la industria lanera de otros siete países consume el 56 % del total mundial y el 73 % de las naciones no comunistas.

La circulación comercial de la lana virgen se puede visualizar en el Cuadro 32, tomado de estadísticas compiladas por la Federación Lanera Internacional. Antes de su análisis, es oportuno aclarar que los totales de importaciones y exportaciones no son iguales debido fundamentalmente a tres factores: a) La información suministrada por algunos países no coincide con el año calendario; b) existen sustanciales reexportaciones de lana, generalmente luego de ser sometida a un proceso semi-industrial, lo que distorsiona la suma algebraica expresada en peso efectivo; c) imprecisiones estadísticas por deficiencia en

Cuadro 32

COMERCIO MUNDIAL DE LANA VIRGEN

( En miles de toneladas - peso efectivo )

| Países                            | 1961           | 1962           | 1963           | 1964           | 1965           |
|-----------------------------------|----------------|----------------|----------------|----------------|----------------|
| <b><u>EXPORTACIONES</u></b>       |                |                |                |                |                |
| Australia                         | 650,2          | 646,6          | 648,8          | 632,5          | 645,9          |
| Nueva Zelandia                    | 251,2          | 247,3          | 256,8          | 250,7          | 248,9          |
| Argentina                         | 139,0          | 156,5          | 131,2          | 92,3           | 117,3          |
| Sud Africa                        | 126,0          | 124,9          | 112,8          | 110,6          | 123,1          |
| Uruguay                           | 72,3           | 45,9           | 41,2           | 22,1           | 56,3           |
| Otros                             | 219,4          | 214,9          | 243,7          | 226,3          | 232,1          |
| <b><u>Total exportaciones</u></b> | <b>1.458,1</b> | <b>1.436,1</b> | <b>1.434,5</b> | <b>1.334,5</b> | <b>1.423,6</b> |
| <b><u>IMPORTACIONES</u></b>       |                |                |                |                |                |
| Reino Unido                       | 288,6          | 283,7          | 285,7          | 258,9          | 253,3          |
| Japón                             | 254,0          | 210,1          | 238,7          | 225,7          | 248,0          |
| Estados Unidos                    | 152,5          | 164,4          | 166,7          | 128,4          | 167,4          |
| Italia                            | 118,3          | 140,7          | 137,8          | 124,6          | 116,9          |
| Francia                           | 178,0          | 176,1          | 163,8          | 138,0          | 149,1          |
| Bélgica                           | 103,3          | 111,3          | 94,2           | 105,6          | 111,5          |
| R. F. Alemana                     | 99,8           | 101,0          | 106,4          | 102,5          | 101,0          |
| Otros                             | 254,5          | 244,8          | 266,6          | 269,2          | 134,1          |
| <b><u>Total importaciones</u></b> | <b>1.449,0</b> | <b>1.432,1</b> | <b>1.459,9</b> | <b>1.352,9</b> | <b>1.281,3</b> |

la información y por falta de homogeneidad en los datos.

Las cifras del cuadro aludido muestran la concentración de la oferta y la demanda mundiales, antes mencionada, pero la evolución de las cifras de los totales está influenciada por un período de altos precios, bajo consumo y formación de stocks, que abarcó 1964 y 1965. Las cifras preliminares de 1966 indican un volumen de comercio exterior de 1.440 millones de kilogramos, el mayor de los últimos 5 años.

De los principales países consumidores de lana, sólo dos - Estados Unidos e Inglaterra - están entre los principales productores, pero el déficit interno de abastecimiento los convierte en importadores por los guarismos transcritos en la parte inferior del Cuadro 32.

### 5.1. Análisis de la oferta.

En el quinquenio 1961/1965, los cinco principales países productores ( excluyendo a Estados Unidos y U.R.S.S. ), abarcaron también el 84 % de la oferta mundial de lana virgen, y ese porcentaje se formó con el 63 % en conjunto de Australia y Nueva Zelandia.

Tres de los cinco países ( Australia, Nueva Zelandia y República Sudafricana ) pertenecen a la órbita del Commonwealth y abarcan el 72 % de las exportaciones; los dos restantes ( Argentina y Uruguay ) absorben el 12 % de las mismas.

Del total de lana producida en el mundo, un porcentaje considerable - difícil de determinar con precisión - está

fuera del comercio internacional, no solo por el consumo interno de lanas refinadas en los países industrializados sino también por el uso " in situ " de lanas bastas y de inferior calidad.

Los rendimientos por cabeza modifican la escala de importancia en la que los países se ubican por su existencia ganadera, y en general esa productividad está relacionada con la calidad de la lana obtenida. Distribuída por clase, se estima que en la temporada 1965/66 se produjo un 19 % de lanas bastas ( gran parte de ellas con valor para la industria alfombrera ) y un 81 % de lanas para vestimenta; de este grupo, un 47 % fueron lanas Merino y un 53 % lanas cruza. Estos porcentajes se calcularon sobre el equivalente en lana limpia y con datos provenientes del Commonwealth Economic Committee, citados por la Federación Lanera Internacional.

A continuación, para el mejor estudio de la oferta de lana, se hace una breve reseña de los principales exportadores.

### 5.1.1. Australia.

Australia, es sin duda, el más importante centro productor de lana del mundo. Ocupa el primer lugar en cuanto a existencias ganaderas, a lana obtenida y en las exportaciones. Su contribución a la producción del mundo alcanza al 30 % y en las exportaciones es del 45 %.

A su vez, para Australia la explotación ovina resulta ser una actividad económica de enorme relevancia y, dentro

de ella, la producción de lana, aspecto hacia el que se orientó el esquema australiano de cría.

Para un país en el que el 75 % de sus ingresos por exportaciones proviene de la ganadería, más del 40 % de las mismas se originan en la venta de lana al exterior. La lana representa, por sí sola, alrededor del 5,5 % del producto bruto nacional.

Las áreas dedicadas a la cría del ovino pueden dividirse en tres zonas diferenciadas: la región de las grandes lluvias, la región triguera-ganadera y la región de las praderas, las que, formando líneas concéntricas, se extienden progresivamente hacia el interior en el sudeste y en menor escala en el sudoeste del Continente. La calidad de los rebaños se ubica por nivel en el mismo orden que las zonas mencionadas.

Un 75 % de las existencias ovinas se localiza en el sudeste del país, en los distritos de Nueva Gales del Sur, Queensland y Victoria. Como antes se explicara, la tendencia en el stock de ovinos es decididamente alcista, y el incremento se apoya conjuntamente en la anexión de nuevas tierras como en la clara mejora de la productividad mediante la aplicación de modernos recursos agronómicos ( riego, fertilización, sanidad, combate de plagas, etc. ).

La industria ovina de Australia, integrada por unos 150.000 criadores, está organizada en forma de una pirámide, en la cual el vértice está formado por centros de mejora lanar y la base por los rebaños comerciales. Se destacan como de mayor importancia 24 centros originales que, por lo general, no compran carneros y constituyen grandes rebaños seleccionados. Asociados a cada uno de estos centros originales, existen 260 centros filiales que limitan

sus adquisiciones de reproductores ya sea al centro original o bien a otros centros filiales que compran reproductores del mismo centro original dentro de un grupo familiar. (1)

En el continente mencionado se ha logrado, a base de pacientes esfuerzos, llegar a una gran uniformidad de vellón. Según los datos del Australian Wool Board, en la zafra 1963/64 el 76,5 % de la lana obtenida era Merino, incluyendo en esa cifra un 58,6 % de lana de primera comprendida entre 60's y 64's. El 23,5 % restante de la zafra incluye un 19,4 % de lana cuya finura oscila entre 56's y 58's.

Las lanas son de excelente sanidad, brillantes y normalmente de color bien blanco, y se distinguen comercialmente por las zonas de producción o de embarque. Helman las detalla así: lanas de New-South Wales ( New England y Sidney ), de Victoria ( Melbourne y Geelong ), de Queensland ( embarque vía Brisbane ), del sur ( embarque en Adelaide ), del oeste ( embarque vía Adelaide y Perth ), y de Tasmania.

El Reino Unido absorbió tradicionalmente la mayoría de las exportaciones, pero desde 1960 el Japón pasó a ser el primer comprador de Australia y luego se diversificaron los destinos. Según las informaciones parciales de la presente temporada, Italia ocupa el segundo lugar en las exportaciones.

Toda la actividad lanera recibe en Australia, por razones obvias, preferente atención en todos los campos por parte de organizaciones gubernamentales y privadas, tanto en los aspectos agrarios de la producción, como en la circulación comercial y

---

(1) M.L.Ryder - El mayor productor de lana del mundo - Rev. Span. vol. 8, Nº 1, Londres, 1965. 54 (62).

en el uso industrial, como así también en la promoción interior y exterior.

La labor de investigación cuenta con institutos subsidiados por sectores privados y oficiales, como la Organización de Investigaciones Científicas e Industriales del Commonwealth ( C.S.I.R.O. ) que ha llevado a cabo trabajos en gran escala y de largo alcance. La promoción interna y la coordinación de actividades está a cargo de la Junta Australiana de Lanas ( Australian Wool Board ), existiendo además asociaciones de criadores, de los consignatarios de lana y de los industriales laneros. Los aspectos que hacen a la comercialización serán analizados posteriormente.

#### 5.1.2. Nueva Zelandia.

Al igual que para Australia, la ganadería ovina es para Nueva Zelandia la base de su economía, y las fluctuaciones en los precios de lana y de la carne tienen inmediata repercusión en el ingreso nacional y en el nivel de actividad económica. En cuanto al comercio exterior, el 92 % de la entrada de divisas proviene de la ganadería, incluyendo un 34 % originado en las exportaciones de lana.

Existen alrededor de 42.000 criadores de ovejas, distribuidos por amplias regiones de las islas Norte y Sur, pero la capacidad receptiva de esta última es inferior a la de aquella. Se halla muy extendida la implantación de pasturas artificiales, la fertilización y el uso de técnicas racionales en la cría del la

nar.

A diferencia de Australia, en Nueva Zelandia la producción de carne ovina se encuentra altamente desarrollada, y los corderos obtenidos mediante cruzas industriales representan el más alto nivel alcanzado en el mundo en cuanto a calidad y cantidad.

Adaptado a este esquema, el plantel ovino está integrado por un 72 % de Romney Marsh, 2 % de Merino, 5 % de Corriedale, 2 % de Southdown y el resto de otras razas. De esa manera, la zafra lanera de Nueva Zelandia está compuesta por un 2 % de lana merino y un 98 % de cruzas, entre las que se encuentra un 80 % de lanas cuya finura va de 44's a 52's.

En la última década, junto con el aumento del stock ovino y de la obtención de lana, se fue produciendo un cambio en la distribución por finuras, con tendencia al engrosamiento de mayor proporción de lanas motivado por las compras del mercado norteamericano, el que llega a ser en la actualidad el segundo en importancia luego del Reino Unido.

Este fenómeno merece ser puntualizado por la importancia que tiene como competencia para las lanas argentinas. En efecto, Estados Unidos fué y sigue siendo el principal país importador de lanas gruesas Lincoln producidas en la provincia de Buenos Aires, aunque Inglaterra y el Mercado Común Europeo lo hayan desplazado como mercado en conjunto.

La pérdida de posición de Argentina como proveedora de la industria alfombrera estadounidense fue fruto de una desastrosa política comercial, y la situación fue aprovechada por Nueva Zelandia para desalojarnos del primer lugar en ese mercado a pesar de que la mayor parte de sus lanas pueden ser calificadas de crusa



mediana fuerte, pero tienen ventaja en la competencia por su superior presentación, uniformidad y regularidad de suministro. Hoy en día, Nueva Zelandia suministra el 46 % de las compras de Estados Unidos de lana para alfombras, y Argentina el 29 %.

En Nueva Zelandia participa activamente en el que hacer lanero la Junta Neozelandesa de Lanasy, en labor de promoción, investigación y sostén comercial.

### 5.1.3. República Sudafricana.

SudAfrica, que ocupa el cuarto lugar entre los productores ovinos del mundo ( excluyendo U.R.S.S. ), posee unos 32.000 criadores de ovejas. En la última década, y luego de un período de aumento de existencias, Sudáfrica atraviesa una situación de estancamiento que preocupa los mejores esfuerzos de la Junta Sudafricana de Lanasy, aunque estadísticas recientemente recibidas indican que en 1966 hubo una firme recuperación de plantales.

Las lanasy de esta región, llamadas también " lanasy del Cabo ", tienden en su distribución por finura al modelo de producción australiana, con preeminencia de Merino. El 89 % de la safrasy es de este tipo, el 1 % son cruzasy finasy y el 10 % restante está constituido por lanasy nativas denominadas Transkei, Basuto, etc., tratándose éstasy de lanasy coloreadas, de diversos grados de mastizasy y finura.

Los principales compradores de las lanasy sudafricanasy son Francia, Japón, Italia y el Reino Unido.

#### 5.1.4. Uruguay.

La explotación ovina en el Uruguay se semeja a la argentina de la región pampeana, en cuanto a modalidades, condiciones ecológicas, etc..

La procedencia de las lanas se puede dividir en cuatro zonas, siendo las más apreciadas las originadas en la región central ( Departamento de Durazno, Florida, Flores y parte de San José ).

El 84 % de las lanas son primas y cruza fina, obtenidas de animales Merino Australiano, Ideal, Merilin, Corriedale y sus cruza, el 14 % lanas cruza mediana, de Romney Marsh, el 1,5 % lana fina Merino y el 0,5 % lanas cruza gruesa Lincoln.

#### 5.2. Análisis de la demanda.

Así como la oferta mundial de lana virgen se encuentra concentrada en pocos exportadores importantes, la demanda de la fibra está también concentrada en manos de un reducido número de países.

Por un lado, existen fuertes desniveles en el consumo " per cápita" de lana entre los países desarrollados y los de menor desarrollo relativo, lo que incide en las necesidades globales por países. Además, la industria de semi-manufacturas y manufacturas de lana - para consumo interno y exportación - se ha desarrollado en consonancia con ese esquema, habiendo adquirido elevado nivel de equipamiento en países europeos, en Japón y Estados Unidos.

Ya en el Cuadro 32, al observarse las cifras de importación, se delinea el panorama descripto, pero esos guarismos no equivalen al consumo en las industrias internas de los importadores por cuanto en Estados Unidos las compras al exterior complementan la producción doméstica de lanas. Además, existen reexportaciones de lanas por parte de algunos países ( muy importantes en el caso de Bélgica ), que no deben ser tomadas como consumo interno.

Para caracterizar mejor la situación, el Cuadro 33 se detalla la participación que la industria textil de seis países tiene en los totales del denominado " mundo libre ". Se adopta este total pues no se cuenta con datos precisos de países ubicados en la órbita comunista.

Esos seis países ( Reino Unido, Estados Unidos, Japón, Italia, Francia y la República Federal Alemana ) absorben el 68 % del consumo de lana virgen del universo considerado, porcentaje que llega al 72 % incluyendo a Bélgica. De todos ellos, solo Estados Unidos participa del núcleo de los cinco principales productores laneros.

Como puede apreciarse, esas naciones concentran el 85 % de la producción de tops, el 79 % de la de hilados peinados, el 83 % de la de hilados cardados, el 71 % de la de hilados considerada en conjunto y el 82 % de la de tejidos.

La importancia relativa de cada uno varía según la etapa fabril que se considere. Así, Inglaterra absorbe el 25 % de la producción de tops y el 17 % de la manufactura de hilados peinados, pero solo el 15 % de la elaboración de tejidos; igualmente Francia es más importante como productora de peinados que

Cuadro 33

**PARTICIPACION DE 6 PAISES EN LA DEMANDA DE LANA, DENTRO  
DEL MUNDO LIBRE ( EN PORCENTAJE )**

| Países                            | Consumo<br>de lana | Producción de |                     |                     |                  |           |
|-----------------------------------|--------------------|---------------|---------------------|---------------------|------------------|-----------|
|                                   |                    | Peinados      | Hilados<br>Peinados | Hilados<br>Cardados | Total<br>Hilados | Tejidos   |
| Reino Unido                       | 16                 | 25            | 18                  | 17                  | 15               | 15        |
| Estados Unidos                    | 15                 | 10            | 13                  | 27                  | 18               | 16        |
| Japón                             | 13                 | 17            | 15                  | 6                   | 8                | 19        |
| Italia                            | 8                  | 11            | 10                  | 18                  | 12               | 13        |
| Francia                           | 10                 | 15            | 14                  | 7                   | 11               | 9         |
| R.F. Alemana                      | 6                  | 7             | 9                   | 8                   | 7                | 10        |
| <b>% total s/mun<br/>do libre</b> | <b>68</b>          | <b>85</b>     | <b>79</b>           | <b>83</b>           | <b>71</b>        | <b>82</b> |

**Fuente: Federación Lanera Internacional.**

de tejidos: en ambos casos se manifiesta la influencia de las exportaciones de semi-manufacturas laneras ( ambos son los dos primeros exportadores de tops ).

En el caso de Estados Unidos, la producción de hilados cardados es más significativa que la de peinados, reflejando un problema de estructura interna de su industria lanera.

El comercio exterior de productos laneros con diverso grado de manufactura es también muy activo. En lo que hace a productos semi-manufacturados, existe una compleja red de negociaciones entre países industrializados ( por la cual se constituyen en importadores y exportadores de productos, a la vez ), que absorbe el núcleo del comercio mundial.

Sin embargo, es interesante constatar otra corriente de intercambio comercial entre países industrializados y subdesarrollados, en especial de hilados, que va suplantando las tradicionales ventas de confecciones y tejidos.

En efecto, la industria textil es una actividad localizada preferentemente en dirección al centro de consumo, y cuya implantación se inicia por el proceso más cercano al consumidor ( tejeduría ) para ir luego integrándose verticalmente hacia atrás. En realidad, el proceso comienza por la confección interna de la ropa importando las telas, pero frecuentemente esa actividad es artesanal.

Esto origina una demanda creciente de productos semi-manufacturados por parte de los países en desarrollo, y aunque la tendencia se evidencie con más fuerza en el sector de hilados ( porque instalar hilanderías significa una inversión con-

siderable y la disponibilidad de un cierto bagaje tecnológico, indicadores de un mayor nivel de desarrollo ), es válida también para los peinados de lana.

### 5.3. Precios.

Durante los últimos 60 años los precios de la lana han sufrido bruscas variaciones, muchas veces de corta <sup>duración</sup> variación, que apenas se hicieron perceptibles en las estadísticas de largo plazo. De esta circunstancia - que por otra parte es compartida por distintos productos naturales - deriva una inseguridad en las cotizaciones que hace, durante temporadas, que la lana " se convirtiese en un importante objeto de especulación, por lo cual muchas empresas textiles se han doblado de expertos corredores de bolsa ", según define un trabajo. (1)

La oscilación en los precios, que se traslada con rapidez a todo el mundo a través de las organizaciones comerciales laneras, se origina tanto en movimientos de la demanda ( p. ej., el incremento de consumo que causó la guerra de Corea, o la actual recesión ocasionada por una situación coyuntural en los principales países industriales ) como en problemas de oferta, pero frecuentemente es esta última la que varía bruscamente por fenómenos naturales o por manejos comerciales.

Esa inestabilidad perjudica seriamente las perspectivas industriales, ya que impide proyectar con un grado mínimo

---

(1) - La lana sufre nuevos derroteros - Boletín Textil Internacional, Nº 2/1965, Zurich, 1965. Pág. 2. (7)

de certitud los planes fabriles de las empresas consumidoras, sobre todo teniendo en cuenta que la lana es el principal componente del costo industrial ( 40 % en la tejeduría y 54,3 % en la hilatura ), sin considerar el recargo financiero que supone una mala administración de existencias. Ello desubica a la lana en la competencia con las fibras sintéticas, como se analizará en un capítulo posterior.

Con fines ilustrativos, se transcribe una tabla en la que puede observarse la evolución de precios medios a largo plazo, expresada en número índice con base 1961/62 igual a 100,0.

|             |       |
|-------------|-------|
| 1907 - 1914 | 16,6  |
| 1920 - 1929 | 33,3  |
| 1930 - 1939 | 21,3  |
| 1946 - 1950 | 81,0  |
| 1950 - 1951 | 266,5 |
| 1951 - 1956 | 139,7 |
| 1956 - 1961 | 111,1 |
| 1961 - 1962 | 100,0 |
| 1962 - 1963 | 106,8 |
| 1963 - 1964 | 124,2 |

Para un análisis a corto plazo, y extraídos de estadísticas de la Federación Lanera Internacional, a continuación se muestra la evolución de los precios en períodos menores. Se tomó el promedio mensual de cotizaciones de la lana Merino finura 64's, en peniques por libra, base limpia, CIF Londres, en las cinco últimas safras, indicando los precios extremos y el promedio simple de la zafra.

| <u>Temporada</u> | <u>Máximo</u> | <u>Mínimo</u> | <u>Promedio</u> |
|------------------|---------------|---------------|-----------------|
| 1962/63          | 92            | 109           | 101,3           |
| 1963/64          | 120           | 101           | 109,7           |
| 1964/65          | 101           | 88            | 93,7            |
| 1965/66          | 106           | 92            | 99,2            |
| 1966/67          | 106           | 93            | 97,5            |

Las variaciones de precios en general afectan a todas las finuras de lana, pero la intensidad de los cambios es distinta según la propia situación de mercado de cada grupo de finuras. Por ejemplo, una caída en los precios de lana gruesa para alfombra puede no afectar a las cotizaciones de las lanas para vestimenta, y dentro de éstas, la variación relativa entre las finas Merino y las medianas puede ser distinta.

En la siguiente tabla, confeccionada elaborando datos de FAO, se detalla la evolución de las cotizaciones de distintas finuras de lana en el quinquenio 1960/64, en número índice 100=1960.

| <u>Año</u> | <u>Merino</u> | <u>Mediana</u> | <u>Gruesa</u> |
|------------|---------------|----------------|---------------|
| 1960       | 100,0         | 100,0          | 100,0         |
| 1961       | 104,4         | 100,5          | 90,5          |
| 1962       | 115,0         | 109,4          | 97,6          |
| 1963       | 123,9         | 128,1          | 118,9         |
| 1964       | 104,9         | 104,7          | 97,6          |

No existe en el mundo ningún mecanismo internacional estabilizador del precio de la lana, y solo en dos de los mayores exportadores funciona un precio de reserva, que garantiza más contra la baja que contra el alza de las cotizaciones.



## 5.4. Exportaciones argentinas.

### 5.4.1. Análisis global.

Dentro del comercio mundial de lana virgen, Argentina está colocada en el tercer lugar como exportadora, superada por Australia y Nueva Zelandia, y casi en un mismo plano con Sud Africa. En 1964 y 1965 Sud Africa desalojó a Argentina del tercer puesto, pero en 1966 se volvió a la situación tradicional.

El volumen físico de exportaciones argentinas de lana ( Cuadro 34 ) ha sufrido cambiantes alternativas desde fines del siglo pasado, pero salvo en el período de la segunda post guerra, no alcanzó los guarismos enviados durante la década 1900-1910. Esta circunstancia es otro enfoque de una misma realidad, es decir, el estancamiento de la economía lanar del país.

Como se ha visto en otro capítulo, el descenso en las existencias ganaderas fué compensado a grandes rasgos con la elevación del rendimiento de lana por animal, con lo cual la producción total de la fibra se estabilizó en las 180/195.000 toneladas.

Pero en forma paralela, la industria textil lanar argentina se fue desarrollando para atender los crecientes requerimientos internos, y por ello el consumo de lana del país creció de 8.000 toneladas en la tercer década del siglo a 30/40.000 toneladas en el presente, con lo cual el saldo exportable se fué reduciendo.

En nuestro comercio exterior, las lanas han tenido siempre - desde su implantación como actividad racional - una importancia muy destacada, y baste mencionar que en los últimos

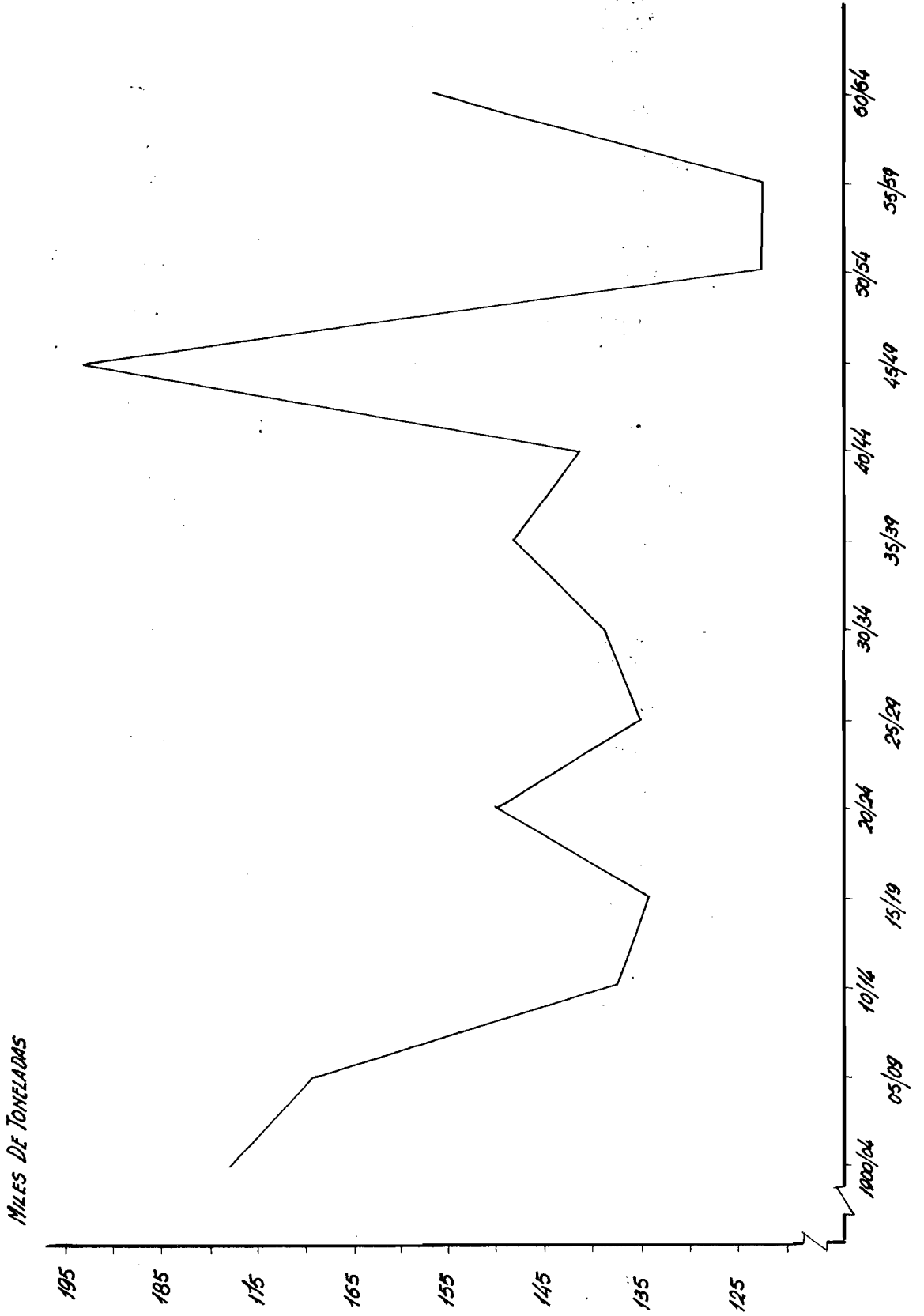
Cuadro 34

EXPORTACIONES TOTALES DE LANA

( En toneladas - base sucia )

| Período          | Cantidad |
|------------------|----------|
| Promedio 1900/04 | 177.800  |
| " 1905/09        | 169.429  |
| " 1910/14        | 136.990  |
| " 1915/19        | 134.013  |
| " 1920/24        | 149.701  |
| " 1925/29        | 135.370  |
| " 1930/34        | 138.798  |
| " 1935/39        | 148.321  |
| " 1940/44        | 140.853  |
| " 1945/49        | 193.990  |
| " 1950/54        | 123.258  |
| " 1955/59        | 122.953  |
| " 1960/64        | 155.306  |
| 1960             | 155.827  |
| 1961             | 161.155  |
| 1962             | 181.627  |
| 1963             | 157.735  |
| 1964             | 120.189  |
| 1965             | 150.292  |
| 1966             | 173.781  |

GRAFICO 7  
EXPORTACIONES TOTALES DE LANA.



cinco años, en promedio, se obtuvo un ingreso de divisas del orden de los 135 millones de dólares anuales.

Desde el punto de vista relativo, se comprueba que en el quinquenio 1935/39, la exportación de lana representó el 8,9 % del total de las exportaciones argentinas, medidas en valor. En los quinquenios siguientes esa relación se desarrolló como sigue: 1940/44: 10,1 %; 1945/49: 8,8 %; 1950/54: 15,2 %.

La situación de los últimos doce años, en que se cuenta con estadísticas expresadas en dólares, la ubicación relativa de las exportaciones laneras se detalla en el Cuadro 35. También se efectúa una comparación con los ingresos generados por el total de exportaciones ganaderas, comprobándose que alcanzan aproximadamente al 25 % de éstas.

En esos años se configura una relación declinante para la posición de la lana, como influencia conjunta de los precios relativos entre lana y otros productos animales, y del descenso en algunos años de los volúmenes exportados.

El estudio de la evolución de las exportaciones muestra como circunstancia más destacada la súbita alza de los volúmenes enviados al exterior luego de la segunda guerra mundial, con motivo de las grandes compras efectuadas por la industria estadounidense, a lo que significó una violenta baja primero en 1949, compensada más tarde por los requerimientos ocasionados por la guerra de Corea, y luego en 1951, año en que los volúmenes tocan el nivel más bajo de los últimos 90 años, con 68.979 toneladas (base sucia). El monto más alto de exportaciones se alcanzó en 1946, con 245.568 toneladas.

Siguiendo un trabajo del Dr. Juan José Moreno

Cuadro 35

ARGENTINA - RELACION ENTRE EXPORTACIONES DE LANAY EXPORTACIONES TOTALES

( En miles de u\$s )

| Año     | Exportaciones Totales | Exportaciones ganaderas | Exportaciones Lanas | $\frac{4}{1}$ | $\frac{3}{2}$ |
|---------|-----------------------|-------------------------|---------------------|---------------|---------------|
|         | 1                     | 2                       | 3                   | 4             | 5             |
| 1955    | 928.595,3             | 449.189,5               | 124.003,1           | 13,4          | 27,6          |
| 1956    | 943.752,9             | 503.746,6               | 123.809,3           | 13,1          | 24,6          |
| 1957    | 974.820,8             | 500.078,6               | 117.387,1           | 12,0          | 23,5          |
| 1958    | 993.919,1             | 508.670,5               | 99.098,3            | 10,0          | 19,5          |
| 1959    | 1.008.952,0           | 520.372,8               | 120.519,6           | 11,9          | 23,2          |
| 1960    | 1.079.154,9           | 519.739,5               | 145.259,7           | 13,5          | 27,9          |
| 1961    | 964.115,9             | 515.986,8               | 142.394,0           | 14,8          | 27,6          |
| 1962    | 1.216.027,6           | 541.410,8               | 144.827,9           | 11,9          | 26,8          |
| 1963    | 1.365.085,8           | 665.173,4               | 160.565,5           | 11,8          | 24,1          |
| 1964    | 1.410.350,3           | 590.028,7               | 128.563,4           | 9,2           | 21,8          |
| 1965    | 1.493.409,2           | 563.442,2               | 112.045,8           | 7,5           | 19,9          |
| 1966(1) | 1.593.242,1           | (2)                     | 127.297,2           | 8,0           | (2)           |

(1) Cifras provisionales.

(2) Para 1966, no se efectúa la relación por cuanto el cambio de nomenclatura arancelaria quita homogeneidad a la serie.

Fuente: D.N.E.C.

(1) la exportación de lanas puede dividirse en cinco períodos sucesivos, a partir de 1900:

- 1) 1900-1914. El promedio de lana vendida alcanza a 161.046 tn/año, siendo los principales clientes Francia ( 61.783 tn. ), Alemania ( 42.835 tn. ), Bélgica ( 18.897 tn. ), Reino Unido ( 15.572 tn. ) y Estados Unidos ( 12.337 tn. ). Estos cinco países adquieren el 96 % del total exportado.
- 2) 1915-1920. Abarca la primera guerra mundial y su postguerra. Desciende el volumen negociado ( 129.715 tn. anuales de promedio ), con motivo de las dificultades que afronta la industria textil europea debido al conflicto bélico, en especial la de Alemania y Bélgica.

El primer comprador es ahora Estados Unidos, aunque solo eleva un poco el monto adquirido ( 66.226 tn/año ). Le sigue Francia ( 19.942 ), Reino Unido ( 12.835 ) e Italia ( 11.488 ); nótese la diferencia en las compras de Francia e Inglaterra respecto del período anterior.

- 3) 1921-1929. En este período, la industria mundial retorna a la normalidad y se recupera el promedio exportado, llegando a 146.391 tn. anuales, siempre calculadas en base sucia.

Alemania pasa a ser el primer importador, llegando casi a los niveles de pre-guerra ( 39.855 tn. ); Francia también repunta ( 31.492 tn. ) y le siguen Reino Unido, Estados Unidos, Bélgica e Italia con 25.918, 20.274, 13.996 y 8.513 tn. respectivamente.

---

(1) - J.J. Moreno - Lanasy argentinas. Su producción y comercio. Secr. de Agricultura y Ganadería, Bs. As., 1961. Pág 26 (59)

- 4) 1930-1939. Este período incluye la gran crisis mundial y la normalización de la segunda anteguerra, siendo de 141.623 tn. el promedio de lo exportado. Se incrementan las compras del Reino Unido ( 38.336 tn. ) y encabeza la nómina de clientes, seguido de Francia, Alemania, Estados Unidos, Bélgica e Italia.
- 5) 1939-1966. Por segunda vez en el siglo, una guerra mundial de sajusta profundamente la circulación comercial de la lana, y se repite la situación descripta en la etapa 2). En realidad, se considera que este período debe subdividirse en dos etapas tomando como punto de referencia el año 1951. Estados Unidos es desde 1939 el primer cliente, llegando a absorber durante la inmediata post-guerra (1945-1948) un promedio de 127.000 toneladas anuales, procedentes del stock acumulado por Argentina durante el conflicto, lo que representaba un 67 % de nuestras ventas de lana.

Luego de la guerra de Corea, la contracción del nivel de actividad de la industria textil mas una desacertada política arancelaria y cambiaria argentina, provocaron una brusca caída de exportaciones, y si bien en el futuro siguió siendo el país americano nuestro principal cliente, su nivel de compras descendió notablemente. Esto decidió a los exportadores a diversificar mercados, viéndose, por ejemplo, cómo adquirieron importancia las compras de Japón y algunos países americanos.

En la actualidad, la situación es la que se describe en el Cuadro 36. Los totales exportados que figuran en dícho cuadro no coinciden con los del siguiente, por cuanto inclu-

Cuadro 36

EXPORTACIONES DE LANA, CLASIFICADAS POR PAISES (1)

( En toneladas - base sucia )

| Países         | Zafra          |                |                |                |                |                |
|----------------|----------------|----------------|----------------|----------------|----------------|----------------|
|                | 1960/61        | 1961/62        | 1962/63        | 1963/64        | 1964/65        | 1965/66        |
| Estados Unidos | 36.161         | 40.904         | 47.447         | 28.123         | 42.918         | 45.739         |
| Reino Unido    | 28.871         | 30.320         | 26.656         | 17.694         | 21.128         | 31.621         |
| Italia         | 17.606         | 20.778         | 19.839         | 13.917         | 17.685         | 20.147         |
| Francia        | 26.089         | 25.111         | 25.503         | 17.785         | 13.959         | 19.086         |
| Japón          | 18.408         | 12.523         | 12.531         | 8.844          | 9.058          | 15.581         |
| Bélgica        | 10.718         | 14.467         | 12.348         | 7.097          | 8.230          | 10.452         |
| Alemania       | 16.839         | 11.997         | 16.553         | 10.402         | 8.451          | 10.285         |
| España         | 4.130          | 3.721          | 3.895          | 4.023          | 4.765          | 7.114          |
| Holanda        | 17.918         | 5.921          | 4.950          | 6.355          | 6.408          | 6.442          |
| Polonia        | 5.129          | 7.523          | 5.971          | 3.820          | 5.876          | 3.449          |
| Otros países   | 16.258         | 13.410         | 21.138         | 20.862         | 24.968         | 31.565         |
| <b>Totales</b> | <b>198.127</b> | <b>186.675</b> | <b>196.831</b> | <b>138.922</b> | <b>163.446</b> | <b>201.481</b> |

(1) Incluye lana contenida en cueros lanares exportados.

Fuente: Federación Lanera Argentina.



yen la lana contenida en los cueros lanares exportados. Si bien, en el caso de Francia, se incrementan un poco las cifras por influencia de esa circunstancia, el cuadro refleja con propiedad la distribución por países de lo exportado.

#### 5.4.2. Análisis por estado.

La lana argentina se exporta en distintos estados ( Cuadro 37 ), pero normalmente la mayor parte sale sucia del país. La proporción en que ello ocurre depende no solo de la demanda ex tranjera de las distintas formas, sino también del aliciente impositivo y arancelario vigente en determinado año, lo que puede inducir a los exportadores a manufacturar o semi-manufacturar proporciones variables de sus envíos. Así, la composición de las exportaciones argentinas por estado demuestra marcada irregularidad.

Otro enfoque del mismo problema se hace mediante el Cuadro 38, donde las exportaciones de lana están clasificadas según el grado de elaboración, tomando como base la clasificación que al efecto hace el Consejo Nacional de Desarrollo que incluye en cada ítem los siguientes rubros:

- a) Lana semi-elaborada: lana lavada, frigorífico, carbonizada, cardada;
- b) lana elaborada: peinada, hilados cardados y peinados, tejidos de lana o mezcla, confecciones de lana o mezcla, frazadas y mantas de lana o mezcla;
- c) desperdicios: borra de lana, desperdicios de la industria ( blousse ), desperdicios no especificados, lana mecánica.

Cuadro 37

**EXPORTACIONES DE LANA, CLASIFICADAS POR ESTADO (1)**

( En toneladas - base sucia )

| Estado         | Zafras         |                |                |                |                |                |
|----------------|----------------|----------------|----------------|----------------|----------------|----------------|
|                | 1960/61        | 1961/62        | 1962/63        | 1963/64        | 1964/65        | 1965/66        |
| Sucia          | 123.971        | 110.331        | 122.441        | 75.152         | 87.687         | 109.335        |
| Peladero       | 12.070         | 10.057         | 7.411          | 5.785          | 7.920          | 9.640          |
| Lavada         | 36.713         | 35.224         | 33.022         | 24.271         | 43.445         | 53.386         |
| Carbonizada    | 884            | 1.100          | 542            | 624            | 254            | 238            |
| Cardada        | - -            | - -            | 2              | 74             | 389            | 22             |
| Peinada        | 2.536          | 2.774          | 8.482          | 13.120         | 5.374          | 5.703          |
| Hilados        | 20             | 28             | 1.028          | 1.701          | 143            | 30             |
| Tejidos        | 82             | 10             | 218            | 363            | 24             | 36             |
| <b>Totales</b> | <b>176.276</b> | <b>159.524</b> | <b>173.146</b> | <b>121.090</b> | <b>145.236</b> | <b>178.390</b> |

(1) Las exportaciones de blousse, desperdicios y varios están incluidas en las del proceso que les dió origen.

**Fuente:** Federación Lanera Argentina.

Cuadro 38

**EXPORTACIONES DE LANA, CLASIFICADAS SEGUN SU GRADO DE ELABORACION**

( En toneladas de peso efectivo )

| Años | Lana Sucia | Lana semi-elaborada | Lana elaborada | Desperdicios de fabricación | Total   |
|------|------------|---------------------|----------------|-----------------------------|---------|
| 1950 | 115.749    | 24.537              | 1.951          | s/d                         | 142.247 |
| 1951 | 47.951     | 9.245               | 2.989          | s/d                         | 60.185  |
| 1952 | 87.268     | 17.375              | 1.550          | s/d                         | 106.193 |
| 1953 | 133.660    | 20.410              | 1.223          | s/d                         | 155.293 |
| 1954 | 84.542     | 12.195              | 926            | s/d                         | 97.653  |
| 1955 | 89.071     | 12.705              | 960            | s/d                         | 102.736 |
| 1956 | 90.986     | 17.627              | 650            | s/d                         | 109.263 |
| 1957 | 71.339     | 16.543              | 276            | s/d                         | 88.158  |
| 1958 | 73.599     | 30.660              | 1.393          | s/d                         | 107.652 |
| 1959 | 105.511    | 34.822              | 992            | 3.493                       | 144.818 |
| 1960 | 112.054    | 26.970              | 1.192          | 2.027                       | 142.243 |
| 1961 | 111.314    | 27.706              | 1.421          | 3.621                       | 144.062 |
| 1962 | 127.335    | 29.202              | 2.304          | 4.132                       | 162.975 |
| 1963 | 108.920    | 22.327              | 5.604          | 2.474                       | 139.325 |
| 1964 | 72.219     | 20.158              | 5.767          | 2.235                       | 100.379 |
| 1965 | 89.737     | 32.699              | 2.324          | 3.166                       | 127.926 |
| 1966 | 81.191     | 38.097              | 1.658          | 2.602                       | 123.548 |

**Fuente:** D.N. Estad. y Censos. 1950/1962.

Datos elaborados por el Consejo Nacional de Desarrollo; 1963/1966. Cálculo propio.

La lana lavada resulta ser el núcleo del primer grupo, y el análisis de sus exportaciones es importante por que explica la mayoría de las variaciones de la exportación total de lana clasificada por estado.

Existe una gran irregularidad de los montos anuales de lana lavada comercializados, sin notarse una tendencia definida en los últimos 10 años. Esa irregularidad aumentaría si se observase una serie que abarque mayor número de años incluyendo los de la guerra mundial última. Podría verse allí el auge que la actividad exportadora tomó con motivo de la demanda anormal surgida como consecuencia del conflicto. Tal circunstancia, como era de esperar, no se repitió en los años siguientes.

Distribuidas por finuras las cantidades de lana lavada exportadas, se verifica el neto predominio de los tipos más gruesos. En las cinco últimas zafras, la suma de lanas crusa gruesa y criolla abarca entre el 80 y el 85 % del total exportado, siendo solo la crusa gruesa entre el 65 y el 70 % de este monto. Se trata fundamentalmente de lana para hacer alfombras, de demanda amplia y bien identificada en los mercados extranjeros por sus características específicas.

La nómina de países compradores es numerosa, pero lo fundamental de nuestras exportaciones se dirige a Estados Unidos, Inglaterra, Italia, Alemania, Francia y Bélgica ( especialmente el primero ). Estos seis países en conjunto adquirieron, en las cinco últimas zafras el 71,5; 86,2; 90,1; 83,2 y 84,7 % del total de lana lavada exportada.

Siendo Argentina un país tradicionalmente exportador de lana lavada, no tanto en cantidad sino en permanencia en el

mercado, existiendo contactos comerciales normales dentro de este renglón como así también en el de lana sucia, y frente a esto, estando en presencia de una capacidad ociosa de lavaderos de magnitud tal que ocasiona serios problemas y hasta cierre de establecimientos, cabe preguntarse las causas por las cuales no se amplía la corriente exportadora.

Este es un tema controvertido y de difícil esclarecimiento, dado que la acción de los sectores de intereses opuestos distorsionó el panorama que es necesario describir. Las causas que por el momento frenan el aumento de actividad son, fundamentalmente:

- 1) Proteccionismo por parte de los países importadores hacia los lavaderos autónomos e integrados instalados en sus territorios.
- 2) Coincidencia de intereses por parte de algunos exportadores argentinos e importadores extranjeros de lana, para realizar tal comercio con producto sucio.
- 3) Problemas técnicos de clasificación. Esta es la objeción más importante ya que la lana no se clasifica en los lavaderos argentinos con criterio industrial sino con criterio comercial, quedando entonces necesariamente aquella tarea a cargo de los industriales textiles en sus respectivos países. Técnicamente, la clasificación debe realizarse con lana sucia a fin de poder evaluar debidamente la calidad y aptitud de las fibras para ser mezcladas luego según el artículo final deseado. No se efectúa la mezcla luego de lavada la lana salvo que una clasificación previa correcta, con criterio industrial adecuado, tipifique el producto en forma tal que haga innecesaria la tarea al propio industrial.

Conviene añadir que, no es el caso más común, en Europa hay lavaderos autónomos que realizan esta tarea, comercializando por su cuenta lana que compraron sucia y lavaron previa clasificación y tipificación.

Se ha tratado de averiguar si, aparte de los inconvenientes detallados, no hay un problema de costos que influya negativamente en el aumento de exportaciones. Las informaciones recogidas coinciden en afirmar que el costo del lavado en nuestro país es competitivo en el mercado internacional, quedando siempre presente la incidencia del flete del producto, teniendo en cuenta que el rendimiento de lana limpia representa alrededor de un 50 % sobre la base sucia.

Todo esto confirma la influencia de los obstáculos antes descritos, cuya calificación sale en gran medida de la esfera económica.

La columna "lana elaborada" del Cuadro 38 está integrada en su mayoría por tops de lana peinada, y en menor medida por hilados peinados y cardados, y por tejidos.

Existe un importante comercio de tops de lana peinada, que ha llegado hasta la cifra de 5.117 toneladas en 1964, luego de una tendencia ascendente interrumpida en los dos últimos años por razones coyunturales.

En promedio, casi el 50 % de nuestras exportaciones de tops están constituidas por peinados de tipo crusa fina, y un 34 % lo son fina Merino; ambas finuras abarcan, entonces, un 84 % del total. Esto se adecuaba al tipo de fibra manufacturado por nuestra industria textil, según pudo verse al tratar los requerimientos de materia prima, y se opone a la exportación de lana la

vada en cuanto ésta se compone mayormente de finuras gruesas. Son nuestros principales clientes de hilados: Chile, Italia, Holanda y la República Federal Alemana.

También se registran exportaciones de hilados y de distintos tipos de tejidos, aunque no llegan a adquirir gran importancia.

En los últimos años ha tomado conciencia la posibilidad y la necesidad de realizar regularmente exportaciones de productos manufacturados de lana, como modo de valorizar las exportaciones y de racionalizar la producción de las fábricas existentes.

Sin embargo, se ha comprobado que muchas empresas toman al mercado de exportación como alternativa para compensar las caídas de la demanda interna y mantener así el nivel de ocupación de sus fábricas. Si bien como medida de política industrial el recurso es lícito, la opción resiente claramente la trayectoria comercial del exportador, al crear inseguridad al cliente extranjero, sobre la posibilidad de continuar un determinado ritmo de operaciones. Este factor, sumado al de la acción de múltiples exportadores ocasionales, deterioró algo el prestigio de nuestro país en el mercado mundial.

#### 5.4.3. Análisis por finura.

Este análisis está contenido en parte en el ítem anterior, y también fué tratado en el punto 3.0.. En el Cuadro 16 se visualizaba que la distribución típica por finuras de nuestras exportaciones podía determinarse así: fina Merino: 13,9 %; crusa

fina: 44,5 %; cruza mediana: 5,1 % y cruza gruesa: 36,5 %.

Por el contrario, las exportaciones representan para la lana fina Merino el 55,2 % de su producción, para la cruza fina el 87,6 %, para la cruza mediana el 79,7 % y para la cruza gruesa el 95,9 %, lo que es reflejo de un esquema de consumo de la industria nacional inverso.

En el Cuadro 39 se transcribe la situación en la safra 1965/66, en la que los porcentajes de lana gruesa están deprimidos por influencia de dificultades de colocación vigentes en esos años. Como puede observarse, las lanas de mayor finura tienden a exportarse con menor grado de elaboración que las cruza gruesas.



Cuadro 39

**EXPORTACIONES DE LANA, CLASIFICADAS POR FINURA Y ESTADO (1),**  
**(1965/66)**

( En toneladas - peso efectivo )

| Estado                           | Finura        |             |               |             |              |            |               |             | Totales        |              |
|----------------------------------|---------------|-------------|---------------|-------------|--------------|------------|---------------|-------------|----------------|--------------|
|                                  | Fina          |             | Cruza fina    |             | Cr. Mediana  |            | Cr. Gruesa    |             | Cant.          | %            |
|                                  | Cant.         | %           | Cant.         | %           | Cant.        | %          | Cant.         | %           |                |              |
| Sucia                            | 22.642        | 20,8        | 63.309        | 57,9        | 5.391        | 4,9        | 17.993        | 16,4        | 109.335        | 100,0        |
| Peladero                         | 156           | 2,6         | 3.287         | 55,4        | 431          | 7,3        | 2.058         | 34,7        | 5.932          | 100,0        |
| Lavada                           | 952           | 3,0         | 8.952         | 28,4        | 943          | 3,0        | 20.673        | 65,6        | 31.520         | 100,0        |
| Carbonizada                      | -             | -           | 53            | 38,7        | 19           | 13,9       | 65            | 47,4        | 137            | 100,0        |
| Cardada                          | -             | -           | -             | -           | -            | -          | 12            | 100,0       | 12             | 100,0        |
| Peinada                          | 1.220         | 50,1        | 566           | 23,2        | 47           | 2,0        | 603           | 24,7        | 2.436          | 100,0        |
| Hilados                          | 3             | 27,3        | 8             | 72,7        | -            | -          | -             | -           | 11             | 100,0        |
| Tejidos                          | 12            | 100,0       | -             | -           | -            | -          | -             | -           | 12             | 100,0        |
| <b>Totales</b>                   | <b>24.985</b> | <b>16,7</b> | <b>76.175</b> | <b>51,0</b> | <b>6.831</b> | <b>4,6</b> | <b>41.404</b> | <b>27,7</b> | <b>149.395</b> | <b>100,0</b> |
| <b>Totales equiv. base sucia</b> | <b>28.244</b> | <b>15,8</b> | <b>87.833</b> | <b>49,2</b> | <b>7.801</b> | <b>4,4</b> | <b>54.512</b> | <b>30,6</b> | <b>178.390</b> | <b>100,0</b> |

(1) Las exportaciones de blousse, desperdicios y varios están incluidas en las del proceso que les dió origen.

**Fuente:** Federación Lanera Argentina y elaboración propia.

## 6.0. GRAVITACION DE LAS FIBRAS QUIMICAS EN EL MERCADO DE LA LANA Y PERSPECTIVAS FUTURAS

Si bien el análisis de este problema forma parte del estudio del mercado mundial de la lana, su importancia - que deriva tanto de sus posibles repercusiones en el mercado de ésta como de la intensidad de la controversia a que dió lugar su planteo - obliga a dedicarle un apartado especial dentro del presente trabajo.

Las estadísticas disponibles demuestran que el consumo de fibras para vestir (1) - naturales y artificiales - crece prácticamente sin interrupción en las últimas dos décadas. Sin embargo, una comparación entre los niveles medios de consumo de fibras en las distintas regiones geográficas demuestra profundas diferencias que reflejan los respectivos grados de desarrollo económico regional. Esto último permite anticipar que junto al esperado incremento del ingreso en las regiones atrasadas ( unido al de los países industrializados ), se producirá una elevación en el consumo de prendas de vestir y artículos textiles para el hogar que mantendrá la tendencia creciente general en la demanda de fibras.

Puede apreciarse mejor lo expuesto teniendo en cuenta que, en 1961 se calculó el consumo medio de fibras para vestir en el mundo en 5,08 Kg. por habitante. En América del Norte esa cifra se elevaba a 15,5 Kg., en Europa Occidental a 9,6, en América Latina a 4,1, en Cercano Oriente a 3,3, en Lejano Oriente a 3,2,

---

(1) Se denominan así las fibras que pueden utilizarse para la confección de ropa, aún cuando en cierta proporción se destinen a otros usos. Ello las diferencia del yute, cáñamo, sisal, etc.

en Africa a 1,8 , y en Europa Oriental a 9,3. Independientemente de la influencia que sobre el consumo tienen las condiciones climáticas imperantes en cada región, los visibles desniveles deben explicarse relacionándolos con los respectivos ingresos " per capita " .

La tendencia creciente en la demanda total no ha tenido igual repercusión en las distintas fibras, aún cuando afectó favorablemente a todas ellas. El Cuadro 40 permite visualizar claramente los movimientos absolutos y relativos de dichas fibras a través de su producción, la que puede prácticamente equipararse a su consumo porque la acumulación de existencias no influye en la comparación de largo plazo.

Exceptuando el caso de la seda - de muy poca incidencia en el total - puede apreciarse que todas las fibras han tenido un crecimiento absoluto a lo largo de los 20 años que abarca el cuadro aludido, y también que su ritmo de incremento fué desigual. Las artificiales, que al comienzo del período representaban el 13,2 % del abastecimiento global, alcanzan en 1964 el 28,1 % como consecuencia de su rápido desarrollo. Prácticamente, han absorbido los aumentos del consumo " per capita " ocurrido en los últimos 20 años.

Conviene aclarar que dentro del sector de fibras artificiales el elemento dinámico son las sintéticas. A fin de precisar conceptos, debe entenderse que las fibras artificiales para vestir (también llamadas químicas o hechas por el hombre) abarcan las celulósicas y las sintéticas. Las primeras están constituidas por rayón a la viscosa y rayón al acetato; las sintéticas comprenden 4 grupos: poliamídicas ( que incluye a todas las

Cuadro 40

PRODUCCION MUNDIAL DE FIBRAS PARA VESTIR

| Año  | Naturales                 |               |      |        | Artificiales |            |       | Total Fibras |
|------|---------------------------|---------------|------|--------|--------------|------------|-------|--------------|
|      | Algodón                   | Lana (limpia) | Seda | Total  | Celulósicas  | Sintéticas | total |              |
|      | ( En miles de toneladas ) |               |      |        |              |            |       |              |
| 1940 | 6.228                     | 1.134         | 59   | 7.421  | 1.127        | 5          | 1.132 | 8.553        |
| 1945 | 4.632                     | 1.034         | 11   | 5.677  | 601          | 16         | 617   | 6.294        |
| 1950 | 6.613                     | 1.057         | 19   | 7.689  | 1.612        | 69         | 1.681 | 9.370        |
| 1955 | 9.492                     | 1.265         | 29   | 10.786 | 2.281        | 263        | 2.544 | 13.330       |
| 1960 | 10.148                    | 1.466         | 31   | 11.645 | 2.595        | 709        | 3.304 | 14.949       |
| 1961 | 9.811                     | 1.488         | 32   | 11.331 | 2.679        | 834        | 3.513 | 14.844       |
| 1962 | 10.433                    | 1.491         | 33   | 11.957 | 2.858        | 1.081      | 3.939 | 15.896       |
| 1963 | 10.884                    | 1.518         | 31   | 12.433 | 3.062        | 1.332      | 4.394 | 16.827       |
| 1964 | 11.144                    | 1.523         | 32   | 12.699 | 3.270        | 1.681      | 4.951 | 17.650       |
|      | ( En porcentaje )         |               |      |        |              |            |       |              |
| 1940 | 72,8                      | 13,3          | 0,7  | 86,8   | 13,2         | -          | 13,2  | 100,0        |
| 1945 | 73,6                      | 16,4          | 0,2  | 90,2   | 9,8          | -          | 9,8   | 100,0        |
| 1950 | 70,6                      | 11,3          | 0,2  | 82,1   | 17,2         | 0,7        | 17,9  | 100,0        |
| 1955 | 71,2                      | 9,5           | 0,2  | 80,9   | 17,2         | 1,9        | 19,1  | 100,0        |
| 1960 | 67,9                      | 9,8           | 0,2  | 77,9   | 17,4         | 4,7        | 22,1  | 100,0        |
| 1961 | 66,1                      | 10,0          | 0,2  | 76,3   | 18,1         | 5,6        | 23,7  | 100,0        |
| 1962 | 65,6                      | 9,4           | 0,2  | 75,2   | 18,0         | 6,8        | 24,8  | 100,0        |
| 1963 | 64,7                      | 9,0           | 0,2  | 73,9   | 18,2         | 7,9        | 27,1  | 100,0        |
| 1964 | 63,1                      | 8,6           | 0,2  | 71,9   | 18,6         | 9,5        | 28,1  | 100,0        |

Fuente: F.A.O.

variedades de nylon ); poliesteres ( Terylene, Daerón, Tergal, Teterón, etc. ); acrílicas ( Orlón, Leacril, Courtelle, etc. ) y otras fibras ( polivinílicas, polipropilénicas, poliureas, etc.).

La evolución de las fibras artificiales fué regida primeramente por el desarrollo del rayón, en sus dos variedades - al acetato y a la viscosa - pero su tasa de crecimiento decayó sensiblemente con la aparición en el campo comercial de las sintéticas.

Uno de los ejemplos más notables de rápida penetración en un mercado es el del nylon, que fué el producto que más explosivamente se difundió en el campo de la vestimenta y en el de usos industriales textiles. Aún hoy, gracias a sucesivos perfeccionamientos, mantiene más del 50 % de participación en la producción de fibras sintéticas. Sin embargo, en los últimos tiempos, han aparecido otros productos químicos que sustentan el dinamismo en el crecimiento del sector apoyados en determinadas características que los hacen deseables para algunas aplicaciones o en ciertas mezclas: son las fibras poliester y acrílicas y, en menor medida, las polivinílicas y polipropilénicas.

El cambio de estructura en el abastecimiento de las fibras no se realizó con igual intensidad en los distintos países y así mientras en Japón las fibras artificiales representan el 40% del consumo de fibras, en Estados Unidos son el 31 %, en Australia el 23,4, y en Brasil el 12,6. En nuestro país, la situación es la que se detalló en el Cuadro 31.

En realidad, parece que un importante factor en la determinación de la composición del consumo en cada país, es la existencia de producción interna de fibras naturales, lo que in-

fluye en el costo de elaboración de las mismas. Una excepción a este aserto lo constituye Estados Unidos, país que a pesar de producir grandes cantidades de algodón y algunas de lana, tiene una industria química altamente desarrollada y de bajo costo, a la vez que los precios sostén y los recargos cambiarios establecidos para proteger la producción nacional de fibras naturales eleva los precios de éstas, configurando una relación de precios netamente favorable a las fibras sintéticas.

Un interesante problema hasta el momento no ha sido dilucidado: es el de si las fibras químicas han desplazado efectivamente a cierta cantidad de fibras naturales en el abastecimiento total, o si el mercado de fibras para vestir ha crecido en las dos últimas décadas en la forma en que lo hizo gracias a que la aparición de las sintéticas creó nuevas opciones - tanto en lo referente a aplicaciones como a precios - ampliando el volumen del consumo para sí mismas como para las fibras naturales.

En el caso concreto de la competencia lana versus fibras artificiales, la ecuación no parece ser resuelta por el lado de la demanda sino por el de la oferta. Las cantidades de lana producida han sido siempre colocadas, y la penetración de las fibras químicas en la industria textil lanera (habida cuenta de algunas razones tecnológicas o de mejoramiento específico en los productos finales) se realizó conjuntamente con enrarecimientos circunstanciales en la oferta de lana y su subsiguiente alza de precios, como se demostró en el último quinquenio.

A este respecto es interesante citar textualmente las conclusiones de un organismo de las Naciones Unidas, quien manifestó que " el comercio internacional de lana cruda ha aumentado

con la expansión de la producción en los últimos años y teniendo en cuenta que el promedio de precios ha sido relativamente alto, parece seguro que las ventas habrían podido ser mayores si los hubiera permitido la oferta, cuyo efecto limitativo es en la actualidad superior al de la competencia de las fibras artificiales".

Como es de presumir, diversos son los factores que influyen en la competencia entre fibras, de los cuales los más importantes pueden resumirse en los siguientes grupos:

1) Cualidades específicas. Hasta ahora ninguna fibra artificial ha conseguido reunir el conjunto de cualidades distintivo de cada una de las fibras naturales, aún cuando las superen en ciertas características físicas o químicas.

Sin embargo, una de las ventajas de las fibras artificiales reside en la explotación de cada cualidad superior, aplicando su uso en aquellas fabricaciones donde tal cualidad es especialmente requerida. En realidad, la mayoría de las fibras artificiales se crearon para un uso determinado, y luego la investigación y la propaganda ampliaron su campo de consumo.

Otro factor que influye a favor de las fibras hechas por el hombre es la constante labor de investigación que desarrollan sus productores, que deriva en dos resultados positivos: uno es el perfeccionamiento en los productos ya comercializados ( como en el caso del descubrimiento del "texturizado" que permite un hilado voluminoso y elástico ) y otro es la aparición de nuevas fibras artificiales con cualidades específicas particulares.

A pesar de estos esfuerzos, las fibras químicas no han logrado superar una serie de inconvenientes que inciden des

favorablemente en su uso, como es para algunas la facilidad con que se cargan de electricidad estática que ayuda a la fijación del polvo y la suciedad, la dificultad en el teñido, la tendencia a la decoloración, la escasa higroscopicidad, etc..

Por su parte y como consecuencia directa de la presencia en el mercado de las fibras artificiales, las naturales han comenzado a reaccionar mediante el perfeccionamiento de procesos, especialmente el acabado de prendas. Así se logró el rápido lavado y planchado permanente del algodón y los procesos an tipolilla, antiencogimiento y de " stretch " en los géneros de lana.

En lo que se refiere a industria textil lanera, parece ser que se ha llegado a una especie de equilibrio en cuanto a mezclas con fibras artificiales, ya que éstas en contadas ocasiones pueden aplicarse solas en usos que eran privativos de la lana.

- 2) Estructura interna de las respectivas ofertas. Llama la atención, al analizar la estructura de los productores de los dos grupos de fibras, el contraste entre el alto grado de concentración de los productores de las artificiales y la dispersión de los de las naturales.

Las más importantes firmas elaboradoras de fibras químicas mantienen ramificaciones internacionales a través de fábricas propias, concesiones, aceptaciones de licencias y participaciones mediante terceros. Trece grupos financieros, con sede principal en cinco naciones, dominan la producción mundial mediante 62 fábricas instaladas en sus propios países y 109 en el extranjero ( datos de 1964 ).



Puede calificarse esta estructura de oferta como altamente oligopolística, es decir, dominada por un corto número de productores. Si bien el vencimiento de importantes patentes permite suponer la aparición de nuevas empresas, la posición y solidez adquirida por las tradicionales en el mercado, sin duda les permitirá mantener la supremacía actual.

El grupo AKU/Snia Viscosa/Courtaulds controla más de la mitad de la producción mundial de fibras celulósicas. Por su lado, Imperial Chemical Industries ( ICI ) y Du Pont de Nemours controlan la mayor parte del mercado mundial de fibras sintéticas, aunque tienen también influencia en el de celulósicas ya que ICI posee el 30 % del capital de Courtaulds.

En cierta forma, el fenómeno analizado se explica al considerar las enormes sumas gastadas en investigación y propaganda de productos, que pueden ser solventadas solo por grandes organizaciones financieras. Se estima que en los 10 años que duró el desarrollo del nylon hasta la manufactura de medias de señoras, se invirtieron más de 45 millones de dólares en investigación. Para desarrollar la fibra elástica Lycra, luego de 15 años de esfuerzo, se emplearon 10 millones de dólares.

Naturalmente, tal concentración en la oferta tiene consecuencias en lo que hace a intensidad y orientación de la propaganda y a regulación de precios en el mercado.

Frente a este oligopolio, la producción de fibras naturales se encuentra sumamente dispersa, aunque se han realizado esfuerzos para presentar un frente común en torno a algunas instituciones internacionales tales como la Secretaría Internacional de la Lana, el Consejo Algodonero Internacional, etc..

3) Precios. Los textiles naturales tienen como característica des favorable una marcada irregularidad en la evolución de sus pre cios. Este fenómeno - que se da en casi todos los productos na turales - deriva no solo de la dificultad de la oferta para a tender requerimientos más o menos perentorios de la demanda motivados por cambios cualitativos o cuantitativos de ésta, sino también de problemas propios de la producción, como ser sequías, inundaciones, malas cosechas, plagas, etc.. Además la existencia de precios de sustentación en algunos importan- tes países consumidores, tiende a fijar un nivel más elevado de precios para las fibras naturales en sus respectivos merca dos internos.

Frente a ello, los precios de las fibras artificia- les muestran dos características que les dan ventajas compara- tivas: una estabilidad que surge de eliminar variaciones en períodos cortos y una tendencia a largo plazo a la baja de precios.

Evidentemente, para que esto ocurra así influye el perfeccionamiento constante de los procesos, las economías de escala posibles gracias a la ampliación del mercado y a la fac tibilidad de adaptar rápidamente la producción a los requeri- mientos de la demanda tanto en cantidad como en calidad. Pero en el fondo, no deja de notarse una verdadera acción concer ta da en el manejo de los precios internacionales, como consecuen cia de la estructura oligopolística de la oferta.

Conviene aclarar que esta caracterización general no debe ser aplicada a todos los casos, ni tampoco como ten- dencia ilimitada. En primer lugar, y aunque la comparación de

precios entre fibras competidoras no puede realizarse en valores absolutos sino relacionándolos con los respectivos regimientos, existen fibras artificiales cuyo nivel de precios es considerablemente más alto que el de la fibra natural rival. En segundo término, el dinamismo tecnológico que caracteriza a este sector de la industria químicas obliga a amortizar con celeridad las altas inversiones que ocasionan los procesos, a fin de cubrir el riesgo de obsolescencia.

Como acotación adicional, debe hacerse notar que el alza de precios de una fibra natural tiene otra consecuencia - además del posible desplazamiento por su competidora artificial - y es que estimula el uso de deshechos, fibras regeneradas, etc., en las mezclas de proceso, disminuyendo aún más la utilización de la fibra virgen.

- 4) Regularidad en la oferta y en la calidad. Ya se aludió a este aspecto en el apartado anterior por su relación directa con los precios, pero además del enfoque económico es importante destacar la ventaja financiera que supone para el productor textil planificar su futura elaboración teniendo el abastecimiento de sus materia primas asegurado contra riesgos naturales u otras contingencias extrañas al mercado.

Por añadidura, y aún cuando en cantidad no hubiera problemas mayores, el hecho de que la fabricación de fibras sea un proceso artificial supone una adecuación a requerimientos específicos determinados, posible de mantener mediante la pertinente regulación técnica. Esto último adquiere verdadera relevancia para las aplicaciones industriales de las fibras y explica el desplazamiento más marcado de las naturales por

las artificiales en este campo.

- 5) Promoción intensa de ventas. La penetración en el mercado textil de las fibras químicas es sostenida por una intensa y agresiva política de propaganda, fruto de la centralización de directivas y la aplicación de técnicas promocionales modernas, respaldadas por ingentes recursos. Según un experto en la materia, se calculan los gastos anuales en propaganda del sector en alrededor de 200 millones de dólares.

Como sucede con muchos artículos integrantes del patrón moderno de consumo, la demanda de textiles no condiciona la oferta sino que ésta se encuentra fuertemente influenciada por las orientaciones del vendedor. Es natural que en el fondo debe existir una calidad que ratifique lo promocionado, pero una buena propaganda ayuda a disimular los inconvenientes del producto ofrecido.

Inclusive, las campañas que se organizan para fomentar el uso de una determinada mezcla con alguna fibra natural toma de entre las proporciones posibles aquella que más favorece a la fibra artificial ( caso del 55 % de poliéster y 45 % de lana, etc. ). Algunos fabricantes de fibras químicas se niegan a participar en la publicidad de telas que no hayan sido elaboradas respetando las proporciones por ellos determinadas.

Finalmente, el hecho de que la mayoría de las estadísticas sobre textiles provenga del sector de fibras artificiales, induce a magnificar su importancia, no tanto porque haya dudas valaderas sobre su veracidad ( aspecto sobre el que no se cuenta con elementos para abrir juicio ) sino porque refleja un grado de organización realmente superior y porque da iniciativa en la elección y presentación de cifras.

Las fibras naturales han reaccionado también en este frente de competencia aunque operando en escala menor. Fundamentalmente - y esto es especialmente aplicable a la lana - explotan su versatilidad técnica y sus cualidades reconocidas, a la vez que afianzan la imagen de calidad que las rodea. Esto último parece surtir efecto evidente, pues en Estados Unidos se nota una evolución en el consumo de prendas de lana, en cierto modo como símbolo de status, a medida que se incrementa el ingreso.

En este aspecto, es muy ilustrativa la acción que despliega la Secretaría Internacional de la Lana ( SIL ) en la promoción industrial y comercial de esta fibra, que contrasta claramente con la tradicional postura de que " la lana no tiene ni tendrá problemas de colocación ", opinión que desgraciadamente aún sustentan a ultranza algunos caracterizados ganaderos y comerciantes de nuestro país.

Además de las tareas de investigación, la SIL está explotando inteligentemente la propaganda " All wool " ( Para lana ) y ejerce un severo control sobre el uso de esta marca, a fin de imponer no solo el uso de la fibra virgen en mayor escala sino también para evidenciar la calidad distintiva que lleva implícita. El grado de desarrollo de esta campaña, iniciada en 1965, se puede medir mencionando que en la actualidad se han adherido a ella 21 países, mientras que el número de comerciantes e industriales con licencia para el uso de la " Woolmark " pasó de 1.700 en 1965, a 7.600 en 1966 y a 13.700 en la actualidad.

Subsidiariamente, la SIL auspicia otras campañas

paralelas, tendientes a ampliar el uso de lana virgen en los mercados más importantes. Así ha creado, en este año, la Secretaría Internacional de Prendas para el Hombre ( International Wool Menswear Office - IWMO ) para promocionar la utilización de lana en el vestuario masculino. En este momento está preparando un programa mundial de apoyo al uso de la lana crusa gruesa, para contrarrestar la declinación del último quinquenio, cuyo principio de ejecución ha sido el establecimiento de un concurso anual de alfombras de lana en Inglaterra, fuerte mercado alfombrero.

A base de las condiciones sectoriales antes analizadas y de las perspectivas económicas generales, FAO ha calculado que para 1970 se mantendrá el sostenido crecimiento global de la demanda de textiles, y también de todas las fibras en valores absolutos.

Las fibras artificiales crecerán más que las naturales, con lo que su participación en el mercado seguirá acrecentándose, y las sintéticas más que las celulósicas.

La lana tendrá una tasa de incremento mayor que la del algodón, esperándose que al cabo del quinquenio se siga colocando sin grandes dificultades la totalidad de la zafra, aun que presumiblemente los precios tiendan a estabilizarse o a declinar como consecuencia de la competencia entablada entre fibras.

Por su parte, CITLA (1) estima que el incremento de la demanda mundial como consecuencia del aumento vegetativo,

---

(1) - CITLA - Exportación de semi-manufacturas y manufacturas laneras argentinas. Bs. As., marzo de 1966, pág. 4 a 12 (13).

del nivel de vida, de la sustitución de consumo en orden a las preferencias individuales, etc., llevará a una situación de déficit del mercado - teniendo en cuenta un menor incremento de la oferta de lana - que calcula en un 28 % del consumo posible en el año 1975. Ello surge de estimar que la demanda de lana en ese año será de 2.430 millones de toneladas ( base limpia ) y la producción de solo 1.900 millones de toneladas, en la misma base.

## 7.0. COMERCIALIZACION DE LA LANA

### 7.1. Sistema argentino.

La lana nacional queda disponible para la entrega, luego de esquilada, entre los meses de octubre de un año y marzo del siguiente, pero el comienzo de la esquila varía según la zona de explotación. En casi todo el territorio se inician las tareas en primavera, pero en las zonas australes de la Patagonia la zafra recién comienza entrado el verano.

Además, es muy común que las lanas crusa gruesa y crusa mediana sean objeto de dos esquilas en el año, en noviembre y en marzo, lanas conocidas como segunda esquila de noviembre y segunda esquila de marzo o también lana de 7 meses y lana de 5 meses respectivamente. La mayoría de los productores estima que este procedimiento aumenta el rendimiento por animal y la consiguiente rentabilidad.

En los establecimientos medianos, la lana sufre un primer proceso de clasificación, llamado "desborde", o sea, se separan del vellón las lanas de barriga, de patas, recortes, cascarrías, etc., y se colocan en lienzos separados.

En los grandes establecimientos (especialmente del sur), la lana obtenida llega a ser clasificada por finura y calidad e incluso mediante el aporte personal de técnicos traídos desde el extranjero, acondicionándose para su venta directa al exterior.

Desgraciadamente, es una práctica todavía muy generalizada entre las pequeñas explotaciones - y aún en otras de mayor tamaño - vender la lana en lienzos en los que no se ha apar



tado los lotes de calidad inferior, lo que desvaloriza al conjunto de la partida en una proporción mucho mayor que la que surgiría de efectuar el desborde correcto.

A la lana no clasificada en estancia, o a la que se clasifica primariamente, se la separa por finura y calidad en las barracas o mercados de concentración, quedando así acondicionada para su venta.

Por razones de practicidad y menor costo de transporte, los establecimientos bien instalados envían su lana enfardada en fardos de aproximadamente 400/450 kilogramos de peso cada uno.

La negociación de la lana sucia en Argentina se realiza mediante tres sistemas principales: 1) venta en estancia ( antes o después de la zafra ) a exportadores e industriales; 2) venta por parte del productor en los mercados de concentración ( Buenos Aires o Bahía Blanca ) a través de los consignatarios; 3) venta a acopiadores de la zona, que a su vez envían la lana a los mercados o venden directamente alguna partida.

No existen cifras conocidas que calculen cuánto de la zafra anual se negocia en cada una de estas modalidades. Una estimación repetida en varios estudios, que por su antigüedad debe tomarse con reservas, es que el 50 % de la lana se vende en estancia, el 20 % directamente en los mercados y el 30 % a través de acopiadores locales.

En la venta en estancias, intervienen representantes de firmas exportadoras o de industriales que visitan al productor antes de la esquila o con posterioridad a ella. En el primer caso, compran la lana " sobre el lomo " entregando un an

tipo a cuenta del precio final; en el segundo, la venta se hace retirando del establecimiento la lana en el estado en que se encuentra.

En general, esta modalidad se aplica con intensidad mayor en los años de fuerte demanda, y siempre en el caso de establecimientos de producción de lana en cantidad y calidad apreciables, con lo cual los exportadores y los industriales tratan de asegurarse las mejores partidas.

Las ventas a acopiadores locales se componen de lotes en su mayoría pequeños y generalmente sin clasificar, y aun que en algunos casos provienen de una operación típica de comercialización de lana, casi siempre se trata de la contrapartida de créditos otorgados por el acopiador al productor en forma de dinero o mediante el aprovisionamiento en cuenta corriente de distintos artículos a lo largo del año. La calidad de la lana así acopiada es muy variable y su destino es la venta en los mercados o a otros intermediarios o a industriales.

La lana que se remite a plaza puede ser enviada para su venta en consignación en las barracas laneras, localizadas en su mayoría en la zona sur de la ciudad de Buenos Aires y en Avellaneda, o en los mercados de concentración, de los que existen dos: uno es el Mercado Central de Frutos, de Avellaneda, y el otro el Mercado Victoria, de Bahía Blanca.

En los mercados, la lana se clasifica con criterio comercial por los consignatarios y es exhibida en pilas para una mejor presentación, vendiéndose mediante operaciones particulares y de acuerdo a los reglamentos vigentes.

Esta modalidad de venta tiende a perder importan-

cia, en primer lugar porque aumenta los costos comerciales ( gastos de transporte, comisiones, etc. ) y aunque el mejor precio a obtener compense el incremento de costos, supone que el productor lanero tiene capacidad financiera suficiente como para sostener los gastos de explotación de su establecimiento y poder esperar el momento de la venta de su lana para percibir los ingresos correspondientes.

De todo esto surge que los últimos compradores en el mercado argentino son algunos industriales laneros y los exportadores. Pero el proceso se complica al considerar que también son compradores algunos lavaderos de lana, que adquieren el producto sucio y lo venden lavado al exterior o a industriales argentinos, y que los industriales de potencialidad media o menores no compran directamente al productor sino a intermediarios ( sean acopiadores, lavaderos o exportadores ).

El nivel de precios es fijado por el sector exportador, ya que los industriales no están en condiciones de competir con ellos por razones financieras, y aunque existen créditos bancarios tendientes a asistir al industrial en sus compras, resultan insuficientes y de trámite pesado.

Actúan como exportadoras unas 250 empresas, pero a pesar de ello hay una alta concentración comercial, ya que el 10% de esas firmas negocian el 60 % de la zafra. De las firmas restantes, un buen número son exportadores ocasionales o de muy bajas cantidades, de tal manera que su presencia no tiene el efecto favorable de influir en el nivel de precios ya que no poseen envergadura para ello, pero frecuentemente han influido negativamente por la falta de continuidad y seriedad en los negocios con el extranjero.

En cuanto a la canalización de las cantidades de la na producidas, sobre todo si son pequeñas, los comerciantes intermediarios cumplen una función positiva, y por ello se estima que favorecen el fluir de la producción. Pero cuando se superponen varias etapas de comercialización de la lana, como ocurre frecuentemente al efectuarse ventas de un intermediario a otro, no se hace más que encarecer el proceso, habitualmente en perjuicio del productor.

Como dato ilustrativo se hace constar que la concentración en la negociación de lana alcanza también al sector de productos manufacturados y semi-manufacturados. Para confirmar este aserto, se hizo un estudio analítico de la exportación de tops en las últimas diez safras. Se registró la actuación de 70 exportadores en ese lapso, pero al igual que lo acontecido en el comercio de lana sucia, a pesar del número de empresas operantes pocas son de verdadera importancia.

En el decenio estudiado, seis exportadores que representan el 8,6 % de las empresas vendieron el 61,8 % del total. Es interesante observar que entre esas empresas figura solo una industrial; las otras mandan peinar a façon la lana en establecimientos fabriles y luego exportan el producto por su cuenta.

Quiere decir esto, que el establecimiento de una corriente exportadora comercial por parte de las firmas intermedias, con las implicancias de contactos, conocimientos de mercado, facilidades crediticias, especialización funcional, etc., que ello significa, las coloca en situación de ventaja con respecto a las propias productoras de peinado. Esta afirmación, por supuesto, no es aplicable a todos los casos ya que se registran también exporta

ciones en escala menor de varios industriales, pero sí refleja la tónica general de ese sector del mercado.

No hay en la Argentina una legislación orgánica de ordenamiento comercial de la lana. Solo tienen vigencia (aunque no siempre efectividad) algunas medidas parciales, como el registro diario de operaciones que efectúa la Dirección de Lanas, la reglamentación de operaciones en los mercados de concentración, la fijación de normas para verificación de exportaciones, etc..

## 7.2. Sistemas de otros países.

Existen en el mundo, entre los países laneros más destacados, dos tipos de sistema de venta de lana: el aplicado en los países del Commonwealth ( Reino Unido, Australia, Nueva Zelandia y Sud Africa ) y el vigente en América ( Argentina, Uruguay, Estados Unidos ). El primero se caracteriza porque toda o la mayor parte de la lana disponible se vende en remate público; el segundo utiliza la vía de compra directa y privada, siguiendo los lineamientos descriptos para nuestro país.

Sin embargo, el sistema de comercialización abarca un ámbito mayor que el de la venta, ya que involucra la presentación, el acopio, la clasificación, etc., y hasta forma parte de la economía lanera en general, por lo que en los párrafos que siguen, donde se hace referencia a los sistemas vigentes en algunos de los países de mayor relevancia lanera, se aludirá frecuentemente a aspectos relacionados con el entorno general del problema.

### 7.2.1. Australia.

Más del 90 % de la lana australiana se vende en remate. Salvo en los años de guerra y post-guerra ( 1914-1920 y 1939-1946 ), el procedimiento tradicional australiano de venta de lana sucia consiste en subastas públicas sin limitación, en las cuales las empresas corredoras compran en nombre de sus clientes de todo el mundo la oferta total de la zafra.

Los remates se realizan en todas las capitales de los estados y en algunas otras ciudades, como Sidney, Adelaida, Portland, Geelong, Melbourne, Albany, etc.. Las ventas van efectuándose a lo largo de la temporada y en el orden en que las partidas se reciben en depósito, de manera tal que se evitan las saturaciones. Para este fin, el Consejo Nacional de Consignatarios de Lana ( National Council of Wool Selling Brokers of Australia ) prepara con bastante anticipación el programa de remates teniendo en cuenta las estimaciones previas de la producción, programa que es revisado periódicamente según las estimaciones definitivas. Las operaciones en cada centro comercial se ponen rápidamente en conocimiento de los restantes mediante un eficiente servicio de publicidad.

No existe el sistema de " precio sostén ", aunque las ventas son fiscalizadas por organismos estatales y asociaciones de productores y compradores. Este es un aspecto que periódicamente se pone en discusión entre los sectores ligados al quehacer lanero.

La gran uniformidad de la lana australiana facilita la venta en remate, pues en las exhibiciones previas solamente muy pocos fardos son abiertos y revisados por los adquirentes. Los

lotes se dividen en grandes y combinados, siendo éstos formados por partidas pequeñas de distintos productores que se unen para hacer más fácil la operación, ya que la lana de una misma zona ofrece grandes similitudes.

Australia goza de un elevado prestigio internacional por la preparación cuidadosa y la excelente clasificación de sus lanas, a la par que a la muy buena organización comercial.

Precisamente, la preparación y clasificación de la lana es cuidada en la propia zona de producción, y esas operaciones ya empiezan en el galpón de la esquila. Esa actitud rinde frutos comerciales concretos, ya que en Boston, por ejemplo, una lana australiana recibe un sobreprecio sobre otra estadounidense de similar calidad.

Para ejemplificar la atención con que en Australia se toma en cuenta el aspecto comercialización, se menciona que en estos momentos se está llevando a cabo una reforma parcial en el sistema comercial, y se prevé invertir 13 millones de dólares australianos en la implantación en cada ciudad capital de centros unificados de clasificación y almacenaje. Esta reforma está conectada con la intención de rebajar los costos del manipuleo, utilizando terminales con servicios de "containers" que permiten el transporte de mayor cantidad de fardos de menor volumen e igual peso unitario.

La organización comercial complementa la labor de promoción e investigación llevada a cabo por otros organismos. El órgano central coordinador es la Junta Australiana de Lanass, formada por productores y representantes oficiales y de sectores vinculados a la lana, que tuvo iniciación de sus actividades en 1936.

Salvo en los años de guerra, la Junta no intervino hasta ahora directamente en la compraventa de lana, siendo su principal actividad promover el consumo y ayudar a la investigación a fin de incrementar la producción y mejorar la calidad del producto. Controla un laboratorio de pruebas, una administración de almacenamiento con 300 almacenes, un comité de investigación para cuestiones de la producción lanera en el aspecto agronómico y otro en el económico.

El financiamiento de sus actividades está sustentado por el gobierno y los productores. En el mes de mayo ppdo. el gobierno decidió aportar para la promoción e investigación de la lana una suma igual a la que aporten los productores, hasta un máximo de 14 millones de dólares australianos por año.

Con fondos de la Junta, Australia coopera con Nueva Zelanda y Sud Africa en el mantenimiento de la Secretaría Internacional de la Lana ( SIL ) en la promoción extranjera del producto. La investigación está centralizada en una vasta organización conocida como Organización de Investigaciones Científicas e Industriales del Commonwealth ( C.S.I.R.O. ).

### 7.2.2. Nueva Zelanda.

Si bien a comienzos de siglo solo una cuarta parte de la lana se vendía en remate, hoy en día el 96 % de la safra se negocia bajo ese sistema: el 88 % en cualquiera de los centros situados en varias ciudades ( Wellington, Dunedin, Waganui, etc. ) y el 8 % en Londres.

El sistema comercial se asemeja al australiano con



una diferencia fundamental, constituida por la fijación anual de un precio soporte para la lana negociada, el que es mantenido por la Comisión de Lanas.

Pueden haber las siguientes variantes en la venta:

- 1) Venta de lana en remate público, por intermedio de firma consignataria;
  - a) El productor desborda y clasifica la lana.
  - b) El productor desborda, reservando al consignatario la clasificación.
  - c) El productor desborda y clasifica; el consignatario la expone y vende.
  - d) Si el lote es pequeño, puede desbordarse y ser remitido al consignatario para agregar a otros lotes similares y hacer un lote mayor que figure en catálogo.
- 2) Embarcar directamente para Londres, para su venta en remate público.
- 3) Vender particularmente a un comprador de campaña.

Las negociaciones son controladas por asociaciones de consignatarios y compradores y se realizan a base de catálogos en lugares especiales. El asesoramiento a los productores para el mejor acondicionamiento y presentación comercial es intenso por parte de las autoridades.

En 1944 se dictó la Ley de Industria Lanar, que prevé la constitución de la Junta Nacional de Lanas, ente formado por 8 productores, 2 de ellos designados directamente por el gobierno y los 6 restantes por los propios productores. Sus funciones son: a) promover el mayor uso de las lanas neozelandesas;

b) promover por medio de subsidios u otra forma la investigación científica; c) actuar en finalidades similares con otras organizaciones internacionales; d) ejercer tales funciones en relación a la producción, acondicionamiento, apreciación, almacenaje, distribución, comercialización y stocks; e) asesorar al gobierno en esos aspectos. (1). La Junta es financiada por un impuesto por fardo de lana exportado o consumido por la industria.

En 1952 se creó la Comisión de Lanas, integrada por 6 miembros: 2 representantes de la Junta ( uno de ellos ejerce la presidencia ), 3 productores y 1 consignatario, con la finalidad de intervenir en la comercialización por medio del precio de soporte.

El antecedente de la Comisión fué la " Wool Disposal Commission ", representante neozelandesa ante la " Joint Organization " u Organización Conjunta formada por los Gobiernos del Commonwealth durante la guerra mundial para disponer ordenadamente de las altas existencias de lana acumuladas.

Al igual que Sud Africa ( Australia no lo aceptó ), Nueva Zelandia utilizó los fondos excedentes o beneficios de la negociación de los saldos de guerra para formar el capital de un organismo estabilizador de precios.

El mecanismo que aplica la Comisión Lanera es el siguiente: a principio de la temporada, y teniendo en cuenta la marcha de los mercados mundiales, producción, stocks, etc., se fija una tabla con un precio básico para cada tipo de lana, a sostener en los remates efectuados en Nueva Zelandia o con las

---

(1) - Tomado de Lopez Arias y Armour - Nueva Zelandia y Australia pastoriles. M. de Agricultura - Bs. As., 1958 (51).

lanas remitidas a Londres.

En el momento del remate, y ubicado cada lote en el tipo pertinente, si no se alcanza el precio básico la Comisión puede optar por dos procedimientos: o compra toda la partida al precio base o suplementa el precio pagado por el comprador hasta alcanzar el nivel base.

Desde su implantación, la Comisión solo modificó 3 veces el precio de reserva ( 1957, 1958 y 1967 ) y, hasta este año, actuó en ínfima medida. Pero en la presente temporada, una caída de precios violenta y sostenida especialmente para las lanas medianas y gruesas - del tipo neozelandés - obligó a la Comisión a adquirir más del 30 % de la lana disponible para exportación. El precio sostén promedio para la zafra 1967/68 se fijó en 30 peniques la libra de lana, reduciéndolo un 13,3 % del anterior de 34 peniques.

### 7.2.3. República Sudafricana.

En líneas generales, la organización comercial y el ordenamiento general de la economía lanera sudafricana se asemeja al modelo neozelandés, aunque sin el perfeccionamiento e importancia de este último.

Actúa en promoción, investigación y comercialización, a través de precio sostén, la Junta Sudafricana de Lanas, creada en 1957 con un capital de unos 12 millones de Rand ( 16 millones de dólares ). Mediante el cobro de un impuesto a los productores ovinos y los intereses acumulados, ese capital ascendía

en 1965 a unos 34 millones de dólares.

Desde su fijación, el precio de reserva no ha sido modificado, y la Junta intervino activamente solo en 1957, 1959 y 1960, adquiriendo en conjunto un 10 % de lana ofrecida.

Los centros de remate son Ciudad del Cabo, Port Elizabeth, Durban y East London, estando la temporada de ventas comprendida entre septiembre de un año y febrero del siguiente, llevándose a cabo de seis a nueve series de remates por mes.

#### 7.2.4. Reino Unido.

En este país de acendrada tradición en la producción ovina, es interesante estudiar el sistema de comercialización de la producción de lana doméstica, sin perjuicio de mencionar que el mercado de Bradford es un importantísimo centro de negociación de lana de ultramar, que sirve de barómetro para el mercado mundial y para los dominios.

En el Reino Unido existía en la época de preguerra una situación comercial muy similar a la que rige actualmente en la Argentina. Para mejorar substancialmente esa situación, fué creada la Junta Británica Comercializadora de Lana ( British Wool Marketing Board ), la que si bien tiene objetivos generales parecidos a los de sus similares del Commonwealth, interviene más directamente en la venta de lana.

Todos los productores locales están obligados a vender a la Junta la lana producida, la que luego es negociada por ésta, por medio de corredores, en remates públicos. La Junta

acopia la lana, la clasifica y transporta por medio de unos 100 mayoristas, a quienes se les retribuye por sus servicios mediante un arancel. Inclusive, la Junta ha adquirido intereses en algunas firmas mayoristas, participando así indirectamente en esa operación.

A principio de cada temporada se fija un precio promedio para la esquila del año, y basándose en él se establecen una lista que incluye un precio para cada uno de más de 500 grados de lana. Mediante este precio anticipado y la distribución de las ventas a lo largo de la temporada, la Junta trata de estabilizar, por un lado, los ingresos de los ganaderos, y por otro el desarrollo de las subastas.

Además de esta tarea comercial ( complementada con seguros, financiamiento, estadística, etc. ), la Wool Board tiene funciones de promoción e investigación.

## 8.0. PRINCIPALES PROBLEMAS QUE AFECTAN LA ECONOMIA LANERA EN LA ARGENTINA

Hasta este lugar, el presente trabajo se ha limitado a dar un panorama descriptivo de la evolución y estado actual de la economía lanera argentina, evitando en lo posible la calificación de los hechos. Asimismo, se ha hecho referencia al mercado interno y mundial lanero, a los sistemas de comercialización y a la situación que la misma actividad económica presenta en los países mas caracterizados.

Todo lo descripto permite hacer un balance sobre la economía lanera nacional, ordenando coherentemente los distintos aspectos que influyen sobre su desenvolvimiento y estructura, y compararla con la realidad operante en los países competidores en el plano mundial.

Ese balance dista de mostrar una situación satisfactoria. El volumen de producción de lana se encuentra estancado en los últimos 20 años y apenas alcanza a los valores vigentes a principio de siglo. La caída en las existencias ganaderas, fué solo compensada por un aumento en el rendimiento de lana por animal, rendimiento que - por otra parte - es muy similar al que regía hace 30 años y muy inferior al que presentan otros países.

La calidad de gran parte de nuestra zafra deja mucho que desear, por la falta de uniformidad y definición de las lanas y por deficiencia en la clasificación y presentación.

La fibra llega a la industria nacional a un precio más alto que el pagado por los industriales extranjeros, lo que provoca una situación paradójal dado el volumen de lana disponible, y los descoloca en la competencia en otros mercados.

Frente a este panorama, Australia, Nueva Zelandia y Sud Africa elevan substancialmente sus existencias ganaderas, alcanzan un alto grado de especialización y refinamiento, incrementan el rendimiento unitario, mejoran sus sistemas de comercialización e investigación y promocionan su producto para adecuarse a la necesidad de colocar los mayores volúmenes obtenidos y hacer frente a la realidad que significa la presencia de las fibras químicas en el mercado mundial de fibras textiles.

Como consecuencia de esta disparidad de actividades, Argentina pierde posición relativa en el mercado mundial: en 1937 teníamos el 5,9 % del total de las existencias ovinas, en 1962/63 ese porcentaje descendió al 4,6 %; en el mismo período de comparación, la producción argentina de lana pasó de representar el 9,7% del total a solo el 7,0 %, con lo cual descendió también la importancia de Argentina en las exportaciones de lana.

Una apreciación de las condiciones naturales de Argentina para la cría del ganado lanar, de la experiencia agrotécnica en ovinicultura, de la tradición comercial en el negocio lanero y de otros factores concurrentes, podrían hacer presumir que el deterioro antes descripto no debería haberse producido y permite alejar esperanzas en cuanto a una reacción en este campo.

Por ello se hace necesario analizar cuáles fueron las causas relevantes que operaron para estructurar la actual situación, a fin de proponer las medidas conducentes a crear las condiciones indispensables para permitir el proceso de recuperación.

No se ignora que las fuerzas operantes son complejas y que la evolución de la economía lanar está íntimamente ligada a la de la ganadería en general y a la de la agricultura, en

cuanto a que en extensas zonas la competencia ovino-vacuno-cereal decide la participación de cada uno de ellos en la producción y consecuentemente en los ingresos del agro.

Sin embargo, en regiones donde esa competencia no actúa, como en la Patagonia, se evidencia igualmente el cuadro de estancamiento, lo que demuestra que existen causas autónomas operando dentro de la economía lanar que pueden ser analizadas en forma separada.

a) Falta de una política lanera argentina.

Este es seguramente el origen de la mayoría de las dificultades por las que atraviesa nuestra producción, comercio e industrialización de lanas.

La carencia de tal política se hace más manifiesta considerando que la actividad lanera, encara con criterio racional, arranca del siglo pasado en nuestro país y se halla extendida por vastas regiones siendo inclusive el sustento de una zona tan amplia como lo es la Patagonia. Además, parece perderse de vista el hecho de que nuestras exportaciones de lana representan alrededor del 10 % del total de divisas ingresadas, y que el promedio de las mismas alcanza a 135 millones de dólares anuales. Estas cifras se incrementan mediante la adición de los 15 millones de dólares anuales procedentes de cueros ovinos, cuya explotación está íntimamente relacionada con la lana y otros 15 millones derivados de la exportación de carne ovina.

Frente a nuestra inacción, Australia, Nueva Zelandia y Sudáfrica actúan diligente y coherentemente en este campo, y lograron avances notables que le han permitido alcanzar resultados promisorios. No se pretende equiparar para Argentina la



importancia que la lana tiene, por ejemplo, para Australia, pero las cifras más arriba transcriptas son suficientes para demostrar la necesidad de que en nuestro país se encarere el problema racionalmente y se le asigne la importancia que tiene de acuerdo a las condiciones locales.

Un análisis de la legislación vigente, demuestra que existen diversas medidas de política económica que afectan directa o indirectamente el quehacer lanero. Algunas son de orden sanitario, otras de orden fiscal o se relacionan con aspectos estadísticos y de ordenamiento. Sin embargo, lo que se sostiene es la premisa fundamental de que un conjunto de medidas de política económica no constituyen una verdadera política económica, en cuanto no formen parte de una actitud coherente, ordenada y planificada a corto y largo plazo, estructurada y llevada a cabo por medio de una institución centralizadora de dicha política o, en su defecto, por una efectiva coordinación entre los organismos responsables de las políticas parciales, pertenecientes hoy día a distintas jurisdicciones nacionales y provinciales.

Así, las medidas fiscales que gravan el comercio de exportación de lanas se han tomado con independencia de las disposiciones de apoyo crediticio, y guardan poca relación con las escasas disposiciones referente al ordenamiento comercial lanero.

Existe información estadística insuficiente en cantidad, análisis y periodicidad, no conociéndose a nivel nacional algunas procedentes de organismos provinciales. Además, algunas cifras publicadas no son representativas del total de la comercialización o producción, ni se aplican - por falta de medios

para verificarlas - resoluciones gubernamentales que obligan al suministro periódico de datos.

No existe una centralización de esfuerzos de investigación tecnológica ni un sistema de recopilación de resultados obtenidos internamente y en el extranjero que permita la difusión ordenada y rápida de los avances logrados en otros países.

Por otra parte, y como hecho fundamental, no se nota claramente en el tratamiento de los problemas laneros, que se tenga bien presente que no existe un problema de la lana aislado e independiente del problema del ovino. Este es un animal productor de lana, de carne y de cuero, y no solamente de aquella fibra.

Aunque parezca innecesario hacerlo, debe puntualizarse que esta multiplicidad de producciones influye directamente en la rentabilidad de la explotación ovina, y si bien las estadísticas de precios demuestran que la lana ha sido progresivamente más rentable que la carne ovina, el vuelco hacia el cuidado de la producción y venta del vellón no puede hacer perder de vista los ingresos secundarios. El ejemplo de Australia, al respecto, es ilustrativo.

Además, la falta de toma de posiciones claras sobre este aspecto tiene consecuencias directas y mensurables sobre la propia producción de lana. Así, se ha comprobado que la degradación de los campos patagónicos y el descenso en su receptividad por hectárea, es consecuencia de la sobrecarga animal ( y consiguiente sobrepastoreo ) producida como consecuencia de la tendencia a obtener la mayor cantidad de lana manteniendo un mayor número de cabezas por unidad de superficie, disminuyendo la descarga que supone el envío a plaza de ovinos para faenamiento.

La situación descrita en lo referente a política la nera, ha permitido la permanencia de distorsiones que seguidamente se analizan.

b) Inestabilidad en el mercado lanero.

Como se verá más adelante, la lana es un producto natural que no escapa a las variaciones relativamente bruscas en períodos de corto plazo en lo que hace a abastecimiento y precios, características del resto de los productos agrícolas. Tal circunstancia produce efectos desfavorables en el comercio internacional de los mismos, y deteriora su capacidad competitiva ante los artículos sintéticos.

Para compensar tal inconveniente se han buscado diversos mecanismos de regulación, a nivel internacional, que afectan a varios productos naturales entre los que no se encuentran la lana.

Dicha situación debe reflejarse necesariamente, en mayor o menor medida, en el mercado interno de lana y resulta difícil contrarrestar sus efectos nocivos ya que las causas que la originan no son solucionables a nivel nacional.

Sin embargo, resulta evidente que en el orden interno obran otros factores que acrecientan la inestabilidad en la comercialización de lana, tanto en lo que hace a las cantidades negociadas como a los precios abonados.

Tanto los comerciantes laneros como los pocos productores que se hallan en condiciones de hacerlo, especulan con las sucesivas devaluaciones de nuestra moneda, reteniendo las partidas a vender de acuerdo a las expectativas de la política monetaria nacional, o con las modificaciones de los regímenes

arancelarios o impositivos.

Así, por ejemplo, durante una época se ha favorecido a la producción y comercialización de lana mediante desgravaciones del impuesto a las ventas por medio de decretos con vigencia prácticamente trimestral, lo que al final de cada período de permanencia legal del beneficio introducía un factor de perturbación ante la posibilidad de no renovarse la medida dispuesta. Desde octubre de 1966 la desgravación se fijó con periodicidad anual.

Frente a estos hechos, se carece de un verdadero mercado de negociación a término que pudiera atemperar las irregularidades de corto plazo y fijara niveles a los que naturalmente se ajustarían los negocios.

Del total de lana procedente de la zafra nacional, menos de un 20 % es industrializado en el país para consumo interno, lo que demuestra la dependencia del sector de comercio externo por parte de los productores laneros, lo que equivale a decir que cualquier perturbación procedente de ese sector - ya sea originada por causas internas o internacionales - se traslada a la totalidad del mercado.

Dada la particular estructura productiva y comercial de la lana gruesa, este problema la afecta en mayor medida y es opinión generalizada que su negociación se realiza en un mercado altamente especulativo. Tal aseveración se ve confirmada mediante el análisis del resultado comercial de las zafras de lana gruesa, donde la variación de stocks al final de cada período es notable.

c) Falta de ordenamiento del mercado lanero.

La comercialización de la lana se realiza mediante un complejo sistema de canales comerciales, no sujetos a un ordenamiento que asegure al productor equidad en la operación de venta.

Como es sabido, la lana puede venderse directamente en estancia, sobre el lomo o luego de esquilada, puede consignarse para la venta en los Mercados Victoria ( Bahía Blanca ) o Avellaneda, o puede ser vendida a acopiadores y comerciantes locales quienes a su vez la consignan o venden directamente. De esta manera, son frecuentes las intervenciones de más de una instancia intermediaria en la circulación del producto.

Se ha comprobado que el sistema de ventas vigentes aisla al productor del usuario de su lana, especialmente cuando éstos son industriales argentinos, lo que es pernicioso para ambas partes ya que una comunicación más directa permitiría asesorar al ganadero respecto de las deficiencias de su producción, en cuanto a calidad, presentación, etc., para que éste adecúe su lana a las necesidades del industrial. En definitiva, la racionalización en las técnicas ganaderas tienen por objeto no solo aumentar la productividad sino permitir una mejor colocación del producto, en cantidad o calidad.

Salvo el caso de los mercados de Avellaneda y Bahía Blanca, no existen lugares de concentración de lanas en los que - natural o deliberadamente - se formen reuniones conjuntas de compradores y vendedores de la fibra. Por razones de gravitación comercial, algunas ciudades o pueblos del interior llegan a almacenar cantidades variables de lana sucia ya que ellos son se-

des de acopiadores, pero en ningún momento esos puntos pueden considerarse un verdadero mercado lanero. Como ejemplo, pueden citarse en la Provincia de La Pampa las localidades General Acha, Eduardo Castex, Victorica, Santa Rosa, etc..

Como caso general puede decirse que en la compraventa de lana las partes no se encuentran situadas en un mismo nivel de negociación. Además de la diferencia en la posesión de informaciones ( lo que se analizará seguidamente ) el desnivel se evidencia en la mayor potencialidad económica y financiera del comprador y aún en el mayor grado de organización gremial de éste.

Los productores de ovinos poseen asociaciones representativas de cada raza cuya labor se limita prácticamente a la preservación de la pureza de la misma y a la organización de exposiciones, quedando en manos de las sociedades rurales locales el tratamiento de algunos problemas comerciales, aunque sin grandes resultados concretos. Si bien no se poseen datos precisos, se estima que la venta conjunta de lana a través de cooperativas tiene poca significación.

En el otro lado, los mayores compradores se encuentran organizados con mayor solidez en torno a la Federación Lanera Argentina, y sus representantes - corredores viajeros o acopiadores - actúan recibiendo directivas centralizadas desde su casa matriz.

La carencia de registros de compradores y de uniformidad en las modalidades y documentación de la compra, hace frecuentes las estafas y operaciones dolosas aún en zonas de larga tradición en el negocio lanero. Recientemente hubo en la Provin

cia de Chubut un movimiento de las fuerzas vivas tendiente a ordenar y reglamentar este aspecto del mercado.

d) Carencia de información del productor.

Las consecuencias de la falta de ordenamiento del comercio de lanas, pueden atenuarse en considerable medida si el productor dispusiera de información fehaciente y frecuente respecto de la marcha del mercado.

En la actualidad, existen serias deficiencias estadísticas respecto de la producción de lanas ( oportunamente señaladas en este informe ), de la existencia ganadera, de los mercados internacionales, tanto industriales como productores, de los stocks disponibles, etc..

Más aún, no hay un sistema adecuado de publicidad de los precios que se pagan en el mercado, siendo éste un elemento básico para sustentar la posición negociadora del productor. En varias circunstancias se ha señalado el inconveniente que supone la fijación de precios por zona de producción, por parte de los compradores, que se aplican sin tener debidamente en cuenta la diferencia de calidad de los lotes de lana dentro de cada zona.

En lo que hace a la cotización, diariamente la prensa publica información sobre los precios de venta de lana en los mercados de concentración y en algunas barraeras del Gran Buenos Aires, compilados por la Dirección de Lanass, pero esos precios corresponden a la negociación de partidas que en volumen llegan al 1 % del total de las ventas y por eso no son representativos de la situación general.

Por su parte, los exportadores poseen información directa del exterior a través de sus contactos comerciales o de sus agencias, sin contar con que la Federación Lanera Argentina distribuye entre sus socios un informativo diario sumamente útil por cuanto incluye noticias y precios.

En el aspecto cualitativo, es normal que el productor no conozca el rendimiento y calidad de su lana, ni dispone de laboratorios en la zona que lo asesoren con certeza sobre ello; mientras que el comprador posee generalmente una práctica mucho mayor en la apreciación de esos detalles. Son relativamente pocos los productores que envían muestras de sus lanas para ser analizadas en el laboratorio que posee en Buenos Aires la Dirección de Lanas, lo que, por otra parte, no siempre resulta práctico para el ganadero.

Resulta notable destacar que al caso argentino puede aplicársele en general, los términos con que S.R. Blacklay, Gerente General de la British Wool Marketing Board, calificaba a la situación del mercado inglés lanero en la última preguerra: " un gran número de pequeños productores estaban tratando de vender un producto que conocía poco en un mercado sobre el que conocía aún menos. ".

e) Deficiencias en la calidad y en la presentación.

Es bien conocido que existen zonas ovinas que producen lanas de excelente calidad, buen rendimiento y presentación adecuada. Gozan de prestigio las lanas merino de Camarones o Cordillera, por ejemplo, y las gruesas Lincoln de buena parte de la Provincia de Buenos Aires. Si no fuera así, Argentina no hubiera llegado a ocupar el sitio que ocupa en el mercado mun-



dial.

Sin embargo, todavía queda mucho campo para perfeccionar esos detalles en el nivel medio de nuestra raza. En lo referente a calidad, ya se hizo referencia anteriormente a los cruzamientos frecuentes e irracionales entre razas, que quitan uniformidad, definición y regularidad a la lana obtenida de los animales resultantes.

Un incorrecto manejo de majadas y campos provoca que el contenido de semillas y tierra en algunas zonas sea mayor de lo conveniente, lo que disminuye el valor de los vellones - que se pagan según el rendimiento - o en ocasiones obliga a carbonizar la lana para limpiarla.

El mismo inconveniente provoca la sarna y otros parásitos, cuyo control no puede lograrse sino con una intensa campaña de erradicación, lo que supone disponer de los medios materiales y humanos para hacerlo. Un estudio reciente señalaba que en Chubut se encontraban abocados a este problema tres veterinarios y ocho técnicos, debiendo inspeccionar 226.600 kilómetros cuadrados de explotaciones, lo que evidencia la manifiesta insuficiencia de medios.

Todavía se encuentran partidas de lanas con vellones manchados con petróleo o marcados con pinturas resistentes al lavado, lo que es un grave inconveniente porque pierde utilidad como fibra textil.

En cuanto a presentación, el acondicionamiento de la lana comienza en la propia esquila, operación para la cual escasea cada vez más el personal competente sin que se conozca la

existencia de cursos regulares de esquiladores como hay en otros países. Ya se hizo mención a que es común no desbordar la lana, es decir, separar del vellón los bordes de menor calidad y venderlos independientemente, como así también atar los vellones con hilos de cáñamo que se entremezclan con la lana y llegan a influir en la calidad del hilado.

Como puede deducirse de la enumeración precedente, la causa básica de esas deficiencias radica en la falta de un asesoramiento constante y eficiente, prestado por técnicos que actúen en las zonas de producción dotados de los recursos necesarios para el desempeño de su labor.

Ello explica cómo en explotaciones contiguas se obtienen rendimientos muy disímiles, cuando las condiciones ecológicas son iguales y por lo tanto la influencia del medio es semejante.

## 9.0. PROPOSICIONES PARA LA SOLUCION DE ESOS PROBLEMAS.

Los inconvenientes anteriormente descriptos son los que afectan fundamentalmente a la economía lanera. Frente a ellos, corresponde sugerir las medidas básicas que pueden permitir encarar su solución, en el convencimiento de que la remoción de obstáculos beneficiará a todas las partes intervinientes en el mercado.

Como es dable suponer, el análisis detallado de algunas de las medidas propugnadas debe ser efectuado mediante estudios particulares de mayor profundidad y en el momento oportuno, pero sin perder de vista el contexto general del problema.

Si bien continúan siendo buenas las perspectivas futuras de colocación de la lana en el mercado mundial, las condiciones de competencia creadas con la aparición de las fibras químicas obligan a adoptar una actitud consciente y racional para aumentar la rentabilidad de los productores a través de la baja de los costos, ya que es previsible una tendencia descendente de precios a largo plazo. Pero esa competencia también obliga a estabilizar en lo posible la calidad ofrecida, los precios y las entregas, mejorando a la vez las condiciones de explotación y las de la operación comercial.

En Argentina las posibilidades de mejoramiento son muy amplias, lo que surge de comparar el nivel de organización y tecnificación de su economía lanar con el de los países líderes, y existe experiencia disponible en el campo internacional y en el orden interno que puede ser aplicada si se cuenta con instrumentos y medios para ello.

Siguiendo esa tesitura, se proponen las medidas básicas que seguidamente se detallan:

### 9.1. Fijación de una política lanera.

Este es el paso fundamental que debe preceder a toda otra medida, general o particular, que pretenda tomarse en el futuro y que afecte al mercado lanero.

Esa política debe reunir una serie de condiciones esenciales, de cuyo cumplimiento dependerá la efectividad y coherencia de su acción y el alcance de los fines que se proponga. En resumen, esas condiciones serían:

- 1) Fijar objetivos a corto y largo plazo. Esos objetivos - que en el fondo se pueden unificar en el de mejorar la economía lanera - pueden establecerse dentro de distintos campos:
  - a) en el de la producción: mejoramiento de la cantidad, calidad, uniformidad y presentación de la lana y cueros; mejoramiento de la productividad (lana limpia por hectárea); adecuación de razas a las condiciones regionales; mejoramiento en los sistemas de nutrición y sanidad.
  - b) en el comercial: ordenamiento del mercado lanero, en lo referente a sistemas de acopio, clasificación, transporte, venta, precios, documentación y prácticas mercantiles, buscando acortar las etapas del productor al consumidor, permitir que aquél obtenga en forma estable el mejor precio posible y dar fluidez y seriedad a las transacciones.
  - c) en el de la investigación: organizar un sistema que permita tener conocimiento actualizado de las condiciones del mercado interno y externo; analizar las condiciones agronómicas e indus-

triales locales a nivel nacional y regional, estudiando los problemas particulares, y buscar su solución mediante la aplicación de medidas originales o con la adecuación de la experiencia extranjera.

- d) en el de la promoción: inducir a un mayor consumo de la lana nacional; participar en la promoción mundial; difundir los resultados de las investigaciones económicas, agronómicas e industriales; formar técnicos en los sectores vinculados al quehacer lanero; asesorar en la solución de problemas concretos.

2) Ser integral. Esto debe entenderse en un doble sentido:

- a) debe abarcar desde la producción hasta el consumo, incluyendo los aspectos colaterales, como surge de la enumeración de objetivos;
- b) debe tomar en cuenta al ovino en su integridad, como productor de lana, cuero y carne (esto último en armonía con la política de carnes del país).

3) Ser explícita. La política lanera debe enunciarse, en su esencia, mediante el dictado de una Ley de Lanas que regule y fije la participación que los distintos sectores tendrán en su ejecución. Cabe mencionar, como antecedente, el anteproyecto de ley de lanas presentado por el Ministerio de Agricultura al Congreso Nacional en el año 1941, que no tuvo sanción legislativa.

4) Prever la creación de un organismo ejecutivo. Se estima que él deberá ser la Junta Nacional de Lanas, de la que se hablará en el punto siguiente.

## 9.2. Creación de la Junta Nacional de Lanas.

En la propia Ley de Lanas se debe establecer la creación de la Junta Nacional de Lanas, como organismo que asesore al Poder Ejecutivo sobre la política lanera y sea el encargado de ejecutarla. Ello implica que deberá tomar por sí misma medidas específicas del quehacer lanero y asesorar a organismos responsables de otras políticas económicas en cuanto éstas puedan tener relación con las producciones ovinas.

Con ello se busca centralizar en lo posible y compatibilizar las distintas disposiciones que, dictadas de otra manera, pueden obstaculizar el desenvolvimiento ordenado de la producción y comercio laneros, y fijar metas a largo plazo que permitan a los productores programar sus propias explotaciones sobre bases más estables.

Esta Junta deberá ser un ente autónomo, integrado por representantes de productores, comerciantes, industriales y del Poder Ejecutivo Nacional, con mayoría de productores. Estos deben, a su vez, representar cada una de las regiones de producción lanar.

Está de más significar que su estatuto y organización deben tomar recaudos para dar agilidad y operabilidad a la Junta, a fin de dinamizar sus servicios y evitar que se burocratice.

Serían funciones de la Junta:

- 1) En investigación y enseñanza: estudiar los problemas relacionados con la producción ovina en general, con la aplicación industrial de la lana y del cuero, con los métodos de organización y control de las empresas agrícolas, comerciales e industriales, con los aspectos zootécnicos y sanitarios.

Esta función podrá realizarla por sí misma o mediante subvenciones a otros entes. Así, podrá aprovecharse las estaciones y el personal del INTA en cuanto a la investigación zootécnica y sanitaria, o subvencionar a institutos de universidades, etc.

Es conveniente la creación de un instituto tecnológico dedicado específicamente al análisis de la calidad y aptitud industrial de las lanas, que sirva de asesor tanto para el productor como para el industrial textil lanero, no solamente en lo que hace a pruebas de laboratorio, determinación de calidad y rendimiento, sino también a métodos industriales, costos, etc.

Ese instituto deberá mantener laboratorios regionales en las zonas de mayor densidad de producción de lana, que sirvan para realizar análisis de rendimiento, acondicionamiento, calidad, etc., a fin de que los productores - mediante el pago de un arancel - pueden tener los elementos de juicio suficientes para la venta de su lana.

La Junta deberá promover la creación de escuelas de esquila y otras prácticas ganaderas (inseminación artificial, por ejemplo), y un servicio de técnicos viajeros encargados de enseñar y difundir conocimientos en los propios establecimientos ganaderos. Será también conveniente el intercambio de información con organismos similares de países extranjeros; y el establecimiento de un sistema de becas.

- 2) En el campo comercial: efectuar estudios del mercado interno e internacional, de la lana como fibra y de las manufacturas laneras (incluido cuero); organizar un sistema estadístico que abarque todo el ciclo económico lanero; dictar normas de ordenamiento de transacciones laneras, como la tipificación, acondicionamiento,

clasificación, almacenaje, transporte, exportación, etc. La Junta deberá llevar un registro de todas las personas que operen en el negocio lanero (salvo que sea en pequeñas cantidades, según se reglamentará), las que tendrán que utilizar documentación unificada en las transacciones y determinados registros contables.

Deberá procurarse la concentración regional de operaciones de venta a fin de propender a la formación de mercados zonales y a la negociación por medio de cooperativas. Esta finalidad está íntimamente ligada al aspecto financiero, por lo cual la Junta deberá gestionar ante los organismos competentes una doble asistencia crediticia: a productores y a industriales.

A los primeros, para que pueden enviar su producción a los mercados de concentración y obtener mejores precios, sin tener que aceptar la compra anticipada de su lana para cubrir necesidades de efectivo. A los segundos, para permitirles formar stock de materias primas compitiendo en igualdad de condiciones con los exportadores, evitando el recargo que hoy les supone acudir a fuentes de financiación extra-bancarias.

Se opina que en una primera etapa, no sería conveniente aplicar el sistema de remates de lana, hasta tanto no se organicen los mercados de concentración, la tipificación por calidades y los sistemas de publicidad.

Tampoco es conveniente al principio la instauración de un precio soporte tendiente a garantizar al productor un precio mínimo fijado anualmente. Esta decisión, si cabe, deberá adoptarse luego de detenidos estudios y consultas, por su importancia y repercusión, que tomen en cuenta no sólo el grado de organización del mercado sino también las necesidades financieras que el sistema requiere.



3) En la promoción. En cierta forma, parte de esa labor se desempeñará con la enseñanza y difusión de conocimientos y técnicas, según se expuso más arriba.

La Junta hará campañas tendientes a promover el mayor y mejor uso de la lana en el mercado interno y en el extranjero, aprovechando las conclusiones de los estudios de mercado. Deberá estudiar la posibilidad de incorporarse a la Secretaría Internacional de la Lana (S.I.L.) para colaborar en la promoción mundial del producto, y recibir los vastos conocimientos y experiencias de esa organización.

Se darán a publicidad los estudios científicos y económicos llevados a cabo por la Junta, como así también, con la periodicidad adecuada, las estadísticas compiladas (de producción, consumo, existencias, precios, etc.).

Las funciones detalladas lo fueron con simple carácter enunciativo, abarcando muchas de ellas aspectos generales que deberán ser objeto de un tratamiento adecuado.

El financiamiento de la Junta se haría básicamente con una contribución a pagar por kilogramo de lana exportada o industrializada en el país, eliminando en el porcentaje pertinente el impuesto a las ventas actualmente aplicado. Téngase en cuenta que en 1965/66, el valor de venta de la lana producida alcanzó a más de 35.000 millones de pesos moneda nacional, lo que da una primera idea de su capacidad contributiva. La ley de creación de la Junta puede establecer los porcentajes máximos que ella podrá destinar a gastos de administración y generales.

Para la estructuración definitiva de la Junta deberá tenerse en cuenta la experiencia de los organismos similares que funcio-

nan desde hace muchos años en el extranjero en el sector lanero, y la de las Juntas Nacionales de Carne, del Algodón y de Granos. También la de aquellas reparticiones estatales que aplican parcialmente medidas que conciernen al mercado de la lana, como la Dirección de Lanas de la Secretaría de Agricultura y Ganadería, y el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria.

Finalmente, se considera necesario que el proyecto previo a la Ley de Lanas y a la constitución de la Junta Nacional de Lanas sea elaborado mediante la participación íntima de las asociaciones de productores, comerciantes e industriales, en cuanto deseen colaborar con tal propósito, fijando plazos máximos dentro de los cuales las partes deberán expedirse.

Es dable esperar opiniones diversas y encontradas sobre medidas cuya concreción afectará intereses creados y estructuras tradicionales, pero todos los análisis que han permitido formular un diagnóstico sobre el actual panorama de la economía lanera argentina llevan a afirmar que ella no podrá salir de su estancamiento si no se adoptan soluciones integrales y de fondo, y no meramente modificaciones de orden arancelario, impositivo o crediticio.

BIBLIOGRAFIA

- ( 1 ) AGULHON, Enri - Los textiles químicos. Eudeba. Bs.As., 1965.
- ( 2 ) AMIGO, Alberto J. - El sobrepastoreo de la región patagónica, causas que lo originan y soluciones que se proponen. Conade, Bs.As., 1965.
- ( 3 ) ANONIMO - Dual-use carpet sales may double by 1970. Rev. C&EN, June 20, 1966, pág. 24.
- ( 4 ) ANONIMO - Strenght in fiber markets sparks expansion. Rev.C&EN, Sep.2, 1963, pág. 23.
- ( 5 ) ANONIMO - Exportar alfombras en lugar de lanas. Rev.Análisis, año V, Nº 248, diciembre 6 de 1965.
- ( 6 ) ANONIMO - El desarrollo de la industria de las alfombras, ayuda a las fibras sintéticas. Rev.Chemical & Engineering News. Dec. 17, 1964, pág. 32/33.
- ( 7 ) ANONIMO - La lana sufre nuevos derroteros. Boletín Textil Internacional, Edic. Universal, Tejeduría. Nº 2/1965.
- ( 8 ) ANONIMO - Sobre las fibras artificiales. Boletín Textil Internacional, Edic. Universal, Tejeduría. Nros. 3 y 4/1965.
- ( 9 ) BANCO NACIONAL DE COMERCIO EXTERIOR S.A. - Comercio Exterior, México, agosto 1965 y diciembre 1965.
- (10) ARIEU, Hervé Juan P. - La lana. Tesis Fac.Ciencias Económicas Bs.Aires. 1938.
- (11) BANQUE NATIONALE POUR LE COMMERCE ET L'INDUSTRIE - Les textiles artificiels et synthétiques. Bolletín d'information économique. Nº 86. Paris, Janvier 1960.
- (12) BLACKLEY, S.R. - Los principios de la comercialización organizada. Su aplicación en el Reino Unido en los últimos 14 años. Informe presentado a la European Conference on Wool Marketing. Londres, octubre de 1964.
- (13) CAMARA INDUSTRIAL TEXTIL LANERA (CITLA) - Exportación de semimanufacturas y manufacturas textiles laneras argentinas. Bs. As., marzo de 1966.
- (14) CAMARA INDUSTRIAL TEXTIL LANERA (CITLA) - Situación y perspectivas de la industria textil lanera argentina. Bs.As., noviembre de 1963.
- (15) CAMARA INDUSTRIAL TEXTIL LANERA (CITLA) - Abastecimiento de materia prima a la industria textil lanera argentina. Bs.As., diciembre de 1962.
- (16) CARO, G.A., CORTELEZZI, C., AGUIRRE, P. y MAZZA ROSSI, J.O.- Producción de lanas en la República Argentina. Rev.Fac.Ciencias Veterinarias de La Plata, año III, Nº 8,9 y 10, 1961.

- (17) CARPENTER, E.M. - El precio de la carne. Rev. Span, vol.8, Nº 1, Londres, 1965.
- (18) CATAN, José C. - La política comercial argentina en relación a las industrias nacionales; especializado el estudio sobre la industria de la lana. Tesis Fac.C.Económicas Bs.As., 1916.
- (19) CENTRO DE PRODUCTIVIDAD DE LA ARGENTINA - Primera medición de la productividad en hilanderías de lana. Bs.As., 1964.
- (20) CHEMSTRAND Co. - New growth potential for the textile industry. New York, July 1964.
- (21) COMITE INTERNATIONAL DE LA RAYONNE ET DES FIBRES SYNTHETIQUES (CIRSF) - Information reserved for CIRSF Members. Paris, 1966.
- (22) COMITE INTERNATIONAL DE LA RAYONNE ET DES FIBRES SYNTHETIQUES (CIRSF) - Information meeting on end-uses studies. Paris, octubre de 1964.
- (23) CUELLO, R.E. - Necesidad de un Instituto Tecnológico para la investigación de la lana en la República Argentina y bases para su funcionamiento. Rev. Lana, año 1, nº 1. Bs.As., julio/agosto de 1961, pág. 8.
- (24) DAYAN, Jacques - Fibras acrílicas. (Conferencia pronunciada ante Instituto Argentino del Petróleo). Bs.As., agosto de 1965.
- (25) EMBAJADA BRITANICA EN BUENOS AIRES - Las fibras sintéticas en la industria de la alfombra. Rev. Industria Textil Sudamericana. Bs.As., junio 1964, pág. 9-12.
- (26) FAO - Agricultural Commodities - Projection for 1970. Roma, 1962.
- (27) FAO - El comercio de productos agrícolas en el Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Roma, 1964.
- (28) FAO - Informe sobre productos - Fibras Nº 4. Roma, noviembre de 1952.
- (29) FAO - La economía mundial de la carne. Bs.As., 1965.
- (30) FAO - Los productos sintéticos y sus efectos en el comercio agrícola. Roma, 1964.
- (31) FARMER y STOCKBREEDER - Los precios de la carne ovina en Gran Bretaña. Rev. J.N.C., oct.63/ene.64, pág. 24.
- (32) FEDERACION LANERA INTERNACIONAL - Resultados del XXXIV Cuestionario Lanero. Bs.As., 1965.
- (33) FEDERACION LANERA INTERNACIONAL - Resultados del XIX Cuestionario Lanero. Bs.As., 1966.
- (34) FERRO, Emilio E.J. - La lana y sus problemas. Bs.As., 1962.

- (35) FERRO, Emilio E.J. - Producción y comercio de lanas en la República Argentina. Bs.As., 1963.
- (36) FLORES CHAPA y CARRANCA TOMMASI - Fabricación de alfombras y tapetes de lana. México, 1965.
- (37) FOREIGN AGRICULTURAL SERVICE - Tendencias actuales de la ganadería australiana. Rev. J.N.C., marzo/julio 1963, pág. 64.
- (38) FOREIGN AGRICULTURAL SERVICE - Tendencias actuales de la ganadería en Nueva Zelanda. Rev. J.N.C., agosto 1963, pág. 44.
- (39) GIBERTI, Horacio C.E. - Cría de animales (en La Argentina - Suma de Geografía - Tº IV). Bs.As., 1959.
- (40) GIBERTI, Horacio C.E. - El desarrollo agrario argentino. Eudeba, Bs.As., 1964.
- (41) GIBERTI, Horacio C.E. - Historia económica de la ganadería argentina. Ed.Solar/Hachette. Bs.As., 1965.
- (42) GOMEZ ECHANIZ, José R. - Lanares y lanas. Trabajo Investigación Fac.C.Económicas Bs.As., 1953.
- (43) HELMAN, Mauricio B. - Ovinotecnia (2 tomos). Ed.El Ateneo, Bs.As., 1965.
- (44) HALLOT, Roger - Primer estudio para el conocimiento de la circulación de las materias primas y de los productos semimanufacturados y manufacturados en la industria lanera y en los sectores que derivan de ella. Edic.Federación Lanera Argentina. Bs.As., agosto de 1963.
- (45) JUNTA NACIONAL DE CARNES - Apuntes para una historia de la ganadería. II, los ovinos. Rev. J.N.C., marzo/julio 1963, pág. 6.
- (46) JUNTA NACIONAL DE CARNES - Mercado interno y mundial para la carne ovina. Rev. J.N.C., noviembre 1965, pág. 13.
- (47) KASTENS, Anita S. - Synthetic fiber markets to 1970. Noyes Development Corp. New York, 1960.
- (48) LINK, Pablo - Diccionario lanero. Bs.As., 1943.
- (49) LINK, Pablo - El camino de la lana desde el productor hasta el fabricante. M.de Agricultura, publicac.miscelánea Nº 100. Bs.As., 1941.
- (50) LINK, Pablo - Lanares y lana en la República Argentina. Bs.As., 1938.
- (51) LOPEZ ARIAS, A. y ARMOUR, A.R. - Nueva Zelanda y Australia pastoriales. Secr.de Agricultura y Ganadería. Bs.As., feb.1958.
- (52) LYONS, Jorge - La lana en la Argentina y en el mundo. Ed.Federación Lanera Argentina. Bs.As., junio de 1963.
- (53) LLORENS, E. y GARCIA MATA, R. - Argentina económica. Bs.As., 1940.

- (54) MINISTERIO DE AGRICULTURA - Producción y estructura del comercio de lanas. Su orientación. (Proyecto de ley enviado al Honorable Congreso). Publicación miscelánea N° 92. Bs.As., 1941.
- (55) MONTOYA, Alfredo - Un proyecto para traer merinos en el año 1803. Rev. J.N.C., oct.63/ene.64, pág. 26.
- (56) MURUZABAL, Luis - Los problemas laneros de la República Argentina y sus posibles soluciones. Tesis Fac.C.Económicas Bs.As., 1958
- (57) NACIONES UNIDAS - El desarrollo económico de la Argentina (3 tomos) México, 1959.
- (58) NACIONES UNIDAS - Comisión Económica para América Latina (CEPAL) - La industria textil en América Latina. VIII, Argentina. Nueva York, 1965.
- (59) MORENO, Juan José - Lanass argentinas. Su producción y comercio. Secretaría de Agricultura y Ganadería. Bs.As., 1961
- (60) ORTIZ, Ricardo M. - Historia económica de la Argentina. Ed.Raigal. Bs.As., 1955.
- (61) RIEKE, Wolfgang - La actuación de Australia en el campo de las exportaciones. Rev.Finanzas y Desarrollo, vol.IV, N° 1. Washington, marzo 1967, pág. 37.
- (62) RYDER, M.L. - El mayor productor de lana del mundo. Rev. Span, vol. 8, N° 1, Londres, 1965, pág. 52.
- (63) RYDER, M.L. - Los ovinos en Francia y Alemania Occidental. Rev. Span, vol. 9, N° 3. Londres, 1966, pág. 165.
- (64) SBARRA, Noel H. - Historia del alambrado en la Argentina. Eudeba. Bs.As., 1964.
- (65) SCHEMILL, Erich - Los textiles químicos en la industria lanera dentro de la Comunidad Económica Europea. Rev. Industria Textil Sudamericana. Bs.As., julio 1964, pág. 5.

#### Publicaciones periódicas

- ASOCIACION CRIADORES DE LINCOLN - Revista Lincoln.
- COMMONWEALTH ECONOMIC COMMITTEE - Wool Intelligence and Fibre Supplement
- D.N.ESTADISTICA Y CENSOS - Boletín trimestral de estadísticas.  
 - Censos Generales y Censos Agropecuarios  
 - Anuarios estadísticos.  
 - Comercio exterior.
- FAO - Boletín mensual de economía y estadística agrícola.  
 Situación de los productos básicos  
 - Anuario de producción  
 Anuario de Comercio

FEDERACION LANERA ARGENTINA - Boletín informativo diario.  
Informe mensual estadístico.

JUNTA NACIONAL DE CARNES - Revista mensual  
Boletín estadístico del comercio exterior  
Estadísticas básicas  
Reseñas anuales.  
Noticiero quincenal.

U.S.A. BUREAU OF THE CENSES - Statistical abstract of U.S.A.

Revista Ovina

Revista Lana

Revista Industria Textil Sudamericana

Revista Textile World

Revista Chemical & Engeneering News (C&EN).

INDICE DE CUADROS

| <u>Número</u> | <u>Contenido</u>  | <u>Página</u> |
|---------------|---|---------------|
| 1             | Existencia de ganado ovino, según censos y estimaciones ganaderas - - - - -                         | 18            |
| 2             | Evolución de las existencias de ganado ovino y bovino, según censos - - - - -                       | 20            |
| 3             | Existencia de ganado ovino en países seleccionados  | 22            |
| 4             | Existencia de ovinos por regiones (período 1888-1960) - - - - -                                     | 28            |
| 5/a           | Existencia de ovinos, por razas y por regiones, según censos (en miles de cabezas) - - - - -        | 30            |
| 5/b           | Existencia de ovinos, por razas y por regiones, según censos (en porcentaje) - - - - -              | 31            |
| 6             | Variación en las existencias de ovinos, por razas (1937-1960) - - - - -                             | 32            |
| 7             | Distribución porcentual de las existencias de ovinos, por razas y por regiones (1960) - - - - -     | 37            |
| 8             | Existencia y densidad de ovinos en Argentina (1960)   | 38            |
| 9             | Argentina. Producción de lana (1923/24 - 1965/66) -   | 40            |
| 10            | Rendimiento medio de lana por animal esquilado, según censos - - - - -                              | 44            |
| 11            | Producción de lana, en países seleccionados - - -   | 45            |
| 12            | Estimación de la producción de lanas de la zafra 1965/66 - - - - -                                  | 49            |
| 13            | Valor de la producción argentina de lanas - - - - -   | 50            |
| 14            | Balance general de las zafras laneras - - - - -   | 55            |
| 15            | Balance general de la zafra lanera 1965/66 - - - -  | 56            |
| 16            | Producción, consumo interno y exportación de lana, por calidades (promedio 1961/62 - 1965/66) - - - | 57            |
| 17            | Cálculo de consumo de lana sucia en hilanderías, por finuras - - - - -                              | 58            |
| 18            | Consumo de lana sucia en hilanderías, por finuras, (promedio encadenado dos zafras) - - - - -       | 59            |
| 19            | Integración vertical de la industria lanera, 1961 -   | 62            |





INDICE DE GRAFICOS

| <u>Número</u> | <u>Contenido</u>   | <u>Página</u> |
|---------------|--|---------------|
| 1             | Evolución de las existencias totales de ovinos - -   | 19            |
| 2             | Variaciones de las existencias de ovinos y bovinos   | 21            |
| 3             | <del>Evolución de la existencia</del> de ovinos, por regiones                                    | 29            |
| 4             | Evolución de la producción de lana sucia - - - - -   | 41            |
| 5             | Evolución de la producción de lana lavada - - - - -  | 78            |
| 6             | Argentina. Participación porcentual de las distintas fibras en el consumo "per capita" - - - - - | 95            |
| 7             | Evolución de las exportaciones totales de lana - -   | 116           |